

TLAJOMULCO

VOCES, VISIONES Y PERSPECTIVAS



Tlajomulco: Voces, visiones y perspectivas

Primera edición, 2023.

Coordinadores generales:

Salvador Zamora Zamora, Omar Enrique Cervantes Rivera, Jorge Gregorio Casillas García y Héctor Guillermo Hernández Aguayo.

Autores:

José Luis Padilla Pérez, Miriam Jimeno Uribe, Rey Guadalupe Orozco Gallardo, José Octavio Guevara Rubio, Denisse Deustua Torres, Mónica Jocabed Martínez Paez, Víctor Julián Rosales Rodríguez y Cristián Miguel Sánchez Jauregui.

Colaboradores:

Carmen Lorena Sánchez Jauregui, Daniel Guadalupe Hernández Rivera, José Antonio Castellanos Aguayo y Marcos Samuel Estrada Larios.

Diseño editorial y de cubierta:

Enrique Gómez Lomelí - Catherine Fernández Hernández - Cindy Viridiana Oyarzabal Orozco.

Impreso en México/Printed in México.

Índice

Presentación	9
Introducción	11
Capítulo I: El primitivo gobierno de Tlajomulco	15
<i>Tlajomulco prehispánico</i>	15
<i>Tlajomulco virreinal</i>	16
<i>El transcurso a la vida independiente</i>	18
Capítulo II: Tlajomulco en la república federada	23
<i>Caída del federalismo y llegada del centralismo</i>	25
<i>Durante el centralismo (1839 a 1842)</i>	26
<i>Retorna el federalismo</i>	26
<i>La actitud patriota de Tlajomulco en tiempos de crisis</i>	27
<i>Juramento a la Constitución de 1857</i>	29
<i>La intervención extranjera y un nuevo imperio (1862-1867)</i>	31
Capítulo III: Los umbrales del siglo XX	34
<i>El difícil acceso a la educación</i>	34
<i>El proyecto del ferrocarril a Mazanillo</i>	34
<i>El espíritu liberal de Tlajomulco: las nuevas confesiones religiosas</i>	35
<i>Tlajomulco reconoce a los héroes y ciudadanos liberales</i>	35
<i>Tlajomulco agrario</i>	36
Capítulo IV: Tlajomulco posrevolucionario y la alternancia política	39
<i>La participación de Tlajomulco en la Revolución Mexicana</i>	39
<i>Los presidentes de la modernidad a la apertura política (De Pedro Parra Centeno a Manuel Guzmán de la Torre)</i>	42
<i>Los presidentes del desarrollo (De Ernesto Díaz Márquez a Salvador Zamora Zamora)</i>	80
<i>Voces, visiones, memorias y perspectivas de los expresidentes</i>	106
Conclusión	138
Bibliografía	140



PRESENTACIÓN

Volver al origen siempre será un ejercicio de reconocimiento de la historia. Tlajomulco, en la actualidad, se erige como un municipio de gran relevancia que ha experimentado un proceso de crecimiento a veces, en un inicio desenfrenado, pero también de desarrollo significativo. La revisión histórica de la forma de gobierno se convierte en un faro para comprender cómo Tlajomulco se ha consolidado, y cómo ha llegado a ser el motor económico de la ciudad.

En cada página de las memorias de las mujeres y hombres que han liderado Tlajomulco, se esboza un ideal de desarrollo y prosperidad para nuestro municipio. Es evidente que cada acción realizada ha contribuido a lo que Tlajomulco es hoy. Como en todo ejercicio de gobierno, hubo decisiones acertadas y otras que lo fueron menos, y para entender estas elecciones, es necesario sumergirse en el contexto político de cada época, lo cual es uno de los objetivos de esta obra. Buscamos, además, construir una memoria colectiva del quehacer político que ha marcado el rumbo de Tlajomulco, un municipio que ha dejado atrás su estatus de ciudad dormitorio para convertirse en una ciudad modelo.

Tlajomulco de Zúñiga ya no es simplemente un punto en el mapa; es un mosaico de historia, cultura y tradición que ha evolucionado a lo largo de los siglos. Nos enorgullece ser un pueblo arraigado en la identidad y determinación de nuestros ciudadanos, y los invitamos a emprender un viaje a través de nuestra historia con las páginas de este libro.

Este libro es un tesoro que alberga memorias y legados que abarcan generaciones enteras. Cada página es un testimonio de la dedicación de quienes han ocupado el cargo de presidente municipal de Tlajomulco. Son ellos los que han enfrentado desafíos y aprovechado oportunidades para impulsar nuestro desarrollo y progreso.

La historia es el faro que ilumina nuestro camino hacia el futuro. Cada presidente, cada período y cada decisión tomada han dejado una huella indeleble en el sendero que como comunidad seguimos. A través de estas páginas, exploraremos las vidas, logros y desafíos de quienes lideraron antes que nosotros.

Tlajomulco: *Voces, visiones y perspectivas*

En mi calidad de presidente actual, asumo la responsabilidad de honrar y aprender de nuestros predecesores, con el firme propósito de construir un Tlajomulco aún más sólido, inclusivo y próspero. Este libro no es solo un viaje al pasado, sino un recordatorio de que nuestra historia se sigue escribiendo constantemente en el presente.

Agradezco profundamente a todos los que han trabajado incansablemente en la recopilación de este invaluable archivo histórico. Este libro no solo es una colección de relatos y hechos, sino un tributo a nuestra identidad y nuestra herencia.

Los invito a embarcarse en esta exploración histórica, a conocer nuestras raíces y a reflexionar sobre el legado de quienes nos precedieron. Sigamos juntos escribiendo la historia de Tlajomulco de Zúñiga.

Salvador Zamora Zamora
Presidente Municipal de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco



INTRODUCCIÓN

La identidad de un pueblo se forja a través de la conservación de diversos elementos, entre los cuales destacan la preservación de sus tradiciones y la crónica de su memoria histórica. Para un mejor entendimiento, es común dividir el paso de los años en períodos; de lo contrario, es fácil perderse entre la información disponible o descuidar pasajes que sucumben ante los grandes hitos históricos.

En la narrativa de los acontecimientos de una localidad, las acciones y vicisitudes que los presidentes municipales, han enfrentado han sido sumamente variadas, debido a la multiplicidad de municipios en cada estado y a las diferentes condiciones geográficas, demográficas, de desarrollo, así como a las particularidades de personalidades, gustos y pasiones.

Generalmente resulta escaso o nulo el trabajo que rescata las labores de los primeros ediles. Por esta razón, en Tlajomulco de Zúñiga, hemos realizado un esfuerzo en esta obra para recopilar el trabajo de mujeres y hombres que han dirigido el ayuntamiento a lo largo de un periodo de 100 años. Hemos recopilado este material a partir del archivo histórico y mediante entrevistas con los expresidentes que aún viven.

La tarea no fue sencilla; es importante recordar que la preservación metódica de los archivos se encuentra en proceso de implementación desde la expedición de la Ley General de Archivos en el año 2018 y la Ley de Archivos del Estado de Jalisco al año siguiente. Esto ha resultado en la falta de acervos documentales en ciertos periodos, lo que ha dificultado el estudio del trabajo de los alcaldes durante esos lapsos. Por lo tanto, hemos tenido que recurrir a fuentes externas para obtener una idea de la administración pública del Municipio en esos años.

También es fundamental tener en cuenta que la evolución de la figura de presidente municipal debe entenderse en el contexto institucional de la época. Esto abarca desde la hegemonía impuesta por los jefes políticos, quienes en ocasiones ejercían el poder con exceso de violencia, hasta la influencia de los dueños de las haciendas, que concentraban el poder económico en cada localidad. Esta circunstancia se reflejó en la incorporación del concepto de “Municipio Libre” en la Constitución de 1917, con el propósito de establecerlo como la base de la división territorial y la organización política de los Estados.

Tlajomulco: *Voces, visiones y perspectivas*

Como resultado de los esfuerzos de la Revolución Mexicana, nos encontramos con los alcaldes tratados en esta obra. Estos funcionarios tuvieron que aplicar reformas significativas a los municipios en los años 1983 (en materia hacendaria), 1994 (en ordenamiento del territorio), 1999 (en regulación) y, más recientemente, en la gran reforma de 2011 (en materia de derechos humanos). Estas reformas impactaron en todos los órdenes de gobierno, sus instituciones y, por supuesto, en la función de los presidentes municipales.

Hoy en día, la figura del presidente municipal ha cobrado gran relevancia, ya que existen ayuntamientos con una considerable capacidad económica, infraestructura y estructura administrativa que rivalizan con los gobernadores.

Capítulo I

El primitivo gobierno de Tlajomulco



Fotografía de la Fundación Cultural Francisco Sánchez Flores

Tlajomulco: Voces, visiones y perspectivas

Cuando hablamos del gobierno de Tlajomulco, pensamos en una forma de organización que estaría cumpliendo 200 años de antigüedad; sin embargo, al profundizar en la historia, descubrimos que hace más de cinco siglos los mismos tlajomulquenses construyeron el territorio jurisdiccional y lo gobernaron bajo diferentes sistemas. El presente apartado aborda los principales rasgos primitivos del desarrollo que ha tenido el gobierno de Tlajomulco desde principios de 1500 hasta 1821.

Tlajomulco prehispánico

Si retrocediéramos más de 500 años en el tiempo, encontraríamos un Tlajomulco habitado por aproximadamente 10 mil indígenas de la etnia “Coca”. Estos habitantes eran adoradores de dioses (politeístas), se dedicaban al comercio, la agricultura, la pesca y estaban preparados para la guerra. Actualmente, los arqueólogos están sacando a la luz las ruinas de sus casas, templos y otros vestigios.

La forma de gobierno era de “Señoríos”, como los españoles nombraron a esos territorios, en ellos se concentraba el poder en un jefe o cacique de la tribu. Estos líderes estaban aliados con otros, principalmente por motivos bélicos. Comprenderemos entonces que Tlajomulco tuvo su fundación en 1510, según las clásicas crónicas de:

Orozco, 1954

Con motivo de la Guerra del Salitre, en 1510, los tarascos invadieron tierras de Tonalá, por lo que indignado el Rey de Tonalá reunió un grueso ejército y al mismo tiempo que los atacaba el Rey de Colima los atacó él, obteniendo completamente la victoria. Mucho se distinguieron por su valor y ayudaron al Rey de Tonalá los capitanes indios: Cóyotl, Pitlálloc, Copaya y Pilili. Los tres últimos, hijos del gran Capitán Oxatac, por lo que agradecido el Rey de Tonalá les dio en premio las tierras de Tlajomulco para que fundaran Cacicazgo, perdonándoles a la vez el pago de tributos por 10 años, aunque siempre dependiente de la Corona de Tonalá. (p.170)

Mientras esto ocurría, a miles de kilómetros se encontraban los españoles incursionando en nuestro continente. La Ciudad de México cayó el 13 de agosto de 1521, que pasaría de ser la capital del Imperio Mexica a la de Nueva España, desde la cual salieron numerosas expediciones para la conquista y colonización del territorio mexicano.



Tlajomulco virreinal

La noticia de la caída de los michoacanos pronto se esparció por todo el occidente, provocando temor. En 1530, las autoridades de Tlajomulco tomaron la decisión de recibir pacíficamente al conquistador Nuño Beltrán de Guzmán. Así comenzó el periodo del virreinato llamado así debido a que la máxima autoridad en lo que hoy es México era el “Virrey”, representante directo del rey. En este periodo el gobierno indígena vio reducido su poder, pero coexistió con la autoridad impuesta por los españoles, representada por el corregidor. Además, en este periodo surgieron nuevas poblaciones que hoy son agencias y delegaciones.

Ante la llegada de los europeos los tlajomulquenses no ejercieron resistencia:

Y acudiendo a la conquista en compañía de don Nuño de Guzmán en otros pueblos que antes habían conquistado, [...] don Alonso Xitotad y Caxuaya, nuestros predecesores y tatarabuelos, fueron los conquistadores y a los que honró el señor gobernador, don Nuño de Guzmán, con el mismo apellido, dejándoselos con sus méritos por blasón y sus concedidos privilegios. (Archivo de la Real Audiencia de Nueva Galicia, 1817).

En otras palabras, la Corona Española recompensó la ayuda de los tlajomulquenses al respetar la autoridad del cacique o señor, que con el nombre de “gobernador” tendría principalmente las tareas de facilitar la evangelización, recaudar el tributo, asistir al cabildo y colaborar en el control sobre la población nativa. El gobernador estaba respaldado por otros indígenas nobles con título de “regidores” y “alcaldes”, es decir se implementa ya la palabra “ayuntamiento”.

Los asentamientos prehispánicos experimentaron un proceso de reordenamiento que incluyó el trazado de calles y manzanas, la aparición de espacios destinados a la administración civil (casas reales o casas consistoriales) y eclesiástica (iglesias, conventos y hospitales), la construcción de caminos, entre otros cambios. Además, los “pueblos de indios” contaban con tierras para su sustento: cofradías, ejidos o comunales.

Los principales pueblos fueron Tlajomulco, Cajititlán, Cuyutlán, Zapotepec y Santa Anita Atlixtac. Algunos de ellos fueron reubicados, como San Miguel Cuyutlán y Zapotepec (deshabitado), y otros dieron surgimiento a nuevas poblaciones, como San Juan Evangelista (de Cajititlán), San Lucas Evangelista y Cuexcomatitlán (ambas de San Miguel Cuyutlán), Santa Cruz de las Flores (de Tlajomulco), San Sebastián el Grande y San Agustín (ambas de Zapotepec, reubicadas). En cada uno, existió un ayuntamiento indígena.

Aparecieron nuevos asentamientos, haciendas, ranchos y fincas de gran extensión territorial empleadas para el abasto agropecuario de la ciudad y

Tlajomulco: Voces, visiones y perspectivas

pueblos. La mayoría de sus propietarios eran españoles ricos de Guadalajara que utilizaban como mano de obra a los indígenas, afros y otras castas. De modo que ya no hablamos de un Tlajomulco exclusivamente indígena, sino pluriétnico.

Como ya se dijo, la Corona Española respetó la existencia del gobierno indígena, pero la máxima autoridad en la jurisdicción era un funcionario llamado “corregidor”. Este personaje podemos entenderlo como “justicia que en su territorio ejercía la jurisdicción real y conocía de las causas contenciosas y administrativas” (Calvo y Regalado, 2016, p.-790).

Para esta época, entonces, no hablamos del “municipio de Tlajomulco”, sino del “corregimiento de Tlajomulco”, el territorio que hoy reconocemos como municipio estaba dividido en dos corregimientos, el de Tlajomulco y el de Cajititlán, compuestos por las siguientes poblaciones:

Tabla 1: división del territorio de Tlajomulco

Nombre del corregimiento	Poblaciones que lo comprenden		
	Pueblos	Ranchos	Haciendas
Tlajomulco	Tlajomulco <i>Cabecera</i>	San Cayetano	La Capacha
	Santa Cruz de las Flores	La Chacona	La Calerilla
	San Sebastián el Grande	El Huaje	San Nicolás
	San Agustín	Cruz Vieja	San José
	Santa Anita	Los Ocotes	Santa Cruz
		El Zapote	La Concepción
Cajititlán	Cajititlán <i>Cabecera</i>	El Mariscal	San Lucas o La Joya
	Cuexcomatitlán		
	San Miguel Cuyutlán	La Huerta Vieja	La Calera
	San Lucas Evangelista		
	San Juan Evangelista		

Fuente: Elaboración propia con información del Archivo Histórico de Tlajomulco.



El corregimiento se mantuvo vigente en el territorio hasta 1786, cuando la Corona Española expidió una “Real Ordenanza” que modifica la división territorial al crear las intendencias y su forma de gobierno. Nueva Galicia se convierte en la Intendencia de Guadalajara. En lugar del corregidor quedó el “subdelegado”, un hombre español encargado de mantener a los indígenas “en buen orden, obediencia y civilidad”, actuando también en las cuatro causas: justicia, policía, hacienda y guerra. (Gallegos, 2022).

El transcurso a la vida independiente

Los tlajomulquenses comenzaron los años 1800 con notificaciones para apoyar con sumas cantidades de dinero a España, para que sostuviera su economía ante la guerra contra otras potencias europeas. No sólo eso, los subdelegados cometieron serios abusos hacia los indígenas del pueblo cabecera, mediante el despojo de terrenos y abuso de autoridad. Sumado a situaciones similares con otros pueblos, se crea un descontento general que pone sobre la mesa la autonomía con respecto a España y una consiguiente guerra de independencia.

Entre 1808 y 1814 Tlajomulco y todo el Imperio Español se quedó sin su máxima autoridad: los reyes de España habían sido apresados, destituidos y desterrados por Napoleón Bonaparte. El rechazo a los franceses llevó a la formación de “juntas” en España, para asegurar el gobierno en ausencia del legítimo monarca Fernando VII. Lo más importante de este periodo, políticamente hablando, fue la creación de un cuerpo de leyes para gobernar a todos: la Constitución de Cádiz.

El contenido de esta carta magna otorga muchas libertades a los americanos y, entre otras cosas:

Ávila y Jáuregui (2015):

El arreglo de las elecciones se dejó en buena medida en los ayuntamientos, instituciones de índole administrativa cuyos integrantes también serían elegidos. Cada año, los ciudadanos con derechos políticos elegirían a un determinado número de compromisarios que, a su vez, nombraría a los regidores y alcaldes de las poblaciones con más de 1 000 habitantes. Una vez establecido el ayuntamiento constitucional, se procedió a la elección de los diputados de la diputación provincial y los de Cortes, mediante un proceso indirecto. (p.366).

Tlajomulco: Voces, visiones y perspectivas

Así surge un nuevo gobierno en Tlajomulco, destacándose por su enfoque en la elección popular: el Ayuntamiento Constitucional. Un testimonio evidente de este avance en la vida política de los tlajomulquenses son los Libros de Actas, siendo el más significativo el que inicia en 1820, donde se registran las decisiones tomadas, incluyendo la proclamación de la independencia por parte de los ciudadanos de Tlajomulco el 21 de junio de 1821:

Estando reunidos todos los cuerpos con este ilustre ayuntamiento, se pasó por todos a la iglesia parroquial, en donde se celebró una misa solemne en acción de gracias por tan dichosa empresa a la que asistió la infantería para repetir con oportunidad los descargues necesarios. [...]

Estando juntas todas las tropas se mandaron reunir y formar por su orden, así como también todo este pueblo y de otros de los demás que comparecieron un concurso numeroso, se procedió al juramento, teniéndose a la vista un Santo Cristo y los Santos Evangelios en la forma siguiente: <<¿Juráis por Dios y por los Santos Evangelios no reconocer otra religión que la Católica, Apostólica Romana?>> Y respondiendo todo el concurso <<sí juramos>> se continuó diciendo: <<¿juráis obedecer y hacer obedecer el gobierno independiente con arreglo al plan del señor coronel don Agustín de Iturbide (que antes les fue publicado con la superior orden citada)?>>; volvieron a responder de la forma dicha. Y se les expuso que, si así lo hacían, Dios les ayudaría, y si no, se los demandaría. [...]

Este acto ha sido celebrado con toda la solemnidad posible que era de esperar, con continuadas salvas hechas por la infantería, fuegos artificiales y voces alternativas del citado numeroso concurso que asistió a una función tan solemne, diciendo todos, grandes y pequeños, <<¡Viva la religión Católica, Apostólica, Romana!, ¡viva la Independencia!, ¡viva el señor coronel don Agustín de Iturbide!, ¡viva nuestro libertador don Pedro Celestino Negrete!, ¡viva la oficialidad!, ¡vivan las tropas a quien también debemos nuestra deseada libertad!>>

De cuyo modo se fueron retirando, demostrando en sus corazones estar poseídos de júbilo y alegría con tal entusiasmo que caminaban llenos de satisfacción. Y luego, continuándose las salvas referidas, pasó toda la junta a la propia iglesia parroquial en cuyo tránsito se mandó dar un grande repique de campanas y se concluyó con un solemne Te Deum, tornándose la misma junta a las casas consistoriales en donde se disolvió” (Archivo Histórico de Tlajomulco [caja23], 1821)



La época virreinal llegó a su fin, Nueva España se independizó el 27 de septiembre de 1821 y se convirtió en el Imperio Mexicano, el cual se mantuvo vigente hasta 1823, cuando se adoptó la república. Tlajomulco entraría a la época más convulsa que haya experimentado nuestro país: una inestabilidad política de más de 50 años.



Capítulo II **Tlajomulco en** **la república federada**

Fotografía de la Fundación Cultural Francisco Sánchez Flores



La máxima representación popular para los americanos han sido los ayuntamientos, puesto que constituyen el órgano de gobierno institucional más antiguo en el continente (López, 1969). Este importante órgano en Tlajomulco y Jalisco tuvo respaldo por la ciudadanía porque les permitió tomar decisiones, voz y voto para el devenir histórico de Jalisco. La garantía de igualdad se puede entender así: el nuevo ayuntamiento lo componían indígenas, españoles americanos y castas, que debieron alegrarse de ya no tener a personajes ajenos e impuestos con arbitrio (el subdelegado), nadie mejor que ellos podía conocer sus propias necesidades. También hablamos de que el poder dejó de concentrarse en una sola persona y se dividió en tres: poder ejecutivo, legislativo y judicial.

A principios de 1823, Tlajomulco, que recién había reconocido el gobierno imperial de Agustín de Iturbide, tuvo noticias del levantamiento armado que destituyó al emperador. Aparece entonces el debate sobre qué era conveniente para la nueva república, el federalismo fue bien visto por muchas provincias, porque se apegaba a las necesidades del momento: convenía convertir a México en “federación”, que se puede entender como “unión de varios estados libres y soberanos bajo un gobierno único, que los organiza y los representa en ciertos asuntos políticos ante el exterior” (El Colegio de México, s.f.)

Provincias como Jalisco tenían una histórica demanda: libertad para su desarrollo, ya que este se encontraba obstaculizado, ya no por España, sino también por el gobierno central de México. Por lo tanto, fue esencial que los habitantes de Tlajomulco adoptaran el proyecto del federalismo, y así sucedió: en cumplimiento del edicto emitido por el Gobernador de Jalisco con fecha del 18 de septiembre de 1823, el Ayuntamiento de Tlajomulco formalizó el reconocimiento de la soberanía e independencia del Estado de Jalisco el 16 de octubre. Los funcionarios debatieron entre sí antes de tomar esta importante decisión. Los participantes en dicho reconocimiento fueron: José María Tejeda, alcalde de primer voto; Pantaleón Márquez, alcalde de segundo voto; Crisanto Pontanillo, Jacobo Esquivel, José Agatón, Miguel Rodríguez y José Barragán, regidores; Juan José Villaseñor, síndico procurador de segunda elección; y José María Cárdenas y Arriola, secretario. Tras finalizar la ceremonia, convocaron a los ciudadanos en la mañana del 19 de octubre de 1823 debido a la gran afluencia, para llevar a cabo la misma manifestación. (Archivo Histórico de Tlajomulco [caja23], 1821)

Tlajomulco alcanzó el rango de partido, uno de los 28 en que se dividió el nuevo Estado de Jalisco. Su jurisdicción civil era la misma que a finales del gobierno virreinal: la zona ribereña: Cajititlán, San Miguel Cuyutlán, Cuexcomatitlán, San Juan Evangelista, San Lucas Evangelista, Hacienda de

Tlajomulco: *Voces, visiones y perspectivas*

La Calera, Hacienda de La Joya, el Rancho de El Mariscal; la zona del valle de Toluquilla: Hacienda de San José, La Concepción y Santa Cruz, Rancho San Miguel y El Zapote; la zona céntrica: Tlajomulco, Rancho de Tejada, San Pedro del Zapote (de Villaseñor), La Chacona, San Cayetano, El Huaje; el poniente: Santa Cruz de las Flores, Rancho de Buenavista, Cruz Vieja, Tepetates, Cofradía y Ocotés; la zona del Camino Real: San Agustín, Santa Anita, San Sebastián, haciendas de La Calerilla y La Capacha.

El proyecto de nación también fue respaldado por los tlajomulquenses, cuyo ayuntamiento juró, el 7 de marzo de 1824, el Acta Constitutiva de la Nación Mexicana, acto festivo que se extendió al resto de los pueblos, como San Miguel Cuytlán, del cual se conserva el expediente en este Archivo Histórico. Bajo el sistema federal, Tlajomulco dejó ser pueblo y adquirió el título de “villa” a partir de la sesión del 20 de mayo del mismo año.

Luis Quintanar transformó a los ayuntamientos de su provincia en aptos propagadores de la causa federalista. A fin de lograrlo envió –suscrito por él y por la Diputación– a todas las autoridades locales un manifiesto –fechado el 12 de marzo de 1823–, presionándolos para que se levantaran y remitieran actas de adhesión al sistema federal. El conjunto de actas fue compilado en un solo legajo bajo el rubro de Voto General de los pueblos de la Provincia Libre de Jalisco, denominada hasta ahora Guadalajara sobre constituir su forma de gobierno de República Federada. (Peregrina, 2015).

El federalismo y la república misma se vieron amenazados por las propuestas del retorno de Iturbide o de los borbones. En respuesta el 23 de abril de 1824, el gobernador de Jalisco, Luis Quintanar, advirtió cuidar y defender el importante proyecto de nación: República pronunció Jalisco: República Federada debéis sostener mal que pese a los esclavos adoradores de reyes; y cuando la atroz perfidia de nuestros enemigos nos obligue a entrar en la lid para defender esta forma de Gobierno, siempre me hallareis a vuestro lado, siendo el primero que pronuncie: REPÚBLICA FEDERADA O MUERTE (Archivo Histórico de Tlajomulco [caja 52], s.f.).

Fieles al principio de “República federada o muerte”, los tlajomulquenses juraron la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos el 15 de diciembre de 1824, acto seguido de un paseo por las calles principales y varias lecturas a la Constitución, música, fuegos artificiales y la concesión de tres días de diversiones públicas con su debida iluminación y adornos, y una misa Te Deum al siguiente día. Como único incidente, el señor cura de la parroquia de San Antonio de Padua no quiso prestar el juramento (Archivo Histórico de Tlajomulco [caja23], 1821).



Al siguiente día, 16 de diciembre de 1824, nuevamente se reunió el ayuntamiento en las casas consistoriales para dar cumplimiento al juramento de la Constitución política del Estado de Jalisco, la cual juraron tanto la corporación como los tlajomulquenses, con las mismas expresiones solemnes observadas el día anterior con la Carta Magna del país y el mismo incidente con el párroco; al siguiente día se celebró el Te Deum en agradecimiento a Dios (Archivo Histórico de Tlajomulco [caja23], 1821).

Caída del federalismo y llegada del centralismo

El entusiasmo de la Independencia duraría escasos 10 años, en los cuales comenzaría la lucha intestina provocada por el choque entre ideas, liberales y conservadoras.

Cada vez se implementaban más propuestas de cambio, al mismo tiempo que aumentaba el descontento de quienes se veían afectados por las mismas. En concreto, la postura antifederalista fue abiertamente manifestada a partir de 1833 por parte de la Iglesia y el Ejército contra las reformas promovidas por el gobierno de la Unión, encabezado por el tapatío Valentín Gómez Farías. Lo anterior llevó la proclamación del Plan de Cuernavaca mediante un levantamiento armado. En Tlajomulco existe el registro de la adopción de este plan en los pronunciamientos que hicieron en San Juan Evangelista y San Lucas Evangelista, comisarías pertenecientes a Cajititlán, el 21 de septiembre de 1834. Avanzaba el centralismo contra el federalismo (Archivo Histórico de Tlajomulco [caja 94], s.f.).

El centralismo significa concentrar el poder, parecido a la época virreinal, lo que conllevó a la existencia de la dictadura, un mal que pesa en todos los pueblos. En Jalisco se presentaron consabidos pronunciamientos para reclamar la vuelta al federalismo y la restauración de la Constitución de 1824. En las Instrucciones estadísticas que se contestan al Superior Gobierno del cantón por lo que respecta al Departamento de Tlajomulco, para la rectificación de la Carta General de la República, punto 10, se dice:

En frente de la hacienda de Mazatepec o San Isidro hay un cerrito pequeño, en donde hubo el año de 1838 la batalla que en favor de la federación presentaron el comandante don N. Tesgón y los señores coroneles don Gordiano Guzmán y don Guadalupe Montenegro al señor general don Mariano Paredes y al coronel don Ángel Guzmán, quienes salieron de Guadalajara para esta parte del Gobierno Central (Archivo Histórico de Tlajomulco [caja 179], 1821)

Durante el centralismo (1839 a 1842)

El 13 de marzo de 1837 el gobernador de Jalisco, Antonio Escobedo dio a conocer la nueva estructura territorial de la entidad. Según el referido precepto número seis de las Siete Leyes, las unidades territoriales –estados- en que antes se dividía la República Mexicana, cambiarían su denominación por departamentos. Estos, a su vez, se fraccionaría en distritos, los que por su parte quedaban obligados a subdividirse en partidos. (De la Torre, 1974:2013). El departamento de Jalisco se dividía en ocho distritos: Guadalajara, Lagos, La Barca, Sayula, Etzatlán, Autlán, Tepic y Colotlán.

La junta departamental dirigió la comunicación siguiente:

*Art. 1º. Quedan erigidos en distritos los ocho cantones del departamento.
Art. 2º. El Distrito de Guadalajara tendrá los partidos siguientes: la ciudad de Guadalajara con los pueblos de Toluquilla, San Pedro y demás pueblos pertenecientes como municipalidad y los partidos de Cuquío, Tlajomulco, Zapotlanejo y Zapopan con los pueblos que les pertenecían como departamento.*

Cada distrito se subdivide en “partidos”. En total, existen en el Departamento, 20 partidos. El distrito de Guadalajara tiene cinco partidos: primero, Guadalajara; segundo, Zapotlanejo; tercero, Tlajomulco; cuarto, Zapopan; y quinto, Cuquío.

“El partido de Tlajomulco lo forman la cabecera, con todos los pueblos, haciendas y ranchos comprendidos en la demarcación de aquella municipalidad, y las de Ahuisculco, Santa Anita, Cajititlán, Jocotepec y Chapala”.

En 1839 el partido tenía 25,725 habitantes, 3,066 de los cuales habitaban la villa. Las poblaciones que para 1842 comprenden su jurisdicción son: San Andrés Ajijic, San Juan Cozalá, San Antonio Tlayacapan, San Pedro Tesistán, San Cristóbal Zapotitlán, villa de Jocotepec, San Juan Evangelista, Ahuisculco, Cajititlán, Santa Anita, San Agustín, San Sebastián el Grande, Cuexcomatlán, Santa Cruz de las Flores, Cuyutlán, San Lucas, Chapala, Santa Cruz de la Soledad y San Luis Soyatlán (Interior Jalisco, 1842)

Retorna el federalismo

El 18 de septiembre de 1846, don Juan N. Cumplido, gobernador del estado libre y soberano de Jalisco, anuncia la restitución de la Constitución de 1824



según decreto supremo del 22 de agosto de 1846. En consecuencia, la división territorial se sujeta de nuevo al reglamento económico político de 20 de enero de 1825. Entonces, el estado de Jalisco se dividirá en 28 departamentos, entre ellos Tlajomulco.

El distrito de cada departamento corresponde al plan de división provisional decretado el 27 de marzo de 1824 y demás adiciones. Los 28 departamentos forman 8 cantones. El primer cantón es el de Guadalajara, al que pertenecerán los departamentos de Cuquío, Guadalajara, Tlajomulco, Tonalá y Zapopan. (Oficial, 1846).

Ahora bien, la división interna de Tlajomulco se administraba en “cuarteles”, existiendo nueve: los primeros cuatro en la cabecera, el quinto es la hacienda de Santa Cruz del Valle, el sexto en las haciendas de La Concepción y San José del Valle, el séptimo en Tejedas, Lagunilla y Cacaluta, el octavo abarcaba desde Muyutlán hasta La Cajilota, y el noveno Terreros, Flores y San Cayetano. Asimismo, existía la categoría de “pueblos sin ayuntamiento” (Cajititlán, Cuexcomatitlán, San Sebastián y Santa Cruz Nueva o de las Flores). [Caja 147, exp. 12, fs. s.n., sesión de 7 de enero de 1847]. Estos estaban subdivididos en “comisarías”, concepto vigente hasta la primera década del siglo XX.

Por otro lado, las comisiones existentes ya en ese momento en el cabildo eran la de Hacienda Municipal, Teatro y Diversiones, Abastos, Fuentes, Mercado, Salubridad, Policía y Alumbrado, Escuelas, Arboleda y Panadería (Archivo Histórico de Tlajomulco [caja 147], 1847).

La actitud patriota de Tlajomulco en tiempos de crisis

Es necesario resaltar las importantes personalidades que figuraron en el cabildo durante el siglo XIX en Tlajomulco, siendo ellos los constructores de este municipio. De espíritu patriota se encuentra don José María Salazar, quien, al tomar posesión como director político, calmó los ánimos exaltados por la intervención norteamericana (1846-1848) e hizo un llamado a los tlajomulquense en los siguientes términos:

El director de Tlajomulco a sus conciudadanos. [...] Caminaré con los pueblos por el sendero de las leyes federales, que tanto amais, procurando hacer el bien y evitar el mal en cuanto me sea posible, respetando y haciendo respetar los derechos y garantías de los ciudadanos, para que no sean una vana ilusión ni el juguete de atrevidos mandarines. Impulsaré con vuestra ayuda los ramos de interés público y suavisaré, en cuanto me sea posible, los padecimientos que ocasiona la guerra de la invasión

norteamericana, que desgraciadamente sufre nuestra patria. Alejemos de nosotros las rencillas, la holgazanería, la embriaguez y toda clase de vicios que traen consigo la ruina de los hombres. Sea Tlajomulco un ejemplo envidiable de los demás pueblos. Establezcamos entre nosotros la unión, la obediencia a las autoridades y mayores, y una constante aplicación al trabajo, para que de este modo disfrutemos de una paz y tranquilidad que tanto desean los buenos ciudadanos, ya que no nos es dado a los habitantes de este Departamento cortar la guerra atroz que sufre la Nación. Así os lo suplica vuestro amigo. José María Salazar. Tlajomulco, abril 18 de 1847 (Archivo Histórico de Tlajomulco [caja 147], 1847).

Las constantes intervenciones extranjeras en un país recién organizado y estructurado como México no pasarían ajenas a Tlajomulco, como lo demuestra el discurso del director político interino de Tlajomulco, Francisco L. Villaseñor, de 28 de enero de 1848:

Conciudadanos: al invitarme el Supremo Gobierno para que tomara las riendas, como primera autoridad de este Departamento, conocí: que la carga era demasiado pesada para mis hombros y que mis escasas luces no serían suficientes para mantener el buen orden de la Directoría, no obstante, fiado en las simpatías y aprecio que me dispensan todos los habitantes del Departamento, acepté tan honroso encargo. Me estremezco, señores, al recordar la espantosa anarquía en que se hallaba envuelta hace poco tiempo esta hermosa villa, yo lamentaba la suerte de mis amigos y de sus habitantes, deseaba que un hombre de honradez y prudencia restableciera el orden y la paz de que tanto necesitaban. El Supremo Gobierno estaba anuente con mis deseos y equivocadamente me creyó capaz de tan ardua empresa, a pesar de mi amor propio, conozco mi suma poquedad y estoy muy lejos de compararme con los ilustres patriotas, que en varias épocas han regido los destinos de este Departamento. Debemos tener aún muy presentes al virtuoso Agapito García, al honrado Salcido y al digno representante actual del Departamento. ¿Quién no aplaude, señores, el tino y maestría con que estos honrados patriotas manejaron el timón de la directoría? Yo me confundo y me pierdo en el inmenso mar al reconocer mi torpeza y pequeñez, tengo las más sanas intenciones; empero, no es esto bastante, es necesario ciencia y práctica en el manejo de oficinas. ¿Cómo contestar este cúmulo de dificultades? No encuentro más recurso, señores, que apelar a ustedes mismos; a nombre de la amistad les ruego que me auxilién con sus luces y consejos, yo me lisonjeo y de este modo obraré con más acierto y procuraré desterrar para siempre la yedra venenosa



de la discordia que tantos males ha causado. Nunca más que ahora que el enemigo ocupa la capital de la república y que tal vez, dentro de poco tiempo, lo tendremos a nuestras puertas; nunca más que ahora, repito, nos conviene la más estrecha unión. Mis amigos: que no se conozca más partido entre nosotros que el del patriotismo, que la paz y la fraternidad sean nuestras divisas en lo sucesivo. Que un perpetuo olvido del pasado oculte para siempre las rencillas domésticas de que han sido víctimas, restablezcamos la razón y la más sana moral; yo tendré el placer de cooperar con todos mis esfuerzos a tan laudable fin. Dije.

Contestación del alcalde primero al comunicado anterior:

Ciudadano director. Habéis prestado el juramento de la ley para gobernar interinamente a estos pueblos, y manifestando ante el Ilustre ayuntamiento los sentimientos de un patriota [ilegible] buen ciudadano. Ellos con, pues, los de vuestra alma, y los que los hemos oído nos congratulamos mutuamente por ver en esa manifestación un porvenir venturoso en los asuntos públicos de este Departamento; no pudiendo menos que tributar por tan acertado nombramiento el más justo homenaje de reconocimiento a las autoridades supremas que lo hicieron. Habéis dicho muy bien que hemos estado en anarquía, pero debéis saber que el origen de este mal viene de la división de partidos que pululan en la capital del Estado, por personas y no por cosas, cuyo mal ejemplo siguió aquí una corta fracción de inquietos, que desengañados al parecer prometen no seguir en sus errores de desmoralización y de anarquía. El que habla, por sí y a nombre de sus conciudadanos, protesta caminar unísono con el primer jefe del departamento, no cortar de ninguna manera los vínculos de amistad y confraternidad, que por relaciones particulares nos unen; y hacer cuanto sea posible para el progreso y bienestar social de nuestros comitentes, bajo la mejor buena fe que desearse pueda y por el sendero legal del régimen republicano federal, que afortunadamente tenemos. Dije (Archivo Histórico de Tlajomulco [caja 152], s.f.).

Juramento a la Constitución de 1857

La libertad alcanzada en 1821 convirtió en imparables todos los proyectos que hablaban de libertades para la ciudadanía. El enemigo de esa libertad total era el dictador, el que concentra el poder y fomenta el abuso. Mediante el Plan de Ayutla, los llamados liberales se levantaron en armas contra el presidente Antonio López de Santa Anna, quien se hizo llamar “Su Alteza Serenísima” en el esplendor de su dictadura. Finalmente fue exiliado del país en 1855 y se convocó a un congreso constituyente.

Tlajomulco: Voces, visiones y perspectivas

El Congreso federal completó su labor con la firma y juramento de la Carta Magna el 5 de febrero de 1857. El día 11 del mes siguiente se le dio vigencia mediante bando nacional y el 17 inmediato se decretó que todos los empleados y autoridades, tanto civiles como militares, debían jurar guardarla y hacerla cumplir, advirtiéndose que quienes se negasen quedarían despedidos del acto.

Correspondió en Jalisco al gobernador sustituto Jesús Camarena – quien ocupaba el cargo por ausencia de Parrodi- dar a conocer este ordenamiento presidencial, lo cual realizó el 22 de marzo del año que corría, un poco antes de entregar el puesto.

En Tlajomulco se recibió la réplica del acta para el juramento de la Constitución Política de la República el alcalde y comisario suplentes de Cuyutlán y San Sebastián:

“Con el oficio de usted de 27 del actual se recibió en esta Jefatura el acta por duplicado sobre el juramento que hizo a la Constitución el ciudadano alcalde suplente de Cuyutlán = Dios y Libertad. Guadalajara, mayo 31 de 185 = Refugio G. Gutiérrez = Por el secretario. Eduardo Román. O. A.= Ciudadano director Político de Tlajomulco” (Archivo Histórico de Tlajomulco [caja 187], s.f.)

“Se recibió por duplicada el acta del juramento que hizo a la Constitución Política de la República el Comisario suplente de San Sebastián, que usted me acompañó a su nota de 15 del corriente = Dios y Libertad. Guadalajara, junio 20 de 1857 = Miguel Contreras Medellín = Guadalupe Medina. Secretario = Ciudadano director Político de Tlajomulco” (Archivo Histórico de Tlajomulco [caja 187], s.f.)

Esta Constitución se convirtió en polémica por su contenido liberal, que restaba poder a la Iglesia, por eso muchos funcionarios se negaban a jurarla, pues estaban amenazados con la excomunión. Para la historia de la ciudadanía, este cuerpo de leyes fue importante en el aspecto de dar garantías individuales, o derechos humanos, como la libertad de cultos, de profesión, entre otras. Este logro provocó la llamada Guerra de Reforma.

Los destacados hijos de Tlajomulco mencionados con anterioridad consagraron el ejercicio de sus funciones a la libertad. De ahí que, mediante ceremonias y otras actividades, hacían público que Tlajomulco era liberal. Uno de esos sucesos fue el homenaje de los tlajomulquenses a Melchor Ocampo. Ocampo murió asesinado por los conservadores el 3 de junio de 1861, tras el triunfo de los liberales en la Guerra de Reforma. En sesión de cabildo de 25 de junio del mismo año, se acordó que “el domingo próximo [día 30] se celebren las honras en memoria de la muerte del ciudadano Melchor Ocampo; disparando un tiro de cámara cada cuarto de hora, invitando al mismo tiempo a todos los ciudadanos vecinos y principalmente a los empleados para que iluminen sus casas y contribuyan con lo que fuere de su agrado para la pólvora que se tiene que gastar” (Archivo Histórico de Tlajomulco [caja 193], 1861).



La intervención extranjera y un nuevo imperio (1862-1867)

La suspensión de pagos ordenada por Juárez el 17 de julio de 1861 había servido de pretexto para que España, Francia e Inglaterra intervinieran militarmente la República Mexicana. El Acuerdo Tripartito surgió el 31 de octubre siguiente y ya el 17 de diciembre las tropas españolas intimaban a la rendición del puerto de Veracruz. Franceses e ingleses, que permanecieron rezagados, llegarían en los días subsiguientes. De cualquier forma, el asalto de las tres potencias europeas se infería inminente y el único camino por seguir que quedaba al gobierno nacional era preparar la defensa, para lo cual estaba urgiendo la cooperación de todos los estados.

En el caso de Tlajomulco, notoria fue la participación del señor cura propio de este lugar, don José María Elías, contra la invasión francesa (1862):

Tengo la honra de contestar la nota oficial de Vd. que con fecha 15 del actual se ha servido libramme, y que recibí hoy por el ordinario.

Me es muy grata esta oportunidad, porque me ofrece la ocasión de hablar con la sinceridad peculiar de un hijo de México, que ve presentarse a la Francia en nuestra República con el designio de destruir nuestra independencia y nacionalidad, que nuestros padres conquistaron a causa de grandes sacrificios, obstruyendo las vías que toda nación tiene para establecer el gobierno que más le convenga a sus intereses.

El párroco que suscribe, por sí, y a nombre de sus dignos compañeros los ciudadanos presbíteros Luis G. Becerra, Buenaventura Vázquez, J. Guadalupe Márquez y Luis Morett, y de todos sus feligreses, reproduce en todo lo que los señores capitulares han dicho en su oficio de 13 del corriente, por ser sus sentimientos conformes con los de aquella ilustre corporación.

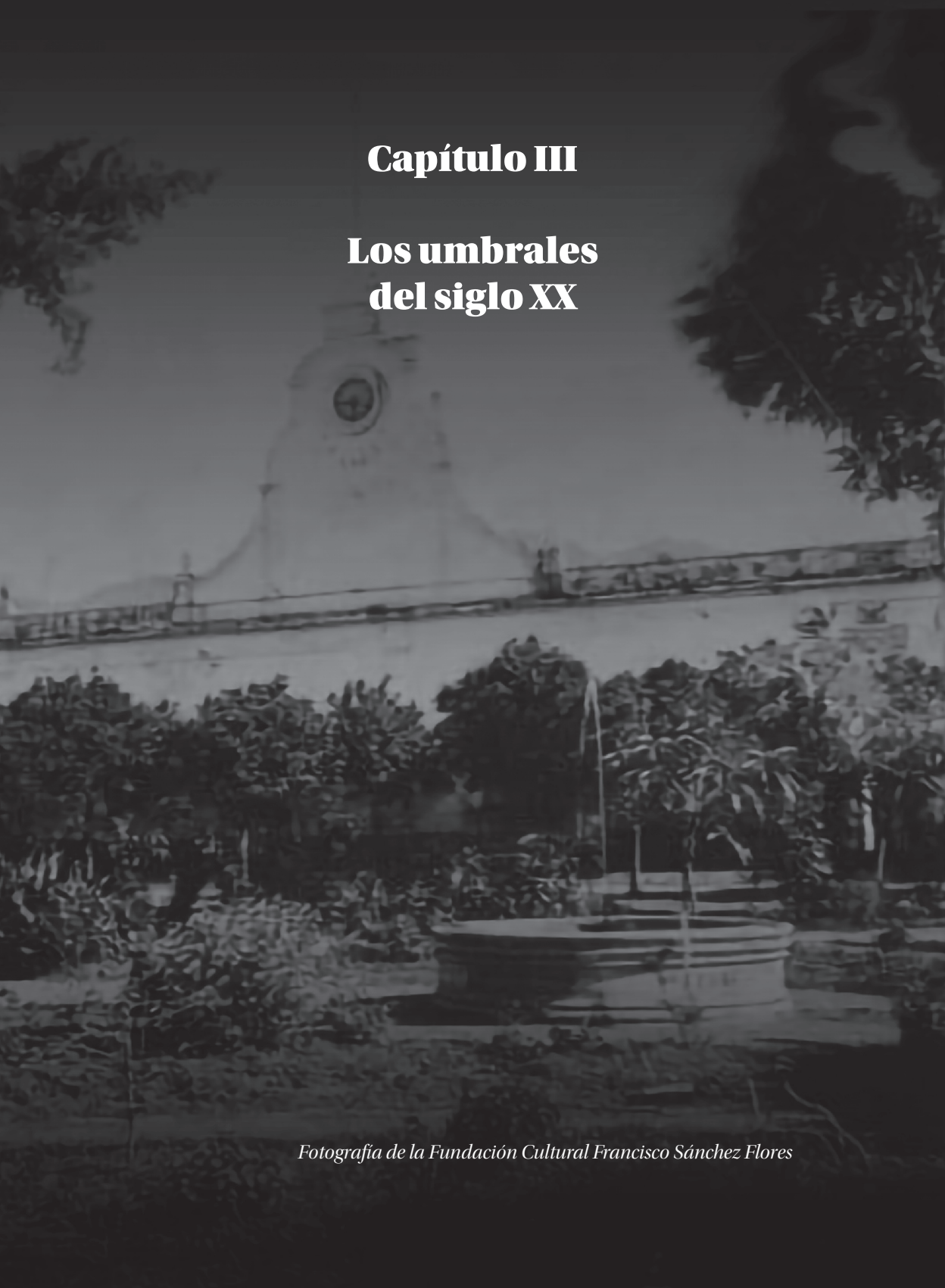
Acepte Vd., ciudadano presidente del supremo tribunal de justicia, las sinceras protestas de mi distinguido aprecio y consideración. Dios Nuestro Señor guarde a Vd. muchos años. Tlajomulco, mayo 21 de 1862. - José María Elías. - C. Lic. Jesús Camarena, presidente del supremo tribunal de justicia del Estado de Jalisco. - Guadalajara. (Gobierno de los Estados, 1862)

La república y con ella el federalismo sufrieron un fuerte retroceso, pues el imperio francés logró imponerse en nuestro país, resurgiendo el imperio como forma de gobierno. Este tuvo por monarcas de México a Maximiliano de Habsburgo y Carlota de Bélgica. Durante este Segundo Imperio Jalisco se subdividió en siete distritos. Tlajomulco es el segundo compuesto de los Departamentos de Tlajomulco y Chapala. Su cabecera es Tlajomulco. Su población 25 mil 238 (Prensa de los departamentos, 1865).



Capítulo III

Los umbrales del siglo XX



Fotografía de la Fundación Cultural Francisco Sánchez Flores

Derrotado el emperador Maximiliano, en 1867 se restauró la república federal, empero no un panorama pacífico para la sociedad. En 1876 el Gral. Porfirio Díaz triunfó contra la reelección y se convirtió en presidente de México, formulando un plan para perpetuarse en el poder hasta 1911, época llamada “Porfiriato”, caracterizada por una dura pacificación, mayor inversión extranjera y, entre otras cosas, modernización del país.

El difícil acceso a la educación

Es muy común encontrar expedientes en el archivo histórico, que tratan sobre asuntos relacionados con el acceso al derecho a la educación, mismo que podemos calificar como “difícil”. La pobreza de los padres de familia se combinaba con los escasos recursos de los gobiernos para fomentar la educación, de ahí que no existieran escuelas en todos los pueblos y que los padres campesinos optaran por llevarse a sus hijos a las labores agrícolas en lugar de la escuela.

Este derecho dio pasos muy lentos durante el Porfiriato. En la Gacetilla Instrucción de la niñez (1890), se exhibe un extracto del informe sobre instrucción pública presentado por Bacarali al Gobierno de Jalisco, donde se menciona que el municipio de Tlajomulco cuenta con 489 hombres y solo 41 mujeres que reciben instrucción elemental (Instrucción de la niñez, 1890).

El proyecto del ferrocarril a Manzanillo

El ferrocarril llegó a Guadalajara el 15 de mayo de 1888, aunque sin producir el resultado que se esperaba, pues el comercio local pasó a depender mucho más del capitalino, de tal manera que los comerciantes locales que no pudieron adecuarse a la nueva situación; acabarían por cerrar sus negocios. Mientras tanto en la prensa se hacía público el proyecto ferroviario de la manera siguiente:

La Cámara de Comercio, según nos informa, no descansa en sus gestiones ante el gobierno del Estado, y la Empresa Simón, a fin de conseguir que la vía herrada del Central Mexicano, que se construirá para Colima y Manzanillo, parta de esta por el Agua Azul y la Casa Fuerte, toque las Haciendas del Cuatro y la Concepción, el Municipio de Tlajomulco, pase por el punto llamado la Coronilla [...]. Es muy probable que la Cámara de Comercio, logre el fin que se propone (Noticias financieras, 1899).

En efecto, el ferrocarril se inauguró en 1908, estableciéndose en Tlajomulco las principales estaciones Orozco, Tlajomulco, Santa Cruz de las Flores, Tepetates.



El espíritu liberal de Tlajomulco: las nuevas confesiones religiosas

En 1902 en el marco de la octava reunión de la Convención local de Jalisco, por parte de las Convenciones Generales de Jóvenes Cristianos de la República, Tlajomulco fue contemplado para efectuar sus reuniones. Al respecto se dijo sobre el Benemérito de Tlajomulco, Pedro Salcido:

Tlajomulco es una población de 4,000 habitantes, donde hay un núcleo de buenos liberales. Allí hace tiempo que se han establecido los hermanos Congregacionalistas, y dista como hora y media en el tren de Guadalajara. En ese lugar se habían dado cita los Metodistas, Bautistas, Congregacionalistas y Adventistas, quienes habían preparado un programa para tres días de reuniones extraordinarias, principiando el viernes 17 del mes pasado. [...].

Pero no concluiremos estas líneas sin expresar nuestra profunda gratitud a todas las personas que de alguna manera contribuyeron a hacernos felices los días que pasamos en Tlajomulco, y en especial al Sr. don Pedro Salcido, que bondadosamente dispuso su casa a nuestra disposición, dándonos bondadosamente hospitalidad, y esto sin ser de nuestra comunión. Muchísimas gracias (Las convenciones locales Tlajomulco, Jalisco. 1902).

Tlajomulco reconoce a los héroes y ciudadanos liberales

En sesión de cabildo de 16 de agosto de 1894 se hizo presente al ayuntamiento el homenaje a Santos Degollado:

El deseo que anima al C. director para secundar la iniciativa de la junta organizadora para erigir el monumento proyectado a la memoria del ilustre general Santos Degollado, sacrificado en aras de la patria por los enemigos de nuestras libres instituciones. Invitando al mismo tiempo a la corporación a que haga otro tanto, con el fin de que, unidos los esfuerzos de ambas autoridades, reúnan el mayor contingente posible, levantando con esta acción la honra de la villa de Tlajomulco, que en todo tiempo ha dado pruebas de su acendrado liberalismo. Cita con este motivo la circular número 12,099 de la Jefatura Política del Cantón, que en lo relativo dice: “En cada municipalidad, la comisión para recaudar los donativos se formará del presidente municipal del ayuntamiento y de dos de los vecinos más caracterizados que él designará”. Se acordó contestar: que la corporación, viendo con suma complacencia la

invitación para que se organice la comisión respectiva en los términos que previene la superioridad, en el momento procedió a ejecutarlo y de hecho quedó instalada, formando en cabeza el presidente, C. Jesús Zúñiga, y acompañándolo los ciudadanos municipales Pedro Salcido y Pascual Aguayo. Que se haga presente al director, que este cuerpo colegiado se compone de ciudadanos libres que unidos todos, caminan por la senda anchurosa del progreso que, con sus heroicos sacrificios, nos trazaron los mártires de la libertad, regándola con su sangre de precio inestimable, para apagar el polvo, con que las mismas del retroceso habían cubierto las glorias del inmortal Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo. Y que, llevados por el gran pensamiento de la junta organizadora para erigir el monumento proyectado, no omitirán esfuerzo alguno para secundar esa sublime idea, ni consentirán que esas glorias queden sepultadas en los escombros del olvido; sino antes bien, contribuyen con su grano de arena para levantar el monumento digno del inolvidable héroe a quien se dedica (Archivo Histórico de Tlajomulco [caja 431], s.f.)

De igual modo se hizo un homenaje al Benemérito de las Américas, don Benito Juárez:

Número 625.= Ciudadano Jefe Político del 7 Cantón.= Chapala.= Tlajomulco, julio 19 de 1911.= Tengo la honra de poner en el superior conocimiento de usted que ayer se presentaron en esta Directoría varios miembros del Club Antirreeleccionista "Benito Juárez", de este lugar, acompañados del ayuntamiento, solicitando licencia para celebrar una velada literaria en el Jardín Juárez de esta población en honor del Benemérito Benito Juárez; el que suscribe no tuvo inconveniente en conceder el permiso, recomendó a dichos señores se hiciera en el mayor orden, habiendo hecho todo lo que me fue posible lo cual así se llevó a efecto.= Sufragio Efectivo No Reelección.= El Director Político (Archivo Histórico de Tlajomulco [caja 705], s.f.)

Tlajomulco agrario

El Porfiriato también trajo nuevas demandas sociales que no pudieron resolverse por la vía pacífica, sino por las armas en la llamada Revolución Mexicana. Nacería el México moderno y también un Tlajomulco similar: los ejidos modernos, el fin de la hacienda, las nuevas agencias y delegaciones.

El Gral. Eugenio Zúñiga Gálvez fue un célebre tlajomulquense que se levantó en armas en contra del gobierno de Victoriano Huerta, al lado de los constitucionalistas, políticos que pretendían cambios radicales para el



país. Entre los proyectos más importantes se encuentra la Ley del 6 de enero de 1915, promulgada por don Venustiano Carranza para resolver la cuestión agraria: restituir o dotar con ejidos a los pueblos.

Tlajomulco había sufrido el despojo de tierras desde 1830, cuando comenzaron los repartos de terrenos comunales, porque los indígenas sufrieron abusos por parte de los grandes terratenientes, quienes engrosaron sus fincas a través del despojo, ventas injustas o fraudes contra los nativos.

Tan pronto como llegó la noticia de la mencionada Ley, comenzaron las gestiones para establecer los modernos ejidos. El de San Lucas Evangelista fue reconocido por el mismo presidente Carranza en 1918, convirtiéndose en el primero de nuestro municipio. El proyecto de reformas a las leyes agrarias llegó a tal nivel que los peones de las haciendas y ranchos, en los años 1930, pudieron gestionar los suyos. Entorno a los ejidos nacieron nuevas poblaciones que se convertirían pronto en agencias y delegaciones del municipio.

Capítulo IV

Tlajomulco posrevolucionario y la alternancia política

Fotografía de la Fundación Cultural Francisco Sánchez Flores



La participación de Tlajomulco en la Revolución Mexicana

Texto de Flores, 2023

En la historiografía sobre la Revolución Mexicana de 1910 en Jalisco, se muestran mayormente dos puntos: 1) la poca participación de jaliscienses en el conflicto armado; y 2) los ejércitos del norte como principales protagonistas del proceso en el estado.

Si bien es cierto que se observó una mayor actividad militar en Jalisco con la llegada de las Divisiones del Norte y del Noroeste del ejército Constitucionalista (bajo el mando de Francisco Villa, Lucio Blanco, Álvaro Obregón y Manuel M. Diéguez), hubo pronunciamientos a favor de Francisco I. Madero en Guadalajara, y fueron determinantes los levantamientos armados que surgieron en regiones del interior de Jalisco, acaudillados por Ramón Romero en Aqualulco; Cleofás Mota en Ciudad Guzmán; Leopoldo Leal en Tequila; Isidro Michel en Autlán; y Julián Medina en Hostotipaquillo, entre otros.

Asimismo, dos tlajomulquenses (por nombrar a los principales) tuvieron una importante participación en el movimiento revolucionario: Julián del Real y, sobre todo, Eugenio Zúñiga Gálvez. Con el llamado de Francisco I. Madero al alzamiento armado contra el régimen porfirista, mediante el Plan de San Luis del 5 de octubre de 1910, Julián del Real se unió a la lucha. Viéndose obligado a abandonar Tlajomulco el 8 de diciembre, junto a su familia (también revolucionaria), estableció en la zona de Ameca la sede de sus operaciones revolucionarias.

Debido al “terror” provocado por los métodos que empleaba en las actividades bélicas (se dice que formaba a los prisioneros uno tras otro, disparando sobre el primero para “ver a cuantos alcanza a pasar una sola bala”), se ganó una “fama controvertible”, siendo tomado por bandolero y prófugo de la justicia. Se unió al ejército Constitucionalista para combatir a Victoriano Huerta tras el asesinato de Madero, y luego de la convocatoria que hizo desde Aqualulco el comandante militar obregonista de Jalisco, general Manuel M. Diéguez. Junto a la División del Noroeste, al mando del general Álvaro Obregón, Julián del Real participó en las batallas de Orendain y de El Castillo, coadyuvando así en la toma de Guadalajara, decisiva para la caída del régimen huertista.

Las circunstancias de su muerte no son del todo claras, corriéndose el rumor popular de que fue fusilado por órdenes del general José Iturbe bajo el pretexto de que “del Real se divertía de forma licenciosa”. Es probable que su amistad

con Julián Medina, gobernador villista de Jalisco luego de la ruptura entre Francisco Villa y Venustiano Carranza en la Convención de Aguascalientes, fue motivo para que los obregonistas lo fusilaran el 13 de enero de 1916 en Ameca.

Mayor renombre tiene la figura de Eugenio Zúñiga, quien junto con su hermano Nicolás tuvo una muy destacada participación en el movimiento revolucionario. Mientras trabajaba en la Receptoría de Rentas, Eugenio Zúñiga se adhirió al antirreeleccionismo en 1910 a las órdenes del general Ambrosio Ulloa, de quien fue secretario y con quien alcanzó el grado de coronel. En Michoacán, peleó bajo el mando del general Guillermo García Aragón, y en este último estado, tras la batalla de Tangancicuaro (abril de 1913), conoció a Lázaro Cárdenas, quien señalaba que Zúñiga “llamado ‘Jefe,’ [...] era hombre de orden y luchaba por principio”. El futuro presidente de México se incorporaría a las fuerzas del “jefe” en junio de 1914, tras haberlo encontrado en numerosas ocasiones en Guadalajara, a donde Zúñiga se retiró para “curarse las heridas de las batallas de Michoacán”.

La actividad de Eugenio Zúñiga fue muy importante debido a que llegó a controlar una amplia zona, desde Zacoalco y Acatlán en Jalisco, hasta Sahuayo y Jiquilpan, en Michoacán, dominando así las riberas de Cajititlán y Chapala. Esto resultó importante durante la batalla de Orendain, el 6 de julio de 1914, ya que impidió que el ejército federal de Victoriano Huerta huyera hacia Colima y Manzanillo, además de interrumpir las comunicaciones con la ciudad de México. Rápidamente Zúñiga se unió al general Lucio Blanco para cortar la retirada del general José María Mier, gobernador huertista de Jalisco, quien intentaba huir hacia la ciudad de México, interceptándolo en la hacienda de El Castillo la madrugada del 8 de julio, resultando así vencedoras las fuerzas constitucionalistas tras encarnizada batalla, siendo los elementos tlajomulquenses de los primeros en entrar a la hacienda y encontrar el cadáver de Mier, así como todo el botín saqueado al Banco de Jalisco.

Tras estos triunfos, Zúñiga y su destacamento se encuartelaron en Santa Cruz del Valle, desde el 9 al 27 de julio, fecha en que partieron junto a la columna de Lucio Blanco rumbo a la ciudad de México, marchando con el victorioso ejército obregonista. Zúñiga presenció la firma de los tratados de Teoloyucan, del 13 de agosto de 1914, en los cuales se entregaba la capital del país a los Constitucionalistas y se disolvía el ejército federal; de esta forma, los tlajomulquenses quedaron estacionados en Xochimilco.

La muerte del general Zúñiga tampoco ha sido del todo esclarecida, siendo la historia más popular sobre ello la siguiente. De regreso a Jalisco,



el gobernador y comandante militar Manuel M. Diéguez comenzó a mirar con recelo la popularidad del general Eugenio Zúñiga y a temer que fuera propuesto para el ejecutivo del estado; además, desconfiaba de los constantes viajes que Zúñiga realizaba a Guadalajara desde Tlajomulco para visitar a su familia. Por ello, lo mandó apresar junto a su hermano el coronel Nicolás Zúñiga, y fueron recluidos en la Penitenciaría de Escobedo bajo el pretexto de haberse pasado al bando villista. Conducidos al cuartel Guerrero (Ex Convento del Carmen), fueron fusilados la madrugada del 12 de diciembre de 1915. Por el decreto 4561, del 27 de julio de 1939, Tlajomulco pasó a llamarse “Tlajomulco de Zúñiga”, en su honor.

**Los presidentes de la
modernidad a la apertura política**
(De Pedro Parra Centeno a Manuel Guzmán de la Torre)



Pedro Parra Centeno

Pedro Parra Centeno

Administración: 1962-1964

Vicepresidente: Juan Dueñas Torres

Síndico: J. Trinidad García Calvillo.

Regidores: Anselmo Avelino Enríquez García, José Rubio Guzmán y Manuel García Leonel.

Este gobierno se propuso mejorar la comunicación con la población a través de la construcción de la “Carretera Nacional”, por medio de una brecha que conectaba con la carretera que iba de Guadalajara a Morelia. Para lograrlo, se solicitó al diputado local del distrito, Marcos Montero, la maquinaria de la Secretaría de Gobierno, bajo la condición de que se cubrieran los gastos de los operadores y el combustible. El 3 de noviembre de 1962, se invitó al gobernador Juan Gil Preciado a inspeccionar el avance de la carretera, en una sesión de cabildo el 4 de noviembre de ese año, estuvieron presentes también el diputado del distrito, Francisco Silva Romero, Raúl Padilla y otras personalidades. Es relevante destacar que el avance más significativo se produjo con la visita del presidente de la República, Adolfo López Mateos, el 5 de junio de 1963, quien se comprometió a financiar un tercio del costo de la obra, compromiso que también asumió el gobernador.

Además de la carretera, se emprendió la construcción de “centros escolares” en Tlajomulco, San Sebastián el Grande, Cajititlán, Cuexcomatitlán, Lomas de Tejada, Los Gavilanes y El Capulín en mayo de 1962. Esto se hizo en busca del progreso y prestigio del municipio.

Otro objetivo fue la instalación de una red telefónica y una oficina de telégrafo. En octubre de 1962, el presidente municipal se reunió con Rafael Méndez Moreno, director general de Teléfonos Nacionales, para llevar a cabo este proyecto. La red se estableció el 8 de noviembre de 1963, con la inauguración programada para una fecha posterior.

El 17 de noviembre de 1962, el ayuntamiento entregó 5 mil pesos al jefe de Servicios Coordinados de Salubridad y Asistencia en el Estado para comenzar la construcción del Centro de Salud rural. La primera piedra se colocó el 22 de abril de 1963, y la primera etapa se concluyó el 6 de octubre del mismo año, cuando se nombró a la enfermera auxiliar María de la Cruz Gutiérrez Plascencia como encargada.

Al final de esta administración, se llevaron a cabo trabajos para construir el mercado municipal, mejorar el kiosco de la cabecera y renovar la plaza pública. En marzo, el presidente formó un comité para adquirir un aparato de sonido llamado “telefunque”, que permitía emitir avisos a la población y



ofrecer audiciones musicales. El 22 de septiembre de 1964, el municipio recibió a doña Eva Sámano Bishop, esposa del presidente Adolfo López Mateos, a quien el pueblo consideraba la “Maestra de México y Gran Protectora de la Infancia”. Durante su visita, inauguró la escuela de niños, el mercado y develó el busto del General Eugenio Zúñiga en la plazoleta que lleva su nombre.

También se llevaron a cabo acciones importantes en la creación de delegaciones, agencias y nuevos fraccionamientos. El 2 de agosto de 1962, Florentino Hernández comunicó al ayuntamiento su intención de crear el fraccionamiento Santa Isabel en una superficie de 73 mil metros cuadrados, aprobado en la sesión de cabildo del 2 de septiembre del mismo año. Por otro lado, mediante el decreto 7760 del 8 de noviembre de 1962, el Congreso Local elevó la agencia de Cuexcomatlán a delegación municipal, y se realizaron mejoras significativas en la delegación de San Miguel Cuyutlán.



Eliseo Zepeda China



Eliseo Zepeda China

Administración: 1965-1967

Vicepresidente: Heriberto Pacas Rabelero.

Secretario: Alberto Gutiérrez Flores.

Regidores: José Martínez Dávalos, Leocadio Gabriel Román y Rodolfo Jiménez Ortiz.

Durante esta administración, el ayuntamiento destinaba 5 mil pesos mensuales para cubrir la nómina de sus 35 empleados. En términos de seguridad, la corporación policial recibía apoyo de los rurales, la policía judicial y ganadera. Asimismo, desde administraciones previas existía la figura del policía escolar.

En los primeros meses de su mandato, el presidente se enfocó en la renovación y mejora del jardín público y del palacio municipal. Se llevaron a cabo reparaciones en sillas, puertas, ventanas, limpieza de pilas de agua y mantenimiento del césped y las áreas de paisajismo.

La administración anterior había dejado un mercado nuevo, ubicado en la fuente de los Ocelotes, en el jardín Eugenio Zúñiga, donde se establecieron contratos de arrendamiento por tres años. Aunque el presidente Eliseo Zepeda tenía interés en construir un mercado en Cajititlán, los ingresos municipales no lo permitieron. El municipio generaba ingresos mensuales de 12 mil a 17 mil pesos, la mayoría de los cuales se destinaban al gasto corriente.

Para llevar a cabo obras públicas, se trabajó en colaboración con las Juntas de Mejoramiento Moral Cívico y Material para atender las necesidades de construcción o mejora de aulas escolares, sistemas de agua potable, pavimentación, cementerios y mejoras en las plazas públicas.

En diciembre de 1965 y marzo de 1967, los ejidatarios de Santa Cruz del Valle solicitaron que se elevara la agencia a categoría de delegación municipal. En abril de 1967 comenzó la pavimentación del tramo que conecta la cabecera municipal con la carretera hacia Guadalajara y Morelia. Se recaudaron fondos mediante kermeses, rifas y bailes, además de solicitar contribuciones a los vehículos que transitaban por ese camino.

En una reunión de cabildo del 3 de octubre de 1965, el presidente informó al ayuntamiento que había solicitado la asistencia de un visitador de la Contaduría Mayor del Estado para brindar orientación al tesorero municipal en la regularización de impuestos generados por los fraccionamientos, en particular el fraccionamiento Asturias, que operaba al margen de la ley.

Tlajomulco: *Voces, visiones y perspectivas*

En materia de desarrollo urbano, el 30 de enero de 1968, Jesús Casillas Cruz y Tomas Rosserk, en representación de una destacada empresa inmobiliaria de Guadalajara, adquirieron 1,976 metros cuadrados en el predio rústico San Miguel del Conique. Pocos meses antes de que concluyera esta administración, la Junta de Urbanización del Estado de Jalisco solicitó la opinión técnica del ayuntamiento para fraccionar una superficie de un millón 417 mil metros cuadrados en el predio denominado Miguel del Conique, en el kilómetro 18.5, en las inmediaciones de Santa Anita. Este proyecto buscaba desarrollar un fraccionamiento campestre, aunque su aprobación quedó pendiente, marcando así el inicio del Condominio Santa Anita Club de Golf.



J. Refugio China Guevara

J. Refugio China Guevara

Administración: 1968-1970

Vicepresidente: Rafael Rodríguez Parra.

Secretario: Manuel Alvarado Rivera.

Regidores: Pedro Márquez Montes, José García García y María Elena Velázquez González (primera mujer regidora).

Durante el primer año de esta administración municipal, se gestionó un presupuesto de 286 mil pesos. Los ingresos mensuales del municipio oscilaban entre los 35 mil y los 45 mil pesos. El presidente J. Refugio China Guevara, con experiencia previa en cargos públicos, se comprometió a mejorar las instalaciones del palacio municipal. En febrero de 1968, se ordenó demoler la deteriorada bóveda, finalizando la construcción cuatro meses antes de que terminara su mandato. La obra fue inaugurada por el gobernador Francisco Medina Ascencio en agosto de 1970, con una placa conmemorativa a la entrada del edificio.

En su primer año de gestión, se habilitó un anexo en la presidencia para establecer la primera escuela secundaria del municipio, inaugurada el 1 de septiembre de 1968 como “Escuela Secundaria por Cooperación Rosa Dávalos”. Un año después, se rebautizó como “Escuela Secundaria por Cooperación Francisco Medina Ascencio”. Hasta ese momento, el municipio contaba con 26 escuelas de educación básica, 108 profesores, 8 médicos, 6 pasantes de medicina, 6 contadores y un enfermero. Un censo reveló que 4 mil 700 personas en el municipio eran analfabetas.

Las obras públicas más notables de esta administración se centraron en las vialidades. Durante el primer año, se concluyó el empedrado de la brecha que conecta con la carretera Guadalajara - Morelia. En el segundo año, se construyó el camino que unía San Juan Evangelista con el cruce de Santa Rosa en Ixtlahuacán de los Membrillos, y en el tercer año, se construyó una vía directa que conectaba Tlajomulco con San Miguel Cuyutlán. Para estos proyectos, se crearon comités y consejos de colaboración.

En abril de 1969, Promotora Campestre S.A. presentó un proyecto de fraccionamiento llamado Las Carretas y Los Laureles en la carretera Chapala. En septiembre de 1970, Otilio Franco González solicitó permiso para fraccionar 288 mil 540 metros cuadrados en el kilómetro 25 de la carretera Guadalajara-Chapala, en terrenos antiguos de la hacienda La Calera, que se denominaría “Fraccionamiento Jerusalén” y más tarde cambiaría a “Villas San Remo”.

En esta administración, también se autorizó el fraccionamiento Campestre Santa Anita, que hoy es el Condominio Santa Anita, mediante escritura 2471 el 14 de agosto de 1970, ante el notario público número 57, Víctor Flores Márquez.



Como eventos anecdóticos, el gobierno lanzó la primera campaña para erradicar el lirio en Cajititlán cerca de la Fiesta de Reyes. El 21 de marzo de 1970, la Logia Masónica de Occidente instaló un busto de Benito Juárez en la plaza principal. Ese mismo año, el presidente municipal presentó su tercer y último informe de gobierno en el salón de cabildo, con una audiencia de aproximadamente cien personas.

En 1970, el municipio tenía una población de 35 mil 145 habitantes y 6 mil 029 viviendas.



Epigmenio Riestra Esquivel



Epigmenio Riestra Esquivel

Administración: 1971-1972

Vicepresidente: Jesús Zepeda Meza.

Secretario: Manuel Alvarado Rivera.

Regidores: Manuel Bugarín de la Torre, José Hernández Moreno y Mariano Flores Mejía.

La administración comenzó con un presupuesto de 701 mil 675 pesos y culminó manejando 3 millones 723 mil 749 pesos. Durante este gobierno, se llevaron a cabo mejoras en el palacio municipal y en el jardín público. Se reparó el reloj del palacio y se encargó la creación de un mural en el corredor que lleva al salón de cabildo, representando la historia nacional. En la plaza pública, se plantaron 150 rosales y se reparó la bocina del sistema de comunicación a la población.

Para fortalecer la identidad de los tlajomulquenses, se realizó un concurso de diseño para el Escudo de Armas, aprobando la propuesta presentada por Seferino Salas. Se realizaron homenajes a Eugenio Zúñiga, trasladando su busto del mercado municipal al jardín principal. Además, se estableció una banda de guerra y se les proporcionaron uniformes para dignificar los eventos cívicos.

La inversión principal se destinó a la mejora de las comunicaciones y la seguridad de los ingresos. Se completó la construcción del camino en terracería que conecta Tlajomulco con San Miguel Cuyutlán, y se comenzó la planificación de la carretera Tala-Ahuisculco-Santa Cruz de las Flores. En la cabecera, se renovó completamente la calle Lerdo de Tejeda y se pavimentó el camino que conecta Tlajomulco con la carretera federal de Guadalajara.

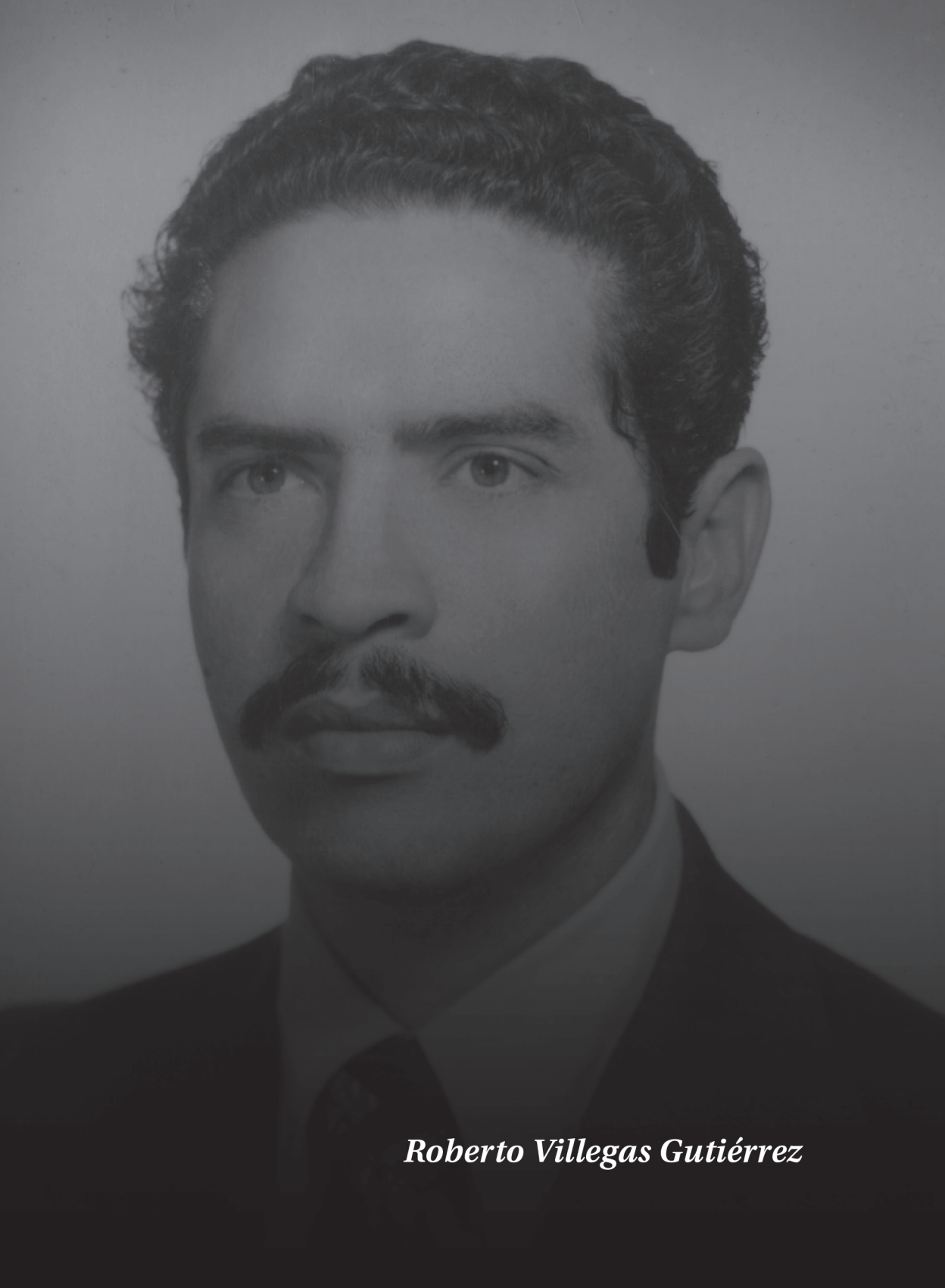
Se colocaron letreros en los límites municipales y se instalaron “arcos de bienvenida” en la entrada del pueblo. También se construyeron puentes para mejorar el acceso a la cabecera, estableciendo una entrada por la calle Hidalgo y una salida por Porfirio Díaz. Se construyó la “Casa para Visitas Oficiales” en la calle Independencia, entre Vallarta y Constitución, que luego se convirtió en la sede de la Asociación Ganadera Local.

En el ámbito educativo, se construyeron tres secundarias con fondos federales, una en Tlajomulco y las otras en Santa Cruz del Valle y Santa Cruz de las Flores. Por primera vez en la historia, se realizó una comida en honor a los maestros del municipio.

Tlajomulco: *Voces, visiones y perspectivas*

La administración también se centró en la limpieza y la imagen del pueblo, adquiriendo un camión de basura para evitar que las personas arrojaran desechos en los arroyos. Se propuso elevar la agencia municipal de Santa Cruz del Valle a la categoría de delegación municipal y se realizaron mejoras en varias delegaciones y agencias, incluyendo la construcción del mercado de Nicolás R. Casillas, el apoyo al rastro de Santa Cruz de las Flores, la construcción de la delegación municipal de San Juan Evangelista y la instalación de un kiosco en el pueblo de San Sebastián el Grande.

En el desarrollo urbano, se aprobaron nuevos fraccionamientos, como “Granjas La Calera” y “El Parque Ciudad Turística” (hoy Fraccionamiento El Palomar).



Roberto Villegas Gutiérrez

Roberto Villegas Gutiérrez

Administración: 1974-1976

Vicepresidente: Heriberto Pacas Rabelero.

Secretario: Efraín Ponce Plascencia.

Regidores: Pedro Parra Montes, Luis Hernández Moreno, Rafael López Morales y Ernestina de la Fuente Salas

Esta administración inició con un presupuesto público de 2 millones 881 mil 607 pesos, en el primer año, y al finalizar, los fondos superaron los 5 millones de pesos, aunque el saldo exacto no se conoce debido a la falta de comprobantes de ingresos de los últimos once meses.

Se implementaron mejoras en la modernización administrativa, incluyendo la creación de nuevos puestos como el oficial mayor, director de obras públicas, dos inspectores y un ejecutor fiscal. Se tomaron medidas para requerir el pago de deudas pendientes de fraccionamientos y anuncios espectaculares en las carreteras Guadalajara-Morelia y Guadalajara-Chapala, dentro de la jurisdicción del municipio. El 3 de agosto de 1975 se presentó el primer Reglamento de Policía y Buen Gobierno del municipio.

El gobierno se destacó por la construcción de plazas públicas, utilizando contratos con empresas constructoras. La plazoleta Eugenio Zúñiga se construyó entre junio de 1974 y diciembre del mismo año, con una escultura del General Eugenio Zúñiga, obra del escultor Raúl Plascencia, que costó 55 mil pesos.

En el último año de esta administración, la plaza de armas y el jardín Juárez se remodelaron por completo, incorporando dos llamativas fuentes en lugar de las pilas existentes. La calle Zaragoza se eliminó, dando lugar a la explanada de palacio municipal, con una inversión que superó el millón de pesos. También se cambió la nomenclatura de la calle al oeste del palacio municipal, pasando de Centenario a la del profesor Crescenciano Hernández, en respuesta a una solicitud ciudadana.

Durante este período, el ayuntamiento tuvo una mujer en el cuerpo edilicio, la profesora Ernestina de la Fuente, quien encabezó la Comisión de Educación. Desde esta comisión, se gestionó una inversión de más de un millón de pesos, que incluyó la construcción de 50 aulas y la promoción del deporte con canchas de básquetbol y voleibol. Se patrocinaron los Centros de Adiestramiento de la Misión Cultural Rural número 18.

Se llevaron a cabo obras de agua potable en El Zapote del Valle y drenaje en Santa Cruz de las Flores. Para la cabecera municipal, se planteó un proyecto de drenaje con Obras Públicas del estado en julio de 1975, y el estudio se completó en octubre de 1976.



En cuanto al desarrollo urbano, se registraron varios desarrollos en los últimos años, como el Condominio Santa Anita, Ciudad Turística El Palomar, San José del Tajo, Jardines de la Calera, Fraccionamiento Asturias, Las Carretas, fraccionamiento Jerusalén, Los Laureles, Las Bicicletas, La Providencia, El Bajío, Miravalle, Los Portales y Playas de Cajititlán.

En enero de 1975, Alfonso y Francisco Jiménez Rábano presentaron nuevamente su intención de construir un condominio horizontal en los terrenos de la ex hacienda La Calera, habiendo hecho una solicitud previa en junio de 1972. En marzo del mismo año, se creó el fraccionamiento “Huertas Productivas” en Las Pilas, en una superficie de 22 hectáreas. Finalmente, el 6 de julio de 1975, se aprobó la solicitud de Ángel Neponte Molino para crear el fraccionamiento “Balcones de la Calera” y sus secciones en una superficie de 151-28-28 hectáreas.



José Luis Barrera Gómez



José Luis Barrera Gómez

Administración: 1977-1979

Vicepresidente: Pedro Parra Centeno.

Secretario: Lic. Efraín Ponce Plascencia.

Regidores: José Rubio Guzmán, Luis Manuel González Vázquez, José Hernández Moreno, Manuel Ramos García y María Guadalupe Villegas Velázquez.

Esta administración manejó un fondo inicial de 1 millón 499 mil pesos y en su primer año administró un presupuesto de egresos de 2 millones 062 mil 800 pesos.

El enfoque principal de este gobierno se centró en el mantenimiento de los servicios públicos, destacando la introducción del drenaje y alcantarillado, la expansión del suministro de agua potable y la pavimentación de calles. Estas obras contaron con el apoyo del Consejo de Colaboración Municipal, mejorando la calidad de vida en Tlajomulco y Cajititlán al eliminar la contaminación de aguas residuales en las calles.

En el ámbito educativo, se concluyó la construcción del edificio para la secundaria federal de Tlajomulco y Santa Cruz del Valle. Además, se erigió una escuela primaria en Cuexcomatitlán y aulas en diversas localidades como San Sebastián, La Alameda, La Calera y Cofradía. Al final del mandato, el municipio contaba con diez secundarias por cooperación, con 199 estudiantes y 67 docentes. A nivel de educación básica, se disponía de 40 escuelas, 242 aulas, 1 mil 218 maestros y 9 mil 184 alumnos.

En el sector de servicios públicos, se amplió el cuerpo de policía con 14 nuevos elementos. Se llevaron a cabo trabajos de mantenimiento en el camino San Miguel Cuyutlán - Cajititlán, se destinaron recursos para la construcción del camino San Sebastián - Santa María Tequepexpan, y el Gobierno Estatal comenzó la pavimentación del camino Tlajomulco - Buenavista.

En las delegaciones y agencias, se construyó la plaza pública de El Zapote del Valle y se elevó al rango de agencia municipal los fraccionamientos de Santa Isabel y Jardines de la Calera. También se planteó la construcción de un panteón en Santa Cruz de las Flores en un terreno donado por el ejido y se transformó el antiguo cementerio de Nicolás R. Casillas en un jardín y atrio, aprovechando parte del terreno para construir un centro de salud.

Se aprobó la compra de un terreno de 3 hectáreas por 774 mil 200 pesos para la construcción de una unidad deportiva en Tlajomulco, ubicado en el camino de Herradura hacia Lomas de Tejeda. Además, se acordó la adquisición de

Tlajomulco: *Voces, visiones y perspectivas*

otro terreno de 3 hectáreas para la construcción de una planta de tratamiento de aguas residuales en el rancho Buenos Aires (hoy Campo Sur).

En cuanto al desarrollo urbano, se consideró la creación del fraccionamiento “Jardines de Tlajomulco” en los predios de La Loza, El Zapatero y Zapotero, en el camino que lleva a Lomas de Tejeda, abarcando 180 hectáreas.

La administración concluyó con algunos cambios, como la ocupación del cargo del regidor Juan Manuel Hernández tras el fallecimiento del regidor Manuel Ramos García de San Agustín el 1 de octubre de 1978, y la asunción del Lic. Humberto Alvarado Martínez al cargo de secretario en lugar del Lic. Efraín Ponce Plascencia a partir del 1 de septiembre de 1979.



Tranquilino Velasco Sánchez

Tranquilino Velasco Sánchez

Administración: 1980

Vicepresidente: Antonio Ceja Flores.

Secretario: Carlos Martínez Amaya.

Regidores: Santiago Macías Elizalde, Enrique Casillas Benítez, Adalberto Loyola Ortiz, Jesús Rivera López y Amparo Ureña Vidal.

Este gobierno se enfrentó al desafío del abastecimiento de agua potable en Tlajomulco, aunque su mandato fue breve y no permitió abordar el problema de manera completa. En una sesión de cabildo el 2 de abril de 1980, el presidente planteó la necesidad de perforar y equipar un pozo de agua para abastecer la Cabecera municipal.

El logro más destacado fue la presentación del Plan de Desarrollo Urbano del Municipio el 15 de diciembre de 1980. Para su elaboración, se contrató a tres licenciados en derecho, un ingeniero civil, un licenciado en economía y un topógrafo, utilizando datos del archivo de estadísticas del ayuntamiento.

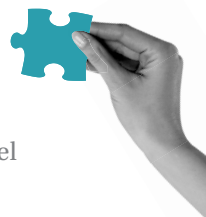
En el ámbito de obra pública, la inversión más significativa fue la construcción de la clínica 59 del IMSS en la cabecera municipal, ubicada en la calle prolongación Lerdo de Tejeda. Este proyecto, financiado con recursos federales, se planteó en una sesión extraordinaria del 22 de septiembre de 1980.

En desarrollo urbano, se recibió el proyecto de la Granja San Mateo, que contempla la subdivisión de 180 hectáreas en el kilómetro 24.5 de la carretera Guadalajara-Chapala.

El 31 de diciembre de 1980, el presidente convocó al cabildo para presentar su primer informe de gobierno, pero los regidores no se presentaron ni firmaron el acta de cabildo debido a la ingobernabilidad en el municipio. Ante esta situación, el secretario general de gobierno y el Congreso Local propusieron la instalación de un consejo municipal, y finalmente, el presidente se vio obligado a renunciar.

En esa época, Tlajomulco y Zapopan eran considerados el granero de la ciudad. El último censo económico de 1976 mostraba 35 mil hectáreas destinadas al cultivo y 31 mil 220 cabezas de ganado bovino que produjeron carne y leche, además de 410 mil 540 cabezas de ganado porcino que produjeron carne.

El municipio contaba con 35 organizaciones ejidales, que administraban conjuntamente 13 mil 429 hectáreas. Se construyeron silos de almacenamiento



en diferentes puntos del municipio como parte del programa “Graneros del pueblo”.

Hacia 1980, el Plan de Desarrollo Urbano Municipal reveló que Tlajomulco tenía extensas áreas de tierras de temporal y humedal dedicadas al cultivo de maíz, camote, sorgo y frijol, pastizales, uso forestal con especies como encino, roble y mezquite. La tenencia de la tierra se distribuía en propiedad privada, ejidal, federal, estatal y municipal, y comunal. En ese período, se construyeron pozos y norias para fomentar nuevos cultivos con riego en diversas localidades del municipio.

El censo de 1980 reportó una población de 50 mil 697 habitantes en Tlajomulco de Zúñiga.



Amparo Ureña Vidal



Amparo Ureña Vidal

Administración: 1981-1982

Vicepresidente: Antonio Ceja Flores.

Secretarios: Carlos Martínez Amaya, Félix Becerra Márquez y Efraín Ponce Plascencia.

Regidores: Santiago Macías Elizalde, Enrique Casillas Benítez, Adalberto Loyola Ortiz, Jesús Rivera López y Héctor Octavio Iñiguez Martínez.

En enero de 1981, Amparo Ureña Vidal fue designada presidente interino del concejo municipal para completar el mandato iniciado por Tranquilino Velasco. La administración anterior dejó un saldo de 18 millones 191 mil 314 pesos, que se incrementó con los ingresos recibidos durante 1981.

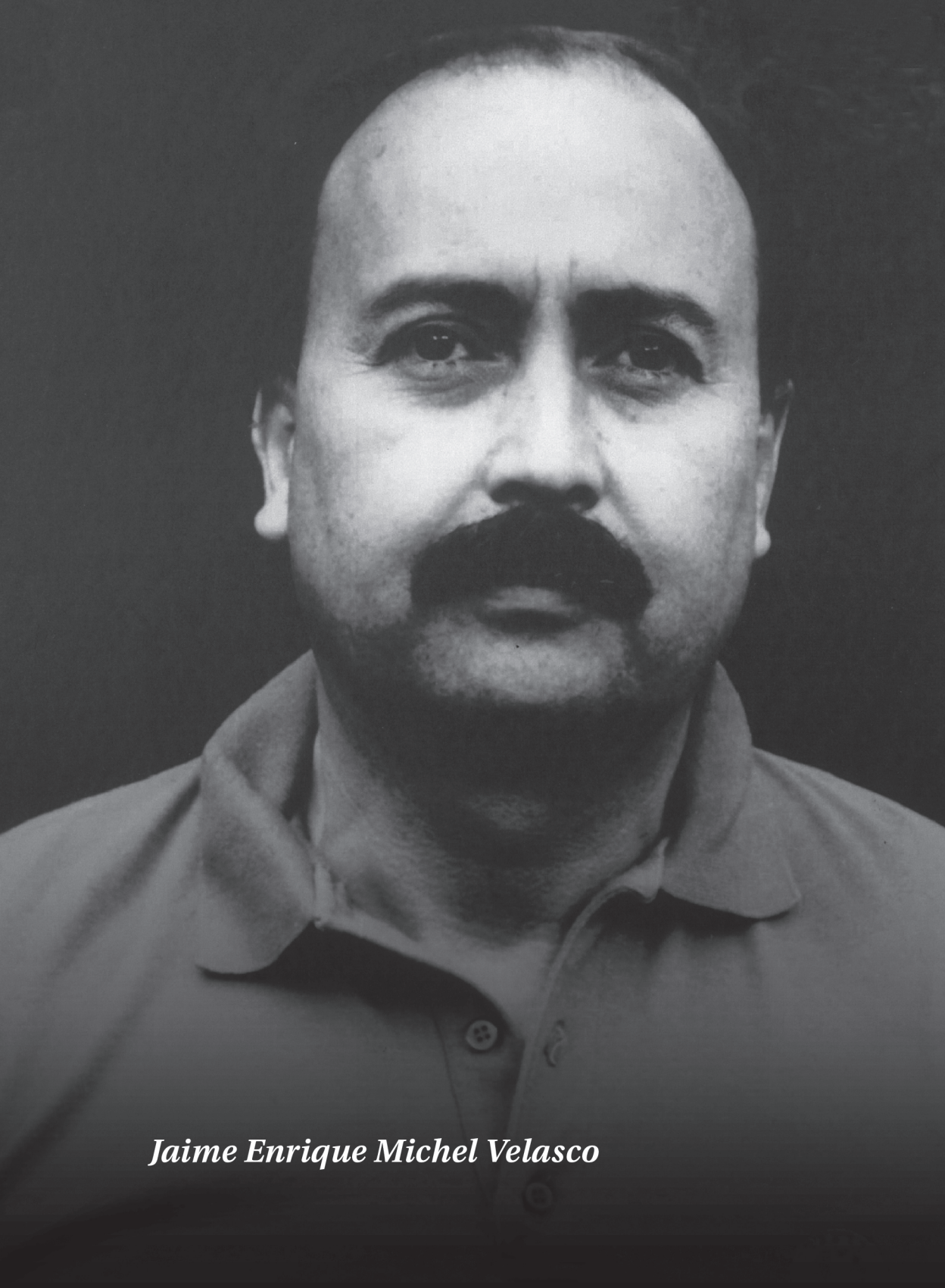
Este gobierno se destacó por la construcción de plazas públicas y escuelas de preescolar. En la cabecera municipal se realizaron mejoras en la plaza, se cerraron calles y se instalaron lámparas mercuriales, con una inversión de 4 millones y medio de pesos. Se pavimentaron mil metros cuadrados de adoquín en San Miguel Cuytlán, se completó la plaza pública de Cuexcomatitlán y se iniciaron los trabajos de construcción de la plaza en Buenavista.

En cuanto a la educación preescolar, se crearon jardines de niños en Tlajomulco, Santa Cruz de las Flores, Cuexcomatitlán, Santa Cruz de la Loma, San Juan Evangelista, Gavilanes, Santa Isabel, Granjas de la Calera y Jardines de La Calera. Se adquirieron terrenos para la escuela de niños Eugenio Zúñiga y el Instituto Tecnológico Agropecuario. Además, se construyeron las escuelas secundarias técnicas de Santa Cruz del Valle y Santa Cruz de las Flores.

En el segundo año de gobierno, durante la recaudación, algunos vecinos se negaron a pagar el servicio de agua debido a la falta de suministro desde 1973. Se construyó un depósito de agua en el cerro de León Ravelero para abordar este problema. Se erigieron centros de salud en San Juan y se inició uno en San Lucas Evangelista. También se aprobó la creación de una biblioteca en noviembre de 1981, que se inauguró en julio de 1981 con el apoyo de la SEP.

La administración recibió prórrogas de los fraccionamientos en construcción y comenzaron los trámites para el desarrollo de Santa Fe, un pequeño fraccionamiento detrás de la Unidad Médico Familiar 59 del IMSS. En su segundo informe de gobierno, la presidenta mencionó la importancia de eliminar la práctica en la que los ciudadanos esperan que el presidente resuelva sus problemas personales con recursos públicos.

En lo referente a tradiciones, las serenatas dominicales en el kiosco del Jardín Juárez fueron reemplazadas por discotecas, generando quejas de los vecinos debido a la extensión del horario más allá de las 11 de la noche.



Jaime Enrique Michel Velasco



Jaime Enrique Michel Velasco

Administración: 1986-1988

Vicepresidente: Jorge Parra Márquez

Secretario y Síndico: Guadalupe Villegas Velásquez.

Regidores: Epifanio Solórzano Martínez, Enrique González Rivas, Quirino Velázquez Buenrostro, Miguel Ángel Díaz Zúñiga, Jesús Pérez Monsiváis y Rubén Caballero Zepeda.

Este gobierno se enfocó en cuestiones medioambientales, buscando reducir la emisión de humo proveniente de las ladrilleras, proporcionando botes de basura a las delegaciones y agencias, cambiando el vertedero municipal y donando un terreno para la construcción de una planta de tratamiento de aguas negras en San Juan Evangelista. La reforestación del municipio destacó como uno de los logros más notables, con la adquisición de más de 3 mil 500 árboles de tipo alamillos por un total de 4 millones y medio de pesos durante los tres años de esta administración.

El 29 de agosto de 1986, el cabildo acordó establecer un convenio con la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos del Gobierno del Estado para crear un vivero municipal. Un año después, se invirtieron 20 millones de pesos en la construcción de la oficina, caseta y bodega del vivero. Esta área estuvo a cargo del primer regidor de representación proporcional, Rubén Caballero del Partido Acción Nacional.

La administración respaldó a las escuelas mediante obras públicas, material y subsidios, asignando tres millones de pesos en el primer año, con la mitad destinada al subsidio de la escuela preparatoria de Tlajomulco y el resto para diversas solicitudes. En el último año, a pesar de la inflación, se continuó brindando apoyo, destacando inversiones de 2 millones 500 mil pesos para la escuela de El Refugio del Valle y un 1 millón 500 mil para los baños de la escuela 393 de Tlajomulco.

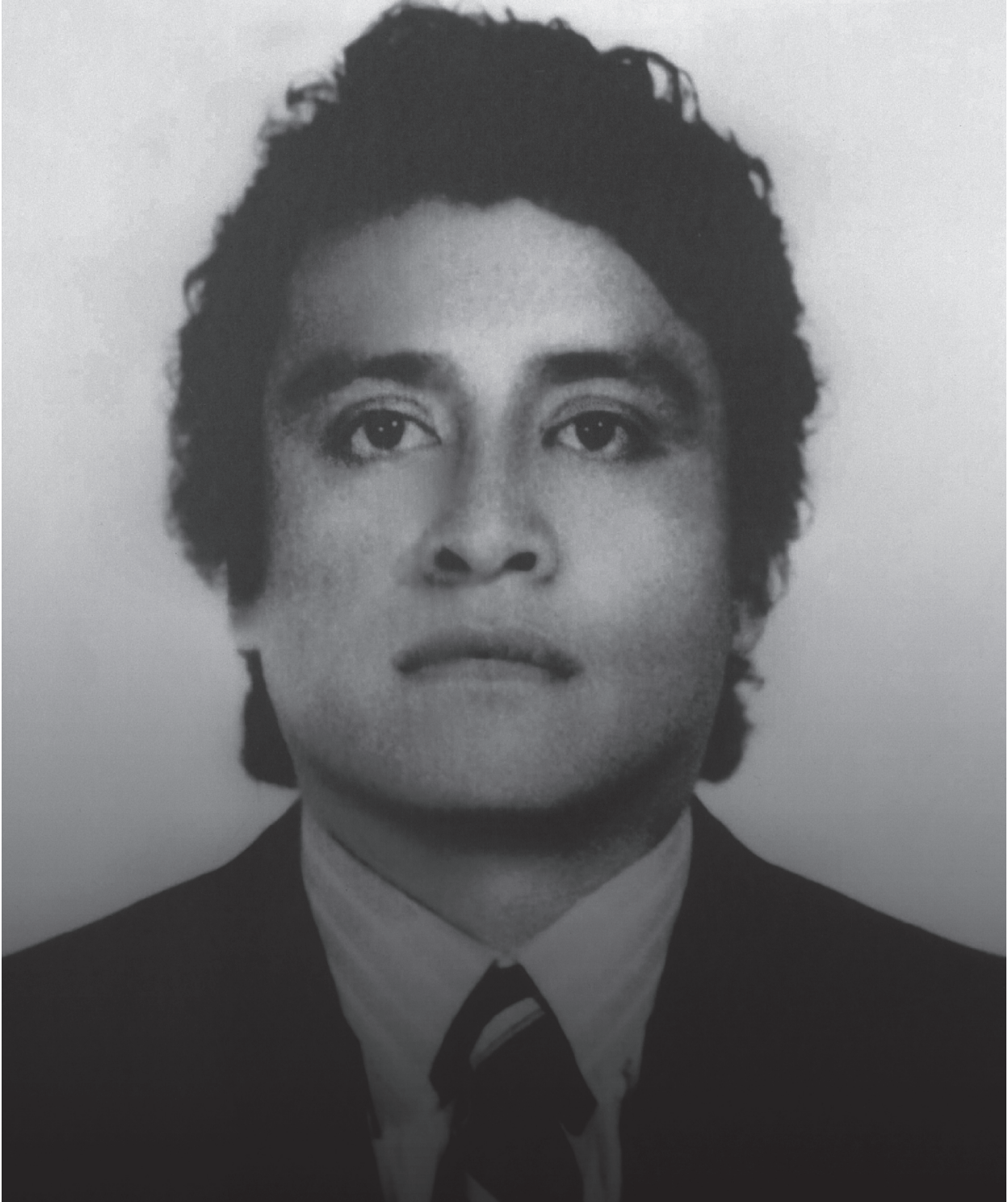
El ámbito de asistencia social, deporte, cultura y la biblioteca municipal también recibió atención. El DIF obtuvo 1 millón de pesos mensuales y se creó el consejo de atención a la farmacodependencia. Se construyeron canchas en el Instituto Tecnológico Agropecuario y se proporcionaron balones y trofeos a escuelas y clubes deportivos. La biblioteca municipal se equipó con mobiliario y estantería.

En seguridad pública, se modernizó con un sistema de radio y comunicación privada compatible con el sistema de frecuencia VHF. Se adquirieron cinco camionetas para el cuerpo de policía, y los elementos recibieron capacitación en artes marciales.

Tlajomulco: *Voces, visiones y perspectivas*

En las delegaciones y agencias, se priorizaron servicios públicos como el agua potable, el alumbrado y los empedrados. Además, se completaron proyectos de alcantarillado en varias localidades. Se construyeron jardines de niños en varias áreas, así como centros de salud en diversas comunidades.

El desarrollo urbano también fue un foco de atención, con la aprobación de múltiples proyectos de fraccionamientos en el municipio.



Benjamín Saavedra Martínez

Benjamín Saavedra Martínez

Administración: 1989

Vicepresidente: Jorge González Vázquez

Secretario y Síndico: Quirino Velázquez Buenrostro.

Regidores: Norberto Cerrillos Velasco, Cesar García González, Salvador

García Ureña. Ernesto Ángel Macías, Francisco José Ramírez Román y

David Brambila López.

En esta administración, a pesar de la inflación en aumento a nivel nacional, se manejó un presupuesto de mil 409 millones 319 mil 687 pesos. Esto representó una disminución con respecto al presupuesto anterior, que fue de 2 mil millones de pesos, del cual se ejecutó el 60 %.

El ayuntamiento cubrió gastos ineludibles, como la nómina, el pago de energía eléctrica, el alumbrado público, el mantenimiento de servicios públicos, reparaciones de vehículos, gastos de teléfono, combustibles, papelería y artículos de limpieza. Esto se refleja en las pólizas de cheques emitidas mensualmente.

La plantilla de empleados del ayuntamiento estaba compuesta por 117 personas, con un gasto anual de 260 millones de pesos. El Sistema DIF municipal recibía una asignación de 48 millones de pesos al año, mientras que las audiciones musicales y eventos cívicos, como serenatas dominicales, generaban un gasto anual de 20 millones de pesos. El alumbrado público y la energía eléctrica suponían un gasto aproximado de 17 millones de pesos.

Se destinaron 15 millones de pesos para el estudio geológico de pozos de agua potable en Tlajomulco, Cofradía y La Calera. Además, se invirtieron 5 millones de pesos en el bacheo de carreteras. Se emplearon alrededor de 4 millones de pesos anuales en el pago de empleados eventuales y un millón de pesos anuales en las tres líneas telefónicas de Palacio Municipal.

En cuanto a obras públicas, destacan los empedrados en varias zonas, como el camino de Concepción del Valle a Santa Cruz del Valle, la calle Lerdo de Tejada en cabecera municipal, y las calles en delegaciones y agencias, como Lomas de Tejada, San Lucas Evangelista y San Juan Evangelista.

Santa Cruz de las Flores fue una de las comunidades más beneficiadas, con trabajos de empedrado que favorecieron a varias áreas. También se realizaron mejoras en la unidad deportiva y en la casa hogar del DIF, se extendió el drenaje en la colonia Las Varitas y se llevaron a cabo la desazolvación de canales y arroyos. Se efectuaron reparaciones en escuelas de San Sebastián El Grande y San Miguel Cuyutlán, y se dio mantenimiento al pozo de Soledad de Cruz Vieja, así como la perforación de un nuevo pozo en la carretera Tlajomulco-San Miguel Cuyutlán.

En 1989, se aprobaron nuevos fraccionamientos, como Lomas de San Diego, que se construyó en terrenos que pertenecieron a Mariana Romana Fernández de Brinker. Además, se crearon el fraccionamiento El Gallo o Los Tres Gallos en El Zapote del Valle, Santa Anita Camino Real o Jardines de Santa Anita, y otros desarrollos como Las Flores, Lomas de Santa Anita y Jardines de Santa Cruz.



Juan Hernández Rosales

Juan Hernández Rosales

Administración: 1990-1992

Vicepresidente: Rafael González Ibarra

Secretario y Síndico: Francisco Javier Celis Negrete.

Concejales: Ángel García Márquez, Juan Padilla Pacas, Armando Hernández

Madrigal, Epitacio Urista Alvarado, Francisco Fierro Rodríguez.

Tras la renuncia de la mayoría de los regidores del Ayuntamiento de Tlajomulco, la LII Legislatura del Congreso del Estado nombró un Concejo Municipal que asumió el cargo desde el 26 de marzo de 1990 hasta el 30 de marzo de 1992.

Esta administración priorizó la modernización administrativa, adquiriendo un conmutador y un reloj checador para el personal de base. En el primer año, se enfocaron en el mantenimiento de los servicios públicos y la expansión del parque vehicular. El segundo año, se destinaron importantes fondos a proyectos de inversión, como la construcción de un nuevo rastro en la cabecera municipal, empedrados en diversas zonas, el drenaje en La Alameda y la terminación del rastro en San Sebastián el Grande.

Además, se llevaron a cabo numerosas obras, incluyendo la adquisición de terrenos para un nuevo panteón municipal, la construcción de la delegación La Alameda, dormitorios para la policía, bibliotecas en San Lucas y San Juan Evangelista, y un corralón para vehículos en Tlajomulco. También se construyó un aljibe en la unidad deportiva de Tlajomulco para el mantenimiento del campo de fútbol.

En el ámbito del desarrollo urbano, se aprobaron múltiples fraccionamientos en 1990 y 1991. Entre ellos se encuentran “Hacienda de San Agustín” y “Pueblo Bonito” en Nicolás R. Casillas, “Hacienda del Oro Residencial” con 124 lotes, y “Jardines de La Alameda” en Las Chivas. Además, se presentó el proyecto del fraccionamiento “Jardines de Verano” con 835 acciones de vivienda.

La distribución del municipio en ese momento era de 63 mil 693 hectáreas, de las cuales 35 mil se utilizan con fines agrícolas, 1 mil para actividades pecuarias, 7 mil 400 de uso forestal, 1 mil 240 como suelo urbano y 4 mil 410 con otros usos. El municipio albergaba 12 mil 496 viviendas habitadas, con un promedio de 5.41 ocupantes por vivienda y 1.59 habitantes por cuarto. Según el XI Censo de Población y Vivienda de 1990, Tlajomulco tenía 68 mil 428 habitantes, distribuidos en 59 localidades, siendo las más pobladas: Tlajomulco, San Sebastián el Grande, Nicolás R. Casillas (San Agustín), Santa Cruz de las Flores, Santa Cruz del Valle, San Miguel Cuyutlán, Cajititlán, Zapote del Valle, Club de Golf Santa Anita, La Calera, Buenavista, San Juan Evangelista, Cuexcomatlán, San Lucas Evangelista, Cofradía, Santa Cruz de la Loma, Los Gavilanes, Santa Isabel, Unión del Cuatro, Lomas de Tejada, Concepción del Valle, El Capulín, El Palomar, Soledad de Cruz Vieja y Refugio del Valle.



Antonio Sánchez Ramírez

Antonio Sánchez Ramírez

Administración: 1992-1995

Vicepresidente: Guillermo Tinajero Alvarado

Secretario: Quirino Velázquez Buenrostro/ Norberto Cerrillos Velasco/
Alejandro Sierra Peón.

Síndico: Rodolfo Tamez Ardines/Daniel Manzano Lozano/ Alejandro
Sierra Peón.

Regidores: Adolfo Parra Márquez, Gilberto Ornelas Trujillo, Rigoberto
Lara Miranda, Jorge Alcázar Gil, Guillermina Arriero Zúñiga y Fernando
Arriero Zúñiga.

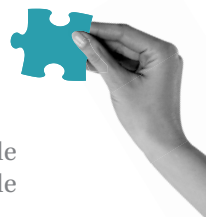
Esta administración se inició el 25 de marzo de 1992 y concluyó el 30 de marzo de 1995, rompiendo la tradición de que los presidentes municipales asumieran el cargo el último día del año, como resultado de una reforma electoral. Al inicio, el presidente municipal recibió 1 mil 800 millones de pesos y, a lo largo del año, recaudó 11 mil 300 millones de pesos, destinados principalmente a gastos de inversión, logrados gracias a créditos con bancos privados y públicos.

El presidente se centró en tres pilares: fortalecer las finanzas públicas con recursos propios, mejorar las comunicaciones y la cobertura de los servicios públicos, y posicionar al municipio dentro de la zona metropolitana que incluía Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque y Tonalá.

Antonio Sánchez llevó a cabo una administración exigente, rotando personal en cargos de confianza, supervisando obras públicas, cambiando las reuniones de cabildo para no interferir con la función pública y aplicando amonestaciones a los delegados municipales que no cumplían con un plan de trabajo. También solicitó donativos de empresarios, fijó aportaciones adicionales en el pago de licencias y suscribió varios créditos con la banca pública y privada.

En cuanto a la gestión de servicios públicos, Antonio Sánchez transfirió las cuentas del agua que manejaba al municipio, lo que llevó a la creación de APATLAJ (Agua Potable y Alcantarillado de Tlajomulco) en 1993. Además, abogó por la administración del impuesto predial y la creación de un juzgado mixto, así como la concesión de las carreteras estatales que cruzaban el municipio.

En el ámbito de las comunicaciones, se construyeron 20 kilómetros de carreteras y se mejoró la movilidad. También se llevaron a cabo tareas como la eliminación de anuncios y topes innecesarios, así como la limpieza de cunetas y despeje de maleza. En la cabecera municipal se realizaron mejoras en las oficinas del ayuntamiento y en el entorno urbano.



En materia de agua potable, se inauguró un pozo que resolvió el 50% de la demanda de Tlajomulco. Además, se transfirió la escuela preparatoria de Tlajomulco al patrimonio de la Universidad de Guadalajara.

La agencia de Buenavista se benefició con la introducción de drenaje y la construcción de la plaza principal. San Miguel Cuyutlán también fue elevado a delegación municipal con diversas mejoras, como la construcción de la Casa Ejidal y oficinas del DIF. Otras obras notables incluyen la creación de plazas públicas, la Casa del Pescador en Cajititlán, la telesecundaria de La Calera y proyectos de unidades deportivas. Además, se establecieron nuevas oficinas y áreas de promoción económica, comunicación social, educación, cultura y más.

En cuanto al desarrollo urbano, se autorizaron varios fraccionamientos, como “Jardines de San Sebastián,” “Las Flores,” y “Arboladas de Santa Anita.”



Manuel Guzmán de la Torre



Manuel Guzmán de la Torre

Administración: 1995-1997

Vicepresidente: Gustavo Peña Chávez

Secretario y Síndico: Lic. Manuel Alfonso Salazar Valdez.

Regidores: Bernardo Toledo Hernández, Alberto Murillo Ávila, Juan José Chitica González, Jesús Ureña Jiménez, Mauricio Cortés Mosqueda, Jesús Vázquez Figueroa y Matilde Iñiguez Neri.

Regidores de representación proporcional: Quirino Velázquez Buenrostro, Enrique Zumaya Sánchez y María Guadalupe Villegas Velázquez.

Este ayuntamiento entró en funciones el 31 de marzo de 1995 y terminó el 31 de diciembre de 1997. Duró dos años con siete meses, por una reforma electoral que consideró era más saludable que la entrega- recepción se hiciera el último día del año.

En su primer informe de gobierno el presidente municipal manifiesta que el presupuesto de egresos de 1995 fue de 21 millones de pesos de los cuales, la anterior administración se gastó en los tres primeros meses del año, 8 millones de pesos que representan el 40 % del presupuesto.

La administración trasciende por la inversión pública (la compra de un inmueble), el saneamiento de las finanzas (mediante un programa de austeridad), el incremento de los recursos propios (vía catastro), el apoyo a la cultura (comisión de un regidor de la oposición) y el cabildo proactivo (no se había visto esta participación, de compromiso con el servicio público, más que en Cabildo de Epigmenio Riestra 1971-1973 y el concejo municipal de Juan Hernández 1991-1993).

En sesión de cabildo del 15 de abril de 1996 se aprueba comprar la plaza comercial Tlajomulco (ubicado en el costado sur de palacio municipal, sobre la calle Crescenciano Hernández) para convertir dicho espacio en oficinas públicas; y el 20 de abril de 1996 inició la perforación de un nuevo pozo de agua potable para cabecera municipal y se inauguró el 26 de junio de 1996.

El 17 de mayo de 1995 comenzó la municipalización de catastro y a partir del 26 de julio del mismo año se le da celeridad al pago de la deuda pública con la CFE que hasta ese momento alcanza 1 millón 200 mil pesos. Seis meses después, por reunión de cabildo del 29 de enero de 1996 se acuerda comprar un equipo que permite perforar pozos de agua potable y una maquina mezcladora para hacer tabiques de adoquín.

Tlajomulco: *Voces, visiones y perspectivas*

En obra pública se construyó la plaza de cabecera, el centro de salud y la delegación de La Alameda, el cementerio de Cuexcomatlán y Buenavista, el rastro de San Miguel Cuyutlán y se terminó el drenaje de San Lucas Evangelista y El Capulín. En apoyo a los templos se construyeron los sanitarios públicos del templo de Santa Cruz de la Flores, se entregó cemento al patio de la sacristía de Cuexcomatlán, se apoyó la construcción del templo de Muyután y al colegio Sor Juana Inés de la Cruz del templo San Antonio de Padua. Finalmente, al fraccionamiento Jardines de San Sebastián se entregó un terreno en comodato para la construcción del templo.

Con el módulo de maquinaria se hicieron puentes, caminos, vados y abrevaderos, se dio mantenimiento al camino Tlajomulco-Buenavista; y con apoyo del gobierno del estado se construyeron las canchas de usos múltiples de La Calera, Cuyutlán y Santa Cruz del Valle.

En Tlajomulco, se electrificó la unidad deportiva y se adquirió un terreno para alinear la calle Abasolo y conectarla con la carretera que va al cruce Las Cuatas. En este punto se construyó un puente. Se introdujo el drenaje de la calle Higuera y se empedró la calle prolongación Escobedo desde calle Higuera hasta la colonia Valle de Tlajomulco, (por la prepa).

En otras novedades, los delegados y agentes municipales fueron electos de manera democrática, se hicieron audiencias públicas en delegaciones y agencias, se reglamentaron las asociaciones vecinales, se crean los reglamentos de espectáculos y giros restringidos, se emiten horarios y se ordena la inspección y vigilancia. Se creó la brigada forestal para prevenir incendios, se compró un odómetro para las subdivisiones, se comenzó la microfilmación del registro civil, se dio continuidad al programa de registros extemporáneos y matrimonios colectivos, se invirtió en nomenclatura de calles, y por primera vez, se ordena a la comunidad adelantar una hora el reloj, en horario de verano (4 de octubre de 1995). A partir de este momento, esta disposición estuvo vigente durante 27 años.

En materia de cultura en esta administración se hicieron varios homenajes al general Eugenio Zúñiga, se inauguró el Archivo Histórico, se institucionalizó el uso del Escudo de Armas, se mandó hacer el mural descriptivo de Tlajomulco al interior del palacio municipal (obra del escultor Martín de la Torre Vega). El municipio participó con un estand en las “Fiestas de Octubre de Guadalajara” y en Tlajomulco comenzaron a exhibirse los primeros conciertos de la gala del Mariachi. Finalmente, en los últimos meses de esta administración por reunión de cabildo se creó un museo en Casa de la Cultura. Las piezas arqueológicas y de barro bruñido quedaron bajo el resguardo del Patronato de Cultura Tlajomulca AC.



Durante la presente administración se aprobaron los siguientes desarrollos: Paseo de las Aves, San Agustín de las Flores, Los Laureles San Agustín, Rancho Alegre, Santa Cruz de La Alameda y Hacienda del Sur.

En cuanto a parques industriales se tiene registro que el 25 de agosto de 1997 se emitió dictamen favorable a la planta Solectrón (Ensamble de Aparatos Electrónicos y Eléctricos), planta ubicada en el km 6.5 de la carretera Guadalajara-Morelia en una superficie de 20 hectáreas.

Finalmente, por decreto 16630, el 15 de julio de 1997 el Congreso Local fijó los límites territoriales de los municipios de Tlaquepaque, Zapopan y Tlajomulco de Zúñiga.

Los presidentes del desarrollo

(De Ernesto Díaz Márquez a Salvador Zamora Zamora)



Ernesto Díaz Márquez

Ernesto Díaz Márquez

Administración: 1998-2000

Vicepresidente: Ernesto Gallegos Villagrán

Secretario: Flavio Tonatiuh Zarate Hernández/ Luis Octavio Cotero Bernal.

Síndico: Jorge Ignacio Agraz Varela/ Víctor Manuel Ornelas López.

Regidores: Jorge González Vázquez, Pedro Ramos Ortiz, José Ángel García Márquez, Dagoberto Calderón Leal, Salvador Cortés Vázquez, Ramón

Rodríguez Moreno, Sergio Vidrio Trigo, Flavio H. Gutiérrez Rivas y Javier

Quintero, Javier de la Asunción Amezcua Santana, Genaro Torres Vidrio,

María Guadalupe García González, Rafael Rodríguez Pérez y Pablo

Magdaleno Venegas.

Durante esta administración de 1998 a 2000, el Ayuntamiento de Tlajomulco gestionó un presupuesto significativo. En el primer año, se ejercieron 59 millones 354 mil pesos, seguidos de 64 millones 936 mil pesos en el segundo año y una suma impresionante de 161 millones 100 mil pesos en el tercer año. Sumado al aporte de 42 millones de pesos del Ramo 33 del gobierno federal, el presupuesto total de esta administración alcanzó los 327 millones 390 mil pesos en el período de 1998 a 2000.

Se realizaron importantes cambios en el organigrama con la creación de 14 nuevas áreas, incluyendo oficinas de Relaciones Exteriores para la expedición de pasaportes, una dirección de Ecología, una dirección de Turismo y un departamento de Premios para fomentar el cumplimiento de obligaciones fiscales.

Una de las obras más destacadas fue la ampliación a cuatro carriles del acceso a Tlajomulco desde el cruce Las Cuatas, con un progreso del 85% en el segundo informe de gobierno y un costo de 40 millones de pesos, de los cuales el 50% provino del Consejo de Colaboración Municipal. Además, se llevaron a cabo trabajos para mejorar las comunicaciones, incluyendo el tramo carretero San Miguel Cuyutlán-San Juan Evangelista, asfaltado en el camino empedrado de Tlajomulco a Lomas de Tejeda y calles principales de San Sebastián el Grande. También se construyeron puentes peatonales en diferentes localidades.

Los fondos del Ramo 33 se destinaron a mejoras en agua potable, alcantarillado, plantas de tratamiento, electrificación, caminos vecinales, pavimentos, empedrados y escuelas, beneficiando a 28 localidades. Además, se remodelaron plazas públicas, delegaciones municipales, centros de salud y casas ejidales. También se efectuaron otras mejoras en infraestructura, como la renovación de la colonia El Copalito de San Lucas y el adoquinado del atrio de la iglesia de El Zapote.



La administración también se enfocó en proyectos educativos, con la donación de terrenos para la construcción de módulos de la escuela preparatoria en varios ejidos. Además, se donó un terreno para la escuela secundaria Francisco Medina Ascencio en Tlajomulco. Se impulsaron otras inversiones públicas, como la adquisición de la Clínica San Rafael de Tlajomulco para convertirla en Clínica de Servicios Médicos Municipales.

En desarrollo urbano, el municipio contaba en el año 2000 con 69 mil 784 habitantes, principalmente en su cabecera, delegaciones y agencias, así como en algunos fraccionamientos. Hubo un crecimiento significativo en parques industriales y la autorización de múltiples planes de desarrollo urbano que afectaron el poniente del municipio, como el fraccionamiento “Bosques de Santa Anita”, que contempla 1 mil 242 viviendas.

Esta administración fue marcada por un fuerte impulso en inversiones públicas, desarrollo urbano y mejoras en la infraestructura, lo que contribuyó al crecimiento y desarrollo de Tlajomulco.



Guillermo Sánchez Magaña



Guillermo Sánchez Magaña

Administración: 2001-2003

Vicepresidente: Samuel González Tejada

Secretario: Luz Angélica Tejada Tejada/Enrique Alfaro Ramírez/Fernando Rivera Rodríguez.

Síndico: Ernesto Gallegos Villagrán/ Gerardo Trujillo Vega.

Regidores: Jorge Ignacio Agraz Valera, Sergio Ponce Lázaro, Sergio Ángel Macías, Gustavo Vázquez Lamas, Miguel Rubio Hernández, Antonio Delgado Delgado, Gustavo Sánchez García, Cipriano, Gustavo Vázquez Lamas, Amparo Gutiérrez Zepeda, José Sahagún Flores, Sebastián Jiménez González, José Antonio Tatengo Ureña, Quirino Velázquez Buenrostro, Nicolás Vega Pedroza y José Guadalupe García Castillo.

En 2002 se iniciaron las gestiones para establecer la Universidad Tecnológica de Jalisco en Tlajomulco. Inicialmente se consideró ubicarla en Las Chivas de El Zapote del Valle, pero finalmente, en mayo de 2003, se aprobó su instalación en Santa Cruz de las Flores. Además, se logró el cierre del vertedero municipal en La Rosita, una zona de reserva ecológica. En abril de 2003, se concesionó la recolección y disposición de basura a Promotora Ambiental SA de CV por veinte años.

El primer informe de gobierno proporciona una visión de los ejes clave de esta administración: el presupuesto, la estructura administrativa, acciones, obras y servicios. En 2001, el gobierno manejó un presupuesto de 150 millones de pesos, destinando el 10% a obras públicas. Además, se obtuvieron once millones de pesos a través del Ramo 33 para infraestructura básica (Programa de Solidaridad). Al cierre de la administración en 2003, los ingresos aumentaron a 213 millones de pesos.

Se crearon varias direcciones y departamentos nuevos, incluyendo Promoción Económica, Servicios Médicos Municipales, Relaciones Públicas, Patrimonio Municipal, Capacitación, Banda Municipal, Banda de Guerra y la perrera municipal. En cuanto a cultura, se lanzó el proyecto “Ruta Franciscana del siglo XVII” y se llevaron a cabo recorridos del barroco popular. También se colocó el busto de Emiliano Zapata en el jardín Juárez y se realizaron eventos cívicos en colaboración con las escuelas.

En cuanto a servicios generales, los barrenderos asumieron la responsabilidad de mantener limpias las calles por primera vez. Se prestaron atenciones especiales al desazolve de ríos y canales, y se amplió la cobertura del adoquín.

Tlajomulco: *Voces, visiones y perspectivas*

Se llevó a cabo la construcción del cementerio municipal en La Alameda para elevar su estatus de agencia a delegación, y se instaló un cancel en el jardín Luis Donald Colosio en Santa Cruz de las Flores. Se iniciaron proyectos para las unidades deportivas en Santa Cruz de las Flores, San Lucas Evangelista y San Miguel Cuyutlán.

Además, se abordó el tema del Aeropuerto Internacional en Tlajomulco, que operaba desde 1953 y solo reconocía la licencia municipal de los locales comerciales como contribución o impuesto. El gobierno buscó cobrar el impuesto predial y participó en foros nacionales para abordar esta cuestión y llegar a un acuerdo con otros presidentes municipales.

En términos de desarrollo urbano, se aprobaron varios planes de centro de población que transformaron tierras agrícolas en terrenos aptos para la vivienda. El aumento de la población se evidencia en el XII Censo de Población del INEGI, donde el municipio de Tlajomulco pasó de tener 12 mil 496 viviendas en 1990 a 2 mil 512 viviendas en 2000, consolidándose como parte de la zona conurbada de Guadalajara.



Andrés Zermeño Barba

Andrés Zermeño Barba

Administración: 2004-2006

Secretario: Ricardo López Camarena,

Síndico: Manuel Alfonso Salazar Valdez.

Regidores: Héctor Guzmán Ureña, María del Rosario Murillo Gutiérrez, David Morales Sánchez, María del Consuelo Robles Sierra, Carlos Dávalos Navarro, Eva de la Cueva (en los primeros meses la sustituye Ricardo Olivares Hernández), José Alfredo Ramírez Martínez, David Octavio Brambila García, Enrique Alfaro Ramírez, José Ángel García Márquez, Sergio Vidrio Trigo, Rosalba Chávez Chávez, Freddy Rodríguez Ortiz, Raúl Valladares Torres.

En su primer informe de gobierno, el presidente municipal manifestó que de enero a octubre, el municipio recaudó 300 millones de pesos en ingresos de participaciones federales, estatales, el Ramo 33 e ingresos propios, de los cuales 63 millones se destinaron a inversiones y construcciones.

La nómina del municipio constaba de 1 mil 582 servidores públicos y creció un 15% al final de la administración, tras modernizarse el área de Promoción Económica, la cual abarcaba la promoción del empleo, agropecuaria y Turismo. Además, se consolidó la UNASAM (Unidad de Acopio y Salud Municipal) y el COMUDE (Consejo de Fomento al Deporte), desde donde se creó la Escuela de Charrería y se estableció la coordinación de personas con discapacidad.

En noviembre de 2004, se emitió la convocatoria para jueces municipales y comenzó la construcción de la Cruz Verde, también conocida como Hospital de Urgencias y Atención Materno Infantil, que incluyó consultorios, laboratorio y cuarto de RX.

Para aumentar la transparencia y reducir la corrupción, la primera nómina de esta administración se pagó en la explanada de la Presidencia Municipal, lo que permitió identificar a los “aviadores”. También se implementó una línea telefónica contra la corrupción y se estableció la Unidad de Transparencia, con la creación del portal web del ayuntamiento.

En relación al personal, la policía municipal tenía 283 elementos operativos y 30 administrativos en 2004. Se realizaron cambios en los turnos de los operativos y se otorgaron estímulos a los empleados con ingresos más bajos en el Día del Servidor Público. Se proporcionaron uniformes a las áreas operativas y se suscribió un seguro de vida para todos los servidores públicos.

En términos de equipamiento, se adquirieron 170 vehículos y otros 70 durante los primeros dos años de la administración. Se modernizó con más



de cien computadoras y una planta de energía. Se mejoró la comunicación mediante torres repetidoras y se instalaron cajas de recaudación en diversos puntos del municipio. Se optimizaron los procesos administrativos con la adquisición del Sistema de Administración Integral (ADMIN), con un costo de un millón 300 mil pesos.

En lo que respecta a obras públicas, destacan la Unidad Médica Municipal Hospital “Dr. Humberto Santoscoy”, así como la protección y remodelación del centro histórico de la cabecera municipal. Se vetaron permisos para la instalación de cadenas de supermercados en la localidad para preservar su identidad. Se realizaron mejoras, como la construcción de banquetas adoquinadas y la fuente del Águila y los Ocelotes en la plazoleta Eugenio Zúñiga. Además, se llevó a cabo la hermanación con Tapalpa y la promoción del festival del Mariachi y la Charrería.

En las delegaciones y agencias municipales, se adoquinaron calles y se construyeron plazas públicas, centros de salud y unidades deportivas. Se instalaron nuevas empresas en parques industriales del municipio, y se destaca la inauguración de la arena VFG de Vicente Fernández y las plazas Outlet. Para esto último, se realizó una permuta de área de cesión.

Se implementó una iluminación sin precedentes en áreas públicas, monumentos, pasos a desnivel y escuelas. Se instaló fibra óptica en plazas públicas para proporcionar internet gratuito y se concluyó la modernización de las oficinas de Registro Civil.

El crecimiento del municipio generó problemas como el costo del transporte público, la mejora de las vialidades, la construcción de escuelas y la instalación de colectores y desazolve de cauces en zonas urbanas. Para abordar estos desafíos, se replantearon las concesiones de autobuses y se redujo el costo del pasaje. Además, se obtuvieron recursos para la ampliación y rehabilitación de carreteras, pavimentación de avenidas y construcción de pasos a desnivel. Se llevaron a cabo obras educativas con la adquisición de terrenos para donar al Centro de Enseñanza Técnica Industrial y a la Universidad Tecnológica.

En cuanto al crecimiento urbano, la presión inmobiliaria continuó, y se construyeron miles de viviendas en fraccionamientos como Hacienda Santa Fe y Santa Fe. La población creció significativamente, lo que requirió solucionar problemas de hacinamiento y riesgos en zonas inundables. Se llevaron a cabo obras para enfrentar estas situaciones, como la construcción de colectores, desazolve de canales y la protección de zonas arqueológicas.



José Antonio Tatengo Ureña



José Antonio Tatengo Ureña

Administración: 2007-2009.

Síndico Municipal: José de Jesús Hernández Gortazar

Regidores: Silvano Lázaro Delgado, Avelino Ureña González, Ma. Del Carmen Madrigal Ponce, Juventino Parra Gutiérrez, María Isabel Serrano Cuevas, Sergio Enrique Mendoza Gutiérrez, Nelida Guadalupe Ávila Díaz, J. Juan Parrilla Flores, Ma. Ruth Jiménez González, Ernesto Díaz Márquez, Roberto Antonio Marrufo Torres, Gerardo Rafael Trujillo Vega, Alina Pérez González Quirino Velázquez Buenrostro y Juan Moya Hernández.

En 2007, la administración municipal comenzó con un presupuesto de 608 millones de pesos. Al cierre de su mandato, se estimó un presupuesto de 1 mil 153 millones 947 mil 135 pesos con un aumento del 90% en ingresos. Esta gestión se enfocó en acercar los servicios de pago del predial a las oficinas foráneas en diversas localidades, descentralizando la recaudación de la cabecera municipal.

Esta administración se destacó por priorizar la inversión en obras públicas en las delegaciones y agencias municipales. A pesar de la intención de elevar el estatus de Buenavista y Concepción del Valle a delegaciones, estas continuaron siendo agencias municipales hasta 2009. En este período, el municipio tuvo diez delegaciones, incluyendo San Sebastián el Grande, San Agustín y Santa Cruz de la Flores, y dieciocho agencias municipales, como La Concepción del Valle, Santa Isabel y La Teja.

Se implementó por primera vez el pago con tarjeta de crédito y débito mediante terminales punto de venta, lo que facilitó el pago electrónico y descentralizó la recaudación.

En cuanto a infraestructura, se invirtieron 23 millones de pesos en 25 obras para mejorar la calidad de la infraestructura de agua potable, alcantarillado, drenaje y letrinas. También se llevaron a cabo más de 35 obras de alcantarillado con una inversión de 22 millones de pesos. En infraestructura eléctrica, se realizaron 26 obras con una inversión de 14 millones de pesos.

Se realizaron mejoras en las calles del municipio, como empedrados, adoquinados y asfaltos, con una inversión de 85 millones de pesos, incluyendo la construcción de la carretera de concreto hidráulico de cuatro carriles Tlajomulco-Santa Fe.

Se invirtieron fondos en el sector de la salud, con 7 obras en casas de salud, centros de salud y clínicas, la Cruz Verde de Unión del Cuatro y la adquisición de terrenos para la construcción del Hospital Regional del IMSS 180.

Tlajomulco: *Voces, visiones y perspectivas*

En educación, se destacó la inauguración de la Universidad Politécnica, así como la construcción de secundarias y escuelas de preescolar en diversas localidades.

En temas de medio ambiente, se completó el colector de la cuenca del Ahogado y se invirtieron 66 millones de pesos en la planta de tratamiento de aguas negras en Cajititlán. Además, se realizaron proyectos de mejora en fachadas y se plantaron alevines en el lago de Cajititlán.

La seguridad pública se fortaleció con la contratación de 114 elementos operativos, y se crearon módulos de protección civil y bomberos. Sin embargo, los servicios públicos enfrentaron presión debido a nuevos fraccionamientos, lo que motivó la identificación de 320 fraccionamientos por Participación Ciudadana.

Se establecieron nuevas dependencias, como el Centro Integral de Desarrollo para la Mujer (Ce Mujer), la Procuraduría Social Municipal, el departamento de Comercio Exterior y se promovieron ferias del empleo y expo becas.

En cultura, se invirtió en la adquisición de un inmueble para el Archivo Municipal, la restauración de templos en la Ruta Franciscana, y la realización de actividades culturales, como concursos de cuento y maratones de lectura. Las bibliotecas se equiparon con servicio de internet gratuito.

En desarrollo urbano, se crearon planes de cartografía y riesgos naturales, y se incorporaron 200 hectáreas de áreas de cesión al patrimonio municipal. Se otorgaron licencias de construcción por 15 millones de pesos y se autorizaron 41 desarrollos en el período 2007-2009.



Enrique Alfaro Ramírez

Enrique Alfaro Ramírez

Administración: 2010-2012

Síndico: Alberto Uribe Camacho

Secretario: Ismael del Toro Castro.

Regidores: Jaime Humberto Pulido González, Oscar Ernesto Pacas Peñas, Juan Manuel Soto García, Ma. Evangelina Vega Pedroza, José Mario Morales Gaspar, German Ruiz Martínez, Sandra González Delgado, Juan Chávez Ocegueda, Ricardo Olivares Toscano, Genaro Torres Vidrio, Fernando Arriero Gutiérrez, David Ureña Contreras, José ángel García Márquez, Sergio Ángel Macías y Dagoberto Calderón Leal.

La administración 2010-2012 de Tlajomulco marcó un hito en la ciudad. Inició con el compromiso de ser un “Gobierno a Prueba” con la responsabilidad de entregar resultados, cumplir compromisos y rendir cuentas constantemente a los ciudadanos.

El primer año de la administración se enfocó en la reconstrucción de la administración pública y las finanzas municipales. Se establecieron las bases para reestructurar aspectos financieros, normativos y administrativos. El segundo año se centró en la consolidación de un modelo de gobierno, con proyectos estratégicos que mejoraron la calidad de vida en el municipio.

Gobernar Tlajomulco representó un desafío significativo. El municipio experimentó un rápido crecimiento poblacional en una década, triplicando su población de 123 mil 619 habitantes en 2000 a casi medio millón en 2010. A pesar de este crecimiento, Tlajomulco recibía menos financiamiento per cápita en comparación con otros municipios.

El Gobierno de Tlajomulco puso acento importante en la participación ciudadana, implementando herramientas inéditas en Jalisco. Las consultas de Presupuesto Participativo, la Consulta Ciudadana de Ratificación de Mandato y la creación del Consejo Municipal de Participación Ciudadana permitieron a los ciudadanos influir en la asignación de recursos públicos y en la toma de decisiones.

El programa del Presupuesto Participativo presentó proyectos de obra pública, y los contribuyentes pudieron votar por los tres que consideraban más importantes. Esto demostró que la participación ciudadana directa es posible cuando existe voluntad política.

En 2011, se celebró la primera consulta ciudadana de Ratificación de Mandato en México, esta permitió a los ciudadanos evaluar el desempeño del presidente municipal. El alto nivel de participación y la aprobación reflejaron la eficacia de esta herramienta.



Tlajomulco lideró en transparencia al pasar de una calificación baja en 2009 a ser el municipio mejor evaluado en 2012, según la organización Ciudadanos por Municipios Transparentes (CIMTRA).

El saneamiento de la Laguna de Cajititlán y otros cuerpos de agua fue un logro importante para el municipio, representando una inversión histórica para prevenir inundaciones.

La administración invirtió en infraestructura urbana en todas las localidades de Tlajomulco, destacando el rescate de la Ribera de Cajititlán y la recuperación del Centro Histórico. Se construyó el Centro Administrativo de Tlajomulco, ahorrando en gastos administrativos.

En educación, se entregaron uniformes y útiles escolares gratuitos a todos los alumnos de preescolar y primaria de escuelas públicas, garantizando la gratuidad de la educación. Otros programas de apoyo importantes fueron los demadres solteras y adultos mayores.

La promoción económica y la inversión privada se triplicó durante la administración. En seguridad pública, se dignificaron las instalaciones de la comisaría, se invirtió en equipamiento y se fortaleció la policía.

Una obra importante para la movilidad interna y la del estado fue la construcción del Circuito Metropolitano Sur, la modernización de varias vialidades y la expansión de la red de ciclovías.

La administración trabajó en regularizar la situación de los comercios en el Aeropuerto Internacional Miguel Hidalgo y emprendió una estrategia de modernización catastral.

La conclusión del Hospital Regional del IMSS y la inversión en infraestructura de salud fueron logros significativos. Además, se realizaron acciones para prevenir inundaciones y se construyeron plantas de tratamiento de aguas.

La administración se esforzó en construir una cultura de participación ciudadana y en mejorar la calidad de vida en Tlajomulco. El enfoque en la transparencia, la movilidad, la inversión y la participación ciudadana dejó una huella positiva en el municipio. La administración concluyó con un municipio más fuerte y sostenible en términos financieros y de infraestructura, reconocido por calificadoras internacionales, y un modelo de gobierno que prioriza las necesidades y demandas de los ciudadanos.



Ismael del Toro Castro



Ismael del Toro Castro

Administración: 2012 - 2015

Síndico: Luis Octavio Vidrio Martínez

Regidores: Adrián Enrique Sandoval Ortiz, Rosina Chavira Lara, Gustavo Flores Llamas, María Ascención Álvarez Solís, Juan Paulo Acero Domínguez, María de la Luz Flores Sandoval, Juan Cortes Romero, Octavio Sánchez García, Lucio Miranda Robles, Andrés Zermeño Barba, María Fernanda Amezcua Núñez, Adrián Octavio Salinas Tostado, Eleazar Torres Zainos, Quirino Velázquez Buenrostro y Eustasio Rivas Pedroza.

Derivado de la política de austeridad que permitió beneficiar a los ciudadanos y ser más eficientes en el manejo de los recursos públicos, así como las acciones emprendidas con el fin de incrementar la recaudación, llevaron a Tlajomulco a ser uno de los municipios con más ingresos propios generados a nivel nacional. Esto propicio una mejor calificación crediticia según los parámetros de *Standard & Poor's* y *Fitch Ratings*, gracias al desempeño presupuestal y al bajo nivel de endeudamiento. Como resultado, el municipio obtuvo una calificación de mxA+.

Las principales acciones realizadas durante esta gestión fueron:

1. Certificación de Calidad ISO 9001-2008 para las áreas de Tesorería Municipal.
2. Inicio de trabajos en la segunda etapa de modernización Catastral.

En lo que respecta a agua potable y alcantarillado, se enfrentó un reto considerable, ya que el manejo integral del agua en Tlajomulco requirió un plan a partir de 2010. Se pusieron en operación plantas potabilizadoras en varios fraccionamientos y se realizaron tratamientos de aguas residuales en la cuenca Cajititlán. A través de la Comisión del Agua Jalisco (CEA), se llevan a la planta de tratamiento de El Ahogado un promedio de 410 litros por segundo.

En servicios médicos, se inauguró en 2015 la Unidad de Servicios Médicos de la zona Carretera a Chapala, que brinda atención básica de medicina y urgencias a los ciudadanos de los fraccionamientos de Agaves, Silos, Rancho Alegre y El Capulín.

En cuanto a seguridad ciudadana y protección civil, desde 2010 se implementaron medidas para combatir la corrupción y promover un “Buen Gobierno”. Los delitos del fuero común se redujeron significativamente, con una disminución del 16% entre 2013 y 2014. Se aumentó el estado de fuerza de la corporación policial con la contratación de 71 nuevos elementos, y se invirtió en la profesionalización de los policías en áreas como policía de proximidad, perspectiva de género, entre otros. Además, se llevaron a cabo actividades de atención a emergencias y se adquirió material y equipamiento para la Unidad de Protección Civil y Bomberos.

Tlajomulco: *Voces, visiones y perspectivas*

La participación ciudadana continuó siendo fundamental en esta administración. Se promovió la democracia directa y se fomentaron mecanismos de participación ciudadana, como el presupuesto participativo y la ratificación de mandato a través del primer reglamento de Participación Ciudadana.

Además, se obtuvieron notables logros en transparencia, pasando de ser un municipio opaco a uno de los más transparentes en 2012.

En política social, se llevaron a cabo programas para adultos mayores, madres jefas de familia, y apoyo a la educación, como la entrega de uniformes y útiles escolares gratuitos. Se impulsaron acciones para las juventudes a través de la creación del Instituto de Alternativas para los Jóvenes (INDAJO).

En cuanto a infraestructura social, se realizó un ambicioso programa de obra pública, con énfasis en obras viales para mejorar la conectividad de Tlajomulco con la zona metropolitana de Guadalajara. También se destinaron recursos a la construcción y rehabilitación de calles y a la infraestructura hidráulica. Además, se realizaron mejoras en infraestructura cultural y educativa, incluyendo la instalación de mallas sombra en planteles de educación básica.

La agenda verde municipal se centró en la sustentabilidad y se llevaron a cabo acciones como la protección de aves, reforestaciones, regulación de ladrilleros y la promoción de la separación de residuos para reciclaje.

En términos de competitividad, inversión y empleo, se estableció la Unidad de Mejora Regulatoria y se habilitó la tramitación en línea de licencias tipo A y B. Se atrajeron inversiones que generaron empleo y se implementó el programa “Empleo cerca de ti”, que ayudó a personas desocupadas a encontrar trabajo.

Tlajomulco ha trabajado en la movilidad motorizada con la instalación de semáforos y puentes peatonales, así como mejoras en el transporte público. El programa “Muévete en bici” facilitó el préstamo de bicicletas a 470 usuarios.

Los alcances y logros obtenidos por esta administración son el resultado de los compromisos adquiridos no solo a partir del 1 de octubre de 2012, sino que, forman parte de la configuración del plan de gobierno a partir de la administración 2010-2012; es decir la continuidad de un proyecto de gobierno sólido.



Alberto Uribe Camacho

Alberto Uribe Camacho

Administración: 2015-2018

Síndico: Carlos Jaramillo Gómez

Regidores: Xóchitl Cisneros Díaz, Pedro Dávalos Cervantes, María Magdalena Vidrio Cárdenas, Salvador Castellanos Ciprés, Carlota Susana Gutiérrez Ibarra, José Vázquez Zamora, Amalia Hernández Rodríguez, Fernando Tapia Delgado, Brenda Méndez Siordia, Luis Javier Gómez Rodríguez, Alan Ulises Solano Magaña., Gerardo Quirino Velázquez Chávez, Salvador Gómez de Dios, Rosa María Bonilla López y José Santana Ruelas.

El principal desafío que Tlajomulco continuaba enfrentando radicaba en el crecimiento urbano desorganizado, que se manifestaba a través de la proliferación de amplios desarrollos habitacionales, particularmente en la región del valle y el corredor de Chapala. Estos complejos carecían de una infraestructura adecuada y ofrecían servicios deficientes. La tarea de poner orden en este caos urbano se había convertido en uno de los desafíos más apremiantes para la administración municipal.

El principal desafío que Tlajomulco ha enfrentado en los últimos 15 años ha sido, sin lugar a dudas, el crecimiento caótico y descontrolado de su área urbana, caracterizado por la proliferación de grandes fraccionamientos, especialmente en la región del valle y el corredor de Chapala. Estos desarrollos se llevaron a cabo de manera irresponsable, sin la infraestructura necesaria y, sobre todo, sin una fuente de agua suficiente. El ordenamiento del caos urbano se convirtió en uno de los mayores desafíos para la administración municipal.

El 26 de febrero de 2016, durante una sesión de cabildo, se tomó una decisión crucial para frenar el desarrollo mobiliario con una moratoria en la construcción de nuevos desarrollos habitacionales en la zona conocida como corredor Chapala. Esta restricción se mantendría hasta que se resolviera el problema crítico de abastecimiento de agua para la población en esa área. Se decidió que no se otorgarían más licencias para nuevos desarrollos habitacionales. El 20 de junio de 2016, se presentó una nueva política de vivienda en Tlajomulco, lo que implicó la modificación del uso de suelo en 800 hectáreas. Anteriormente, estas áreas estaban destinadas para la construcción de viviendas, pero se rediseñaron para promover el desarrollo industrial y comercial. Finalmente a partir de ese momento, solo se permitió la construcción de viviendas con un tamaño mínimo de 90 metros cuadrados para preservar la dignidad de los habitantes de estas zonas.

Otro desafío significativo para la administración municipal fue garantizar un suministro adecuado de agua potable. Casi el 100% del agua consumida en el municipio provenía del subsuelo y de tres acuíferos que abarcaban el



territorio municipal: San Isidro, Toluquilla y Cajititlán. Estos acuíferos se encontraban sobreexplotados debido al rápido crecimiento de la población. En noviembre de 2017, se logró un acuerdo histórico con el Sistema Intermunicipal de Agua Potable y Alcantarillado (SIAPA) para suministrar agua del canal de las Pintas al municipio y potabilizarla. Esto tenía como objetivo abastecer principalmente a la región del corredor de Chapala y el valle. A partir del 15 de mayo de 2018, se iniciaron las obras para la construcción de la primera etapa de la Planta Potabilizadora de El Zapote y la infraestructura hidráulica correspondiente.

En octubre de 2016, Tlajomulco sufrió graves inundaciones, principalmente en la región del valle, que carecía de infraestructura hidráulica adecuada para manejar lluvias intensas. Para abordar este problema se propuso y ejecutó un nuevo sistema hidráulico que constaba de cuatro vasos reguladores, corrección, desazolve y ampliación de canales y arroyos, y la compra y rehabilitación de la Presa El Guayabo, un embalse de gran tamaño estratégicamente ubicado. Este sistema permitiría retener agua durante tormentas y liberarla gradualmente, evitando así inundaciones. La inversión total en este proyecto superó los 381 millones de pesos. El 1 de diciembre de 2017, el Colegio de Ingenieros Civiles de Jalisco otorgó al Gobierno de Tlajomulco la presea Coloso de Plata en la categoría de Ingeniería Hidráulica y Sanitaria por su proyecto “Sistema de Protección a Centros de Población para la Mitigación de Inundaciones”.

En finanzas, la administración logró resultados notables que destacaron a nivel nacional en la gestión de sus recursos. El presupuesto de egresos autorizado en 2015 era de 1 mil 645 millones de pesos, y para agosto de 2018, se había modificado a 3 mil 180 millones de pesos. Tlajomulco fue el único municipio en el país que no aumentó las tarifas de predial y agua durante los dos primeros años de su gobierno. Con las últimas evaluaciones de *Fitch Ratings*, Tlajomulco paso a ‘AA-(mex)’ de calificación crediticia con perspectiva estable.

Para finales de esta administración la Geobase municipal alcanzó la vinculación cartográfica del 94% del padrón catastral, se continuó con segunda fase de la modernización catastral y se comenzó la instalación del Centro de Comando, Control, Comunicación y Cómputo (C4).



Salvador Zamora Zamora



Salvador Zamora Zamora

Administración: 2018-2021

Presidente: Salvador Zamora Zamora

Síndico: Miguel Osbaldo Carreón Pérez

Secretario General: Omar Enrique Cervantes Rivera

Regidores: Alejandra Guzmán Ochoa, Cesar Francisco Padilla Chávez, Marisela Caro Enríquez, Celia Monserrat Andrade García, Noé Fierros Álvarez, Violeta Zaragoza Campos, Julio Rodolfo Velázquez Chávez, Sagrario Elizabeth Guzmán Ureña, Salvador Gómez de Dios, Antonio Sánchez Flores, Miguel Ángel León Corrales, María Isabel Palos Leija, Key Tzwa Razón Viramontes y Verónica Mariana Delgado Carrillo.

La administración municipal de Tlajomulco enfrentó el reto más significativo de su historia, en medio de la pandemia de SARS-CoV-2 (Covid-19), que transformó drásticamente las dinámicas sociales, económicas y políticas tanto a nivel mundial como en México. A pesar de esta crisis, la mayoría de las acciones y programas planificados desde las elecciones de 2018 se llevaron a cabo con éxito.

El gobierno se propuso frenar la propagación de la enfermedad y mitigar su impacto social y económico, por ello buscó estrategias que permitieran continuar con los proyectos de la administración como la innovación gubernamental, seguridad pública, educación, acceso al agua, movilidad, cuidado del medio ambiente y desarrollo económico.

Los principales logros pronto llegaron con la construcción del Centro Universitario de Tlajomulco uno de los más grandes de la Universidad de Guadalajara y dos nuevas preparatorias: La de San José del Valle y Villas de la Hacienda. A la par se realizó la gestión de la Línea 4 del Tren Ligerero, un sueño de 12 años que conectará con el resto de la metrópoli.

La gestión sostenible de la ciudad se centró en el desarrollo sostenible del Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) y en la defensa del Bosque de La Primavera, para ello se creó la Coordinación de Gestión Integral de la Ciudad. Se actualizaron los instrumentos legales de planificación, incluyendo el Programa de Ordenamiento Ecológico Local y el Programa Municipal de Desarrollo Urbano.

Un problema de años es la dotación de agua potable, por ello en esta administración se realizó la inversión en abastecimiento del líquido más grande en la historia de Tlajomulco, más de 3 mil millones de pesos, la habilitación de 11 plantas de tratamiento, la ampliación de la planta potabilizadora de La Alameda, la construcción de la planta La Rompedora y la habilitación de líneas de conducción y macrotanques de almacenamiento.

Tlajomulco: Voces, visiones y perspectivas

Además se implementó el programa integral de vivienda que intervino en cerca de 2 mil viviendas, abordando la problemática de viviendas deshabitadas y brindando apoyo a personas en situación de vulnerabilidad con el programa “Renta tu casa”

En cuanto a transparencia, Tlajomulco fue reconocido como el municipio más transparente de México en 2019, con 30 áreas certificadas en ISO 9001:2015 y mejoras en el acceso a la información a través del portal del gobierno municipal. Se estableció el Comité del Sistema Municipal Anticorrupción, orientado a prevenir y disuadir casos de corrupción desde una perspectiva preventiva.

La administración pública se enfocó en la mejora regulatoria y la reducción de cargas administrativas, logrando una disminución en el tiempo de atención a trámites y un ahorro de más de 3 millones de pesos.

La seguridad pública es el reto más importante de las administraciones públicas por eso el Centro de Comando, Control, Comunicaciones y Cómputo (C4) Emergencias Tlajomulco se fortaleció con 1 mil 790 cámaras en 388 puntos de monitoreo de inteligencia (PMI) distribuidos en todo el municipio, así como 17 arcos carreteros estratégicamente ubicados.

Se gestionó la construcción del Centro Médico de Alta Especialidad del ISSSTE, la Unidad de Hospitalización para Mujeres en Tlajomulco y el Centro de Salud de Chulavista.

Pese a la presencia de la pandemia de Covid-19 se realizaron acciones de prevención y vacunación. Se colaboró con la Secretaría de Salud Jalisco y se habilitó un macro-modulo de vacunación donde se vacunaron a más de 500 mil vacunas aplicadas.

Se promovió la generación de empleo a través de la Plataforma Gestor de Empleo y Tlajomulco se destacó como el municipio con la mayor generación de empleos en Jalisco con más de 116 mil empleos creados.

Tlajomulco se consolidó como el motor económico de Jalisco con una inversión de más de 50 mil millones de pesos, con más de mil obras en infraestructura, servicios, centros de trabajo y diversión donde la gente de Tlajomulco puede vivir.

“Han sido tres años difíciles, no obstante, el avance en las políticas públicas que nos propusimos ha podido salir adelante gracias al esfuerzo y sacrificio tanto de los servidores públicos como de la participación de los ciudadanos, ya que sin ellos no se hubiera generado esa sinergia que nos ha permitido salir adelante poco a poco a pesar de la crisis ocasionada por la pandemia.” Ing. Salvador Zamora Zamora

**Voces, memorias
y perspectivas de
los expresidentes**

Tlajomulco: *Voces, visiones y perspectivas*

A través de un valioso viaje en el tiempo, hemos tenido el privilegio de entrevistar a los expresidentes municipales de Tlajomulco. Estas conversaciones representan una oportunidad única para ahondar en la historia, la gestión y la visión de líderes que jugaron un papel fundamental en el desarrollo y la transformación de esta vibrante comunidad.

Es importante destacar que esta serie de entrevistas no solo buscan rescatar las voces y experiencias de aquellos que lideraron Tlajomulco en el pasado, sino también tejer una narrativa rica y profunda que permita a todos los ciudadanos conocer de cerca la evolución de su municipio a lo largo de los años. Las historias, anécdotas y reflexiones compartidas por estos expresidentes servirán como un testimonio vivo de un pasado que ha moldeado el presente y que seguirá inspirando el futuro.

Tras escuchar sus vivencias y perspectivas, hemos brindado a estos distinguidos exmandatarios la oportunidad de dejar un mensaje sincero y significativo para el pueblo que un día gobernaron. Sus palabras de sabiduría, sus anhelos y sus deseos para Tlajomulco se suman al legado de liderazgo y compromiso que cada uno de ellos dejó en esta tierra que tanto aman.

A medida que estas narrativas se despliegan ante nosotros, invitamos a todos los habitantes de Tlajomulco a unirse en la apreciación de su pasado, la celebración de su presente y la inspiración de un futuro compartido. Estas entrevistas son un recordatorio elocuente de que, juntos, tenemos el poder de construir un mañana aún más brillante para esta comunidad que siempre será el hogar y el corazón de todos.

Roberto Villegas Gutiérrez

Los frutos del llamado milagro mexicano llegaron a Tlajomulco con la década de los años 70. La apertura de la microindustria se comenzó desde finales de la década anterior con la llegada de una empresa dulcera, que en ese momento apenas comenzaba a formarse, su producción era de manera artesanal en las casas del pueblo, por otro lado, la llegada del Banco Industrial de Jalisco al centro de la cabecera municipal significó una entrada a una nueva cultura del ahorro y del crédito, que el tlajomulquense promedio no conocía. Según el censo de población del año 1970, en Tlajomulco había 35,145 habitantes de los 3' 296,580 que tenía el Estado de Jalisco. En este contexto llega al gobierno municipal la planilla encabezada por el C. Roberto Villegas Gutiérrez:

Mi nombre es Roberto Villegas Gutiérrez originario de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco. Hijo de Francisco Villegas Cornejo y Petra Gutiérrez



González, fui presidente municipal de 1974-1976; llegamos con la idea de hacer lo que más se pudiera en obras en beneficio de nuestros conciudadanos. Conmigo trabajó el C. Heriberto Pacas Ravelero como vicepresidente, el Lic. Efraín Pacas Plascencia como secretario síndico y el C. Alfredo Avelar López como tesorero. Los regidores que me acompañaron fueron la profesora Ernestina de la Fuente Salas, Luis Hernández Moreno, Rafael López Morales y Pedro Márquez Montes.

Con el fin de ayudar al mejoramiento cultural del campesino se dio un importante impulso a la educación básica, de manera concreta a la secundaria con fines técnicos. Tal es el caso de la fundación de la Escuela Secundaria en Santa Cruz del Valle, que de manera inicial se logró la incorporación de la misma al Gobierno del Estado, pero el cabildo de Villegas se dio cuenta de la necesidad imperiosa que existía en el medio rural, de que la juventud campesina, contara con la preparación técnica necesaria, para elevar el nivel económico de vida en esta región, al adquirir más conocimientos sobre los cultivos, cría de ganado etc. y al mismo tiempo evitar la emigración de la gente del campo a las grandes ciudades, en busca de una vida mejor, que la mayoría de las veces no lograban. Uno de los deseos del presidente de la República Lic. Luis Echeverría Álvarez, y el gran interés que su gobierno puso a la enseñanza técnica agropecuaria, deseando elevar el nivel de vida de los pueblos de México, el gobierno que encabezó el presidente municipal Roberto Villegas dio prioridad a la mejora de la infraestructura educativa:

Realizamos más de 50 aulas nuevas, de primaria y secundaria. Se remozaron otras escuelas y se circularon otras, al ser un medio netamente rural promovimos en las escuelas secundarias el que fueran técnicas, para dotar a la juventud campesina de herramientas que les sirvieran verdaderamente en su vida cotidiana, que pudieran poner en práctica en el medio rural donde estaban inmersos. Además, apoyamos a los ganaderos del municipio, dimos baños de garrapatisidas y vacunas para evitar la mortandad del ganado.

Al entender que los espacios públicos eran un lugar de encuentro y convivencia, este gobierno tuvo un marcado interés en el embellecimiento de lo que conocemos como el jardín o plaza, no solo del pueblo cabecera sino también en algunas delegaciones.

El objetivo principal, era mostrar una imagen de civilidad y sana convivencia, acompañado con la derrama económica que significaba el que los ciudadanos fueran a pasar sus ratos de ocio al primer cuadro de la población.

Tlajomulco: Voces, visiones y perspectivas

Entre las obras más significativas que tuvimos en nuestra administración, puedo mencionar que se construyó la carretera que lleva de Tlajomulco a San Miguel Cuyutlán pavimentada y revestida la carretera de San Miguel Cuyutlán a Cuexcomatlán. Se remozaron las plazas principales del pueblo de Tlajomulco la del Jardín Juárez y la plaza del mercado “Eugenio Zúñiga”, hicimos la explanada que está afuera del palacio municipal y cerramos a la circulación la calle Donato Guerra que se encontraba afuera del mismo, colocamos las primeras bancas y fuentes, embellecimos el primer cuadro con hermosos jardines. Colocamos alumbrado público en estas plazas, se pusieron lámparas de vapor de sodio y de vapor de mercurio. Además, se circuló el campo de futbol de los zalates.

En entrevista a Octavio Guevara el 27 de octubre de 2023, a manera de mensaje y reflexión don Roberto Villegas recomienda:

A los que pretenden gobernar Tlajomulco, a mí me gustaría que hubiera más acercamiento con la gente y se les pidiera su opinión para hacer obras y que trabajen el tema sobre todo en la seguridad.

José Luis Barrera Gómez

Alrededor de don José Luis Barrera se percibe la alegría y el sentimiento festivo de un expresidente municipal que es fiel reflejo de la identidad de los tlajomulquenses.

Con la imagen de Santa Cecilia como testigo, José Luis Barrera te hace sentir como en casa desde el primer momento que eres recibido en su hogar, frente a un centro de salud que fue obra de su gestión y contando las horas para que llegue el día del músico, una de las principales festividades en Tlajomulco de Zúñiga.

El trabajo social de don José Luis Barrera comenzó algunos años antes de interesarse en la política de su municipio, siempre como parte del sector campesino de aquel omnipresente Partido Revolucionario Institucional (PRI), los gorrudos como amigablemente los nombra don José Luis, a diferencia de Pedro Parra, quien pertenecía al sector obrero en las épocas de Francisco Silva Romero. Su primer proyecto social fue la adquisición de un predio como parte de la unión de ejidos para la construcción de una escuela para su comunidad y de ahí fue construyendo alianzas hasta alcanzar la Presidencia de Tlajomulco de Zúñiga en 1977.



Al inicio de la gestión de don José Luis Barrera se enfrentó a la insuficiencia de recursos, toda vez que a los municipios les llegaba poco presupuesto para un sinnúmero de necesidades y tan amplio territorio como el de Tlajomulco de Zúñiga, solo contaba con 14 policías en total para vigilar todo el municipio con asombro nos revela el expresidente municipal y según nos narra, fue como si lo aventaran sin huaraches, ni para echar gasolina, mientras por el contrario, dejó recursos en caja al finalizar su administración.

La lucidez de don José Luis Barrera es digna de reconocimiento, rememora detalles como la apertura de caminos entre poblaciones, la compra de un predio para una planta de tratamiento, lo que refleja su conciencia del cuidado de la tierra previo a toda estrategia ambiental de décadas posteriores; también revive la construcción de la unidad deportiva de la Cabecera, así como el manejo político de sus delegados, cuando se los grillaban a su dicho, pero siempre conciliando las diferencias.

Hombre de trabajo y bien recibido en todos los rincones de Tlajomulco, destaca la ejecución de programas de infraestructura escolar, donde los padres de familia ponían la mano de obra y el Gobierno del Estado asignaba recursos, mientras que don José Luis Barrera se iba a comer con ellos, supervisando los trabajos, incluso llegando a las obras sin avisarle a los delegados, seguramente causando varios sin sabores en más una ocasión, pero obteniendo a cambio el respeto de la gente.

Persona cercana al gobernador Flavio Romero de Velazco, aprovechando la buena relación que tuvo con Pedro Parra, regidor del sector obrero integrante del cabildo presidido por don José Luis Barrera con quien tuvo que sentarse a negociar al inicio de su gestión, al igual que con Guadalupe Villegas, también regidora y una de las primeras mujeres en incursionar en el ámbito político de Tlajomulco de Zúñiga; pero uniendo fuerzas para sacar adelante su periodo, logrando obtener recursos para obras de drenaje, a través de un préstamo con el Gobierno del Estado y representando a Jalisco en reuniones de presidentes municipales, donde tuvo una participación importante en una ocasión donde fue invitado al Estado de Puebla.

Destaca la alegría que invade a don José Luis Barrera cuando recuerda cada una de las diversas obras que se ejecutaron a instancia del Consejo de Colaboración y los comités de obras que se conformaban por localidad en su administración, a los cuales les brida todo su reconocimiento.

No pasa desapercibido a don José Luis Barrera el apoyo que dio a los músicos de Tlajomulco, formando un comité y la banda municipales, lo que

le ha logrado que en cada uno de sus cumpleaños le festejen, constituyendo todo un acontecimiento en su pueblo.

En cuanto a su sucesión, reconoce don José Luis Barrera que poco influyó, fue un acuerdo entre sus regidores, donde salió el apoyo hacia Tranquilino Velasco para regresar de esta manera a trabajar su tierra en El Zapote del Valle.

Amparo Ureña Vidal

La lucha de las mujeres por ganar su espacio en la vida pública ha tomado un impulso imparable en el México del siglo XXI. En la actualidad, las mujeres ocupan cargos públicos por méritos propios, superando las cuotas que en el pasado fueron necesarias. A pesar de la persistente existencia de un “techo de cristal”, este obstáculo se está volviendo cada vez más frágil gracias al valioso trabajo de mujeres en una variedad de roles públicos y privados. Esto nos lleva a reflexionar sobre las dificultades enfrentadas por las mujeres pioneras en los años ochenta, cuando estaban excluidas en gran medida de la vida política.

Amparo Ureña Vidal se convirtió en la primera mujer en ocupar el cargo de presidenta municipal, aunque inicialmente de manera interina. Sin embargo, su designación en sí misma fue un logro significativo. Con la creación del Área Metropolitana de Guadalajara, se convirtió en la primera mujer en ocupar el puesto máximo en un ayuntamiento en la importante ciudad del Occidente de México.

La incursión de Amparo Ureña en la vida pública de Tlajomulco de Zúñiga comenzó de manera local, participando en campañas de vacunación y entablando conversaciones con líderes locales, especialmente las esposas de estos líderes. Estos esfuerzos llevaron a la formación de grupos de enfermeras y costureras con el objetivo de mejorar la producción del municipio, dado que muchas partes de este se encontraban en condiciones de pobreza. Finalmente, su labor la llevó a ser nombrada presidenta municipal, aunque no sin la preocupación de que alguien ajeno al municipio pudiera ser designado.

Tras la renuncia del presidente municipal anterior, Tranquilino Velasco, el Congreso Local formó un Consejo Municipal, y Amparo Ureña fue nombrada alcaldesa de Tlajomulco de Zúñiga, gracias a la intervención política del entonces gobernador Flavio Romero de Velasco. Este nombramiento se basó en su afiliación al Partido Revolucionario Institucional (PRI), a pesar de que anteriores alcaldes habían provenido de los sectores campesino y obrero.

El día de su nombramiento, la noticia se transmitió a través de un altavoz, y su casa se llenó de personas que acudieron a mostrarle su apoyo. A diferencia de los estilos de gobierno autoritarios comunes en esa época, Amparo Ureña



se esforzó por unir a su consejo municipal, tratando a los regidores de oposición con la misma consideración que a los de su partido. Afrontó desafíos importantes, como la gestión de problemas con la comunidad indígena.

Dada la escasez de recursos para abordar las necesidades del municipio, Amparo Ureña adoptó un enfoque poco convencional para persuadir a los delegados a trabajar eficazmente. Organizó un concurso para ver quién podía terminar primero sus proyectos, lo que motivó a la gente a participar y resultó en la construcción de varias plazas públicas, el adoquinamiento de calles, la construcción de escuelas y la introducción del alumbrado en varias localidades.

Un logro que Amparo Ureña siempre recordó con satisfacción fue la victoria en el concurso estatal de bandas municipales en 1982, que resultó en la donación de instrumentos musicales nuevos para la banda municipal de Tlajomulco.

Además de su labor como alcaldesa, Amparo Ureña también desempeñó un papel activo en el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y en organizaciones de la sociedad civil dedicadas a la autosuperación. A pesar de sus compromisos políticos, Amparo mantuvo una sólida vida familiar, destacándose por el nombramiento de su hija Guillermina Villegas como directora del Sistema para el Desarrollo Integral para la Familia (DIF - Tlajomulco).

La vida de Amparo Ureña representa un ejercicio de gobierno basado en la buena voluntad, la vocación de servicio y el consejo maternal de apoyar la educación. Su legado es un recordatorio de la importancia de la igualdad de género y del papel fundamental de las mujeres en la vida pública.

Jaime Enrique Michel Velasco

Lejos de lo que uno podría esperar de un hombre que ha logrado ser el empresario más exitoso que ha dado Tlajomulco de Zúñiga, sumado a detalles que para algunos pudieran parecer excentricidades, Enrique Michel Velasco refleja un profundo vínculo hacia su familia y un gran respeto por las mujeres y hombres que han construido con arduo trabajo lo que hoy es Dulces de la Rosa o como sencillamente se le conoce en Tlajomulco Cabecera, como El Mazapán.

La trayectoria empresarial de Enrique Michel Velasco lo ha llevado a obtener múltiples reconocimientos, entre ellos tener dar un paso importante por la política del municipio sureño de la actual Área Metropolitana de Guadalajara.

Tlajomulco: *Voces, visiones y perspectivas*

La familia Michel, con don Jesús Michel González a la cabeza, llegan a Tlajomulco de Zúñiga para abrir unos talleres para la elaboración del mazapán a invitación del Padre Flaviano Ramos y otro expresidente municipal Fernando China, como una medida para enfrentar la falta de empleo ante la carencia de negocios en el pueblo que obligaba a la gente de Tlajomulco a salir a Guadalajara o a los Estados Unidos y quienes se quedaban solo podían encontrar trabajo en las ladrilleras.

Así Enrique Michel Velasco fue quien trajo a Tlajomulco de Zúñiga los utensilios para armar el primer taller de elaboración de mazapán con 16 jóvenes mujeres en la calle de Constitución número 6, una casa que les fue prestada y en un pueblo que carecía de servicios elementales como la luz o el agua, pero al darse cuenta de lo trabajadora que es la gente de Tlajomulco de Zúñiga, decidieron traerse la fábrica, la cual creció hasta la muerte de don Jesús Michel González, quedando Enrique Michel Velasco a cargo de la producción y sus hermanos como responsables de otras áreas de la empresa.

En este marco fue que el sector obrero le ofrece a Enrique Michel Velasco la candidatura del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en 1984, a través de dos de sus principales organizaciones la Confederación de Trabajadores de México y la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos, propuesta que Enrique Michel Velasco aceptó en principio para formar relaciones adicionales más allá de la producción en su empresa, no sin encontrarse con la fuerte oposición de Jorge Parra Márquez, quien fue presidente del PRI por 15 años aproximadamente; con las pretensiones de Quirino Velázquez Buenrostro quien provenía de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares; Enrique González Rivas quien presidía la Unión de Ejidos y de Epifanio Solórzano de San Miguel Cuyutlán; todos aspiraban a dicha candidatura.

En la convención del partido, no lo dejaron dar su mensaje por lo que se retiró, pero gracias al apoyo de muchos delegados y sobre todo del Gobernador Enrique Álvarez del Castillo, logró obtener la designación como candidato, después de una encerrona a la que convocaron a todos los aspirante en la sede del PRI estatal que tampoco estuvo exenta de gritos y sombrerazos como comúnmente se dice.

Incorporados todos al gobierno de Enrique Michel Velasco siguieron las disputas internas, aunque fue por poco tiempo, en la primera sesión del Cabildo no se iban a presentar, pero el presidente saliente Ernesto Díaz Márquez, mandó llamar a los suplentes, por lo que no les quedó más remedio que asistir; también hubo resistencia para la designación de Guadalupe



Villegas como Secretaría y Síndica, por lo que Enrique Michel Velasco acudió al apoyo del resto de regidores incluido el regidor Rubén Caballero del PAN para obtener la mayoría requerida para ese nombramiento, el nombramiento del Tesorero y las comisiones de cada uno de los municipales de ese Cabildo, dejando al grupo de ediles disidentes la Comisión de Hacienda para su sorpresa.

Después de esos primeros obstáculos, el resto de las sesiones de cabildo presididas por Enrique Michel Velasco se desarrollaron con calma y obtuvo todos sus acuerdos por unanimidad, logró por fin hacer un grupo muy fuerte con todos los regidores.

Resuelto el tema político, Enrique Michel Velasco se avocó a arreglar las cuentas públicas del municipio, las cuales recibió con 13 años de retrasos, por lo que se puso a solventar cada una de ellas ante la Contraloría del Estado a cargo de Gabriel Covarrubias Ibarra y ante el Congreso del Estado, particularmente un faltante de áreas de cesión en el fraccionamiento El Palomar, acordando su pago por parte de la empresa México Inversiones, como urbanizadora del mismo. Con estas acciones logró la aprobación de todas las cuentas públicas de sus 3 años.

En cuanto a la obra pública, había pocos recursos y un gran reto: El agua un problema añejo. Así que Enrique Michel Velasco se dedicó a resolverlo, además de realizar inversión pública en alumbrado, calles, especial atención le dio a las obras de jardines de niños, se levantó a la Laguna de Cajititlán, gestionando en las Secretaría del Gobierno del Estado frente al escaso presupuesto con el que contaba la hacienda municipal.

Destaca Enrique Michel Velasco que su periodo como presidente municipal fue de mucha paz, donde se alcanzó cubrir la demanda educativa y hasta hubo más espacios demás en las escuelas, tales acciones las considera como el mayor logro obtenido al frente del Gobierno de Tlajomulco de Zúñiga, por lo que con satisfacción nos cuenta que nadie se quedaba sin estudiar.

Recuerda Enrique Michel Velasco que la gente de la Cabecera le pedía más obra al ver todos los proyectos que se hacía en Cajititlán de los Reyes y es algo que le hubiera gustado atender, a pesar de que se inauguró el rastro municipal.

Otro grato recuerdo para Enrique Michel Velasco eran las fiestas patrias, donde había apuestas de carreras de caballos y peleas de gallos, pero con el cuidado de tener autorización de la Secretaría de Gobernación.

Finaliza Enrique Michel Velasco dando su sentir como un hombre de trabajo y de unión al proceder de una familia de 13 hermanos, siendo el hijo medio, lo que le ayudó a buscar los consensos en su paso por la política, por ello aconseja a la ciudadanía que en el futuro escojan como gobernantes a personas que haga la mejor obra y que busquen ayudar, que se rodeen de gente brillante y que controlen las acciones que se pretendan emprender y los dineros como puntos muy importantes.

A la gente de Tlajomulco le envía sus felicitaciones porque se ve que día a día quieren ser mejores y que cuenten con Enrique Michel Velasco para apoyar la educación, empezando por los trabajadores de su empresa a quienes les ha conseguido becas para completar sus estudios, porque la educación es el medio para cambiar nuestro entorno y nuestra vida.

Antonio Sánchez Ramírez

Antonio Sánchez fue el primer presidente municipal que levantó la mano para gobernar con autonomía de gestión a un Municipio, que podríamos decir había alcanzado la mayoría de edad, para administrar infraestructura y servicios que prestaba tanto la Federación, como el Gobierno del Estado, así como para ejecutar obra pública indispensable para el municipio sin temor para acudir a la deuda pública y a su capacidad de gestión.

A diferencia de otros alcaldes, Antonio Sánchez siempre supo donde se encontraba parado, su trabajo social previo a ser presidente municipal y como empresario le dio la visión necesaria para definir el rumbo de su administración, frente un territorio extenso, abandonado a pesar de su cercanía con la capital del estado, pero lejano en cuanto a las opciones de servicio, un municipio que entraba en la clasificación de los municipios medianos, situación desfavorable para efectos del acceso a programas y proyectos de los otros órdenes de gobierno, pues las bolsas de recursos presupuestales se concentraban en el centro, mientras que Tlajomulco de Zúñiga quedaba fuera de los programas enfocados en los llamados municipios chicos.

Tal situación demandó del presidente municipal Antonio Sánchez, un mayor esfuerzo para aprovechar las pocas oportunidades que se presentaron para acceder a recursos adicionales para enfrentar las demandas de servicios, en un Tlajomulco donde todavía prevalecían los pueblos frente a los fraccionamientos.

Destaca el exalcalde que tuvo la fortuna de contar con la participación de la comunidad desde antes de ser candidato por Tlajomulco de Zúñiga y cuenta



que estando en la plaza principal no había agua ni para lavarse las manos, fue cuando pidió el favor a un amigo para que perforará un pozo cercano al macro tanque que ya estaba construido para esa fecha, pero sin agua, con la fortuna de dar con aguas termales, ya que sabía que se habían hecho perforaciones sin obtener resultados, por lo que pidió al amigo perforar hasta 350 metros y en la actualidad esa fuente abastece a la mitad de la Cabecera Municipal de agua caliente, trayendo como beneficio adicional el ahorro en gas a las familias que ya no tienen la necesidad de realizar ese gasto.

Por este tipo de acciones Antonio Sánchez no tuvo problema para ganar su elección, ganando todas las casillas y recuperado el poder como alcalde emanado del Partido Revolucionario Institucional (PRI), compitiendo contra siete candidatos quienes, sumando sus votos, no alcanzaron la votación obtenida por don Antonio Sánchez y que no obtendrían tampoco sus siguientes dos sucesores.

Una vez resuelto el problema del agua y estando ya en el cargo, el mayor reto de Antonio Sánchez fue su distribución, para tal fin, implementó una forma trabajo con la fórmula que le había rendido frutos con anterioridad, apostar al trabajo comunitario; de esta manera introdujo 300 kilómetros de redes de distribución de agua potable, donde de acuerdo a los metros de frente de cada casa, a los propietarios les tocaba pagar los tubos, mitad a los de una acera y la otras mitad al vecino de enfrente, mientras que otros vecinos ponían la mano de obra.

Antonio Sánchez realizó la obra de construcción de la carretera de Tlajomulco a San Miguel Cuyutlán, hoy parte del Circuito Metropolitano Vicente Fernández Gómez, lograda más con astucia que con otro recurso, pues cuenta don Antonio que tenían un camino de terracería y aprovechando la visita del entonces gobernador Carlos Rivera Aceves a una comida, convocó al pueblo y fue por el gobernador, quien le propuso visitar la obra otro día, sin embargo, al percatarse del gran número de personas reunidas, se vio obligado a presentarse ante las personas que tenían tres horas de espera, donde se comprometió a realizar la obra.

Giros que da el destino, cuando se dio una de las más grandes protestas campesinas en el estado encabezada por Maximiano Barboza. La carretera a Chapala fue bloqueada y con ello el acceso al aeropuerto de la ciudad, por lo que la única vía de comunicación entre Guadalajara y el aeropuerto fue la carretera gestionada por Antonio Sánchez Ramírez.

Nos cuenta también don Antonio Sánchez que en otra ocasión se fue caminando de San Sebastián el Grande a Tlajomulco para ver cómo estaban los terrenos, así acudió a otro amigo que le presentó maquinaria que tenía sin trabajar, comenzando lo que hoy es la Avenida Jesús Michel González. Entre risas todavía le siguen cobrando el uso del tractor.

También relata que se dio la oportunidad de pedir ayuda a PEMEX, esto una vez que habían ocurrido las explosiones del 22 de abril de 1992 en Guadalajara; aprovechando la necesidad de la paraestatal de instalar su poliducto y que de ninguna manera habría la posibilidad de pasarlo por la Zona Metropolitana de Guadalajara, el presidente municipal Antonio Sánchez hizo gala de su oficio político, platicando con los comuneros y obteniendo el permiso para pasar el poliducto por una brecha de varios ejidos. En retribución, PEMEX donó el asfalto y combustóleo, que, a su vez, el expresidente municipal negoció con las empresas constructoras como pago por las obras de las carreteras a Cajititlán y a San Sebastián el Grande que dieron la oportunidad de sumar ambos proyectos a las 500 obras realizadas en su administración.

Como anécdota Antonio Sánchez nos comparte cuando la Laguna de Cajititlán recibió un campeonato internacional de esquí acuático, dada las condiciones naturales de la misma. En una semana arribaron miles de participantes, entre equipos, organizadores, prensa, visitantes, entre ellos, el presidente Carlos Salinas de Gortari, toda una experiencia, menciona y como anfitrión estuvo al pendiente de las necesidades del Estado Mayor, políticos, avanzada, entre otros. Pero a la llegada del presidente Salinas al aeropuerto, como parte de la comitiva de recepción donde estaba el gobernador Carlos Rivera Aceves, hubo dos situaciones.

Primero el presidente de Guadalajara le cuestionó a Antonio Sánchez el motivo de estar presente en el sitio, con la entereza que caracteriza a don Antonio le respondió que él estaba en su casa, que el que era visitante era él porque Guadalajara llegaba hasta el Periférico; en segundo lugar le pidió al presidente de la República que hablaran ya que el evento era de gran magnitud y no había recursos suficientes para soportarlo, con el respaldo del gobernador en ese momento se animó a pedir el apoyo, que no llegó, pero que son detalles que se requerían para un evento mundial en Tlajomulco de Zúñiga.

De esta manera Antonio Sánchez no duda en manifestar que lo que más le da orgullo es recordar que de su gobierno fue la ejecución de muchas obras públicas con la participación de la gente en todos los pueblos, al igual que la seguridad, pues en un año solo tenían entre uno o dos detenidos por homicidios, lo que refleja que no había delincuencia, contratando gente de los mismos pueblos para ser policías lo que inhibía los robos.



La mayor lección que nos deja Antonio Sánchez para todas aquellas personas que pretendan incursionar en el ámbito público es que tengan claridad del por qué y en el para qué quieren aspirar a un cargo de elección popular y que deben servir con capacidad de gestión, porque el que no pide, no le dan; sin olvidar a los gobernados, a quienes les pide que participen para sumar esfuerzos por el bien común, incorporando a quienes migran a Tlajomulco para conozcan, se adapten a su forma de ser y que trabajen.

Manuel Guzmán de la Torre

Pocos gobernantes de nuestro pueblo pueden presumir conocer tan bien esta tierra como don Manuel; como evidencia de esto, una fotografía que pende en el muro de su sala: el pequeño Manuelito de 6 años, su papá José y su tía Francisca, junto con su abuelo don Felipe, todos de apellido Guzmán, posando en una mañana de siembra de garbanzo en lo que hoy es el cruce de la calle Constitución con la Av. Pedro Parra del centro de Tlajomulco. Al fondo, una mezquitera rodea una torre del templo parroquial, mientras la otra está inconclusa.

Manuel Guzmán de la Torre nació en el pueblo de Tlajomulco el día 14 de diciembre de 1940, del matrimonio conformado por doña Dolores Alatorre Ochoa y don José Guzmán Ponce, agricultores y ganaderos. El joven Manuel, continuó con la actividad económica de sus padres, una vez que contrajo nupcias con la Srita. Esther Ureña, se desarrolló como comerciante y notoria fue su participación el deporte de este pueblo, pues él puso las bases para la organización de los torneos de fútbol, al grado que llegó a ser presidente del club deportivo Los Piratas.

Es precisamente, en ese momento cuando un sector del Partido Acción Nacional, lo buscó para proponerle ser parte de ese grupo político, con la intención de llevar “aires nuevos” e inyectarle juventud a un partido que durante años no había cambiado de liderazgos políticos, pero si había envejecido a sus actores. Primero ganó la dirigencia municipal del partido, luego se postuló para ser el candidato presidencial, que tuvo que enfrentarse al sistema hegemónico del PRI. El triunfo del PAN en Tlajomulco, dejó atrás media década de acuerdos internos entre la CROC y la CNOP, que ponían y quitaban a los mismos políticos de siempre.

Manuel Guzmán ya como presidente municipal, nos dará luces de su forma de gobernar:

Desde el primer día de nuestra gestión buscamos el acercamiento directo y claro con el pueblo en general, lo que permitió conocer ampliamente los

problemas que aquejaban a la comunidad, sirviendo a todos por igual y hablando siempre con la verdad para que nadie se sienta engañado. Esta política fue la pauta a seguir para todos los que integraban este ayuntamiento, por lo que no deseaban seguirla no tenían cabida en el servicio público municipal. Nada que fuera en contra del pueblo fue permitido y nadie estuvo por encima de la ley, por muy poderoso que se sentían.

El objetivo primordial de nuestras acciones de gobierno fue desde el inicio hasta el último momento de nuestra administración, hablar con toda franqueza y sin demagogia a cada uno de los tlajomulquenses que, con la esperanza de ver mejorar sus niveles de vida, se acercaban a un servidor para solicitar los servicios públicos más elementales como son el agua potable, el drenaje, electrificación y seguridad, entre otros.

El trabajo del ayuntamiento que representé siempre buscó el bien de todos los habitantes del municipio. Esto no fue en ningún momento fácil por las graves condiciones económicas que se vivían en el país por la crisis del 94; mas no por ello nos cruzamos de brazos y buscamos la manera de ir solucionando, de acuerdo con los recursos con los que contábamos, las necesidades más urgentes, y dirigimos nuestras acciones hacia quienes menos tenían y más necesitaban.

Con honestas ganas de servir a la población nos dimos a la tarea de concluir de acuerdo a nuestras posibilidades económicas, las obras dejadas por la anterior administración. Enfrentamos también una fuerte deuda heredada del pasado trienio, por 4 millones 168 mil nuevos pesos, misma que se atendió con la debida seriedad y cuidando los intereses del pueblo. Asimismo, encontramos que la pasada gestión utilizó el 40 % de egresos de 1995 en los últimos tres meses que le restaban por cumplir su periodo; esto es de enero al 31 de marzo, lo que nos obligó a replantear estrategias y objetivos de trabajo.

En ese tiempo las cosas no fueron fáciles y se requirió de mucha voluntad de trabajo para salir adelante y responder a las expectativas de quienes creyeron en nosotros en elegirnos como sus autoridades, pero sobre todo para convencer a los ciudadanos que no votaron por esta opción de gobierno.

Éramos un gobierno de transición, de participación ciudadana y de consenso, que no pretendían un cambio político traumático e irresponsable. Sabíamos que no se podía cambiar el sistema en 3



años y que el camino a la democracia se logra sólo con el compromiso responsable de los ciudadanos, porque es el hombre, con sus virtudes y sus defectos, con sus angustias y sus esperanzas, el hombre común de nuestro municipio, quien debe ser el protagonista del cambio a favor de la comunidad de Tlajomulco. Bajo esta premisa, me preocupé de mantener un contacto directo, franco y respetuoso con personas, agrupaciones y medios de comunicación; a los que he tenido sin distinción de ideologías políticas, origen social o nivel económico, llevando siempre un mensaje de unidad, concordia, humanismo y, sobre todo, de dialogo abierto y sin condiciones.

Nunca me negué a aceptar la crítica propositiva del pueblo, que sin temores expresó sus inquietudes, necesidades y denuncias, lo que fortaleció el trabajo que desarrollé en la administración municipal que me honré de presidir. La línea de conducta que tuvimos fue una triple exigencia: el combate frontal a la corrupción, la simplificación en los trámites administrativos y la eficiencia en las tareas del gobierno municipal. Puedo afirmar que la respuesta de los servidores públicos nos permitió reforzar la atención ciudadana en las diversas dependencias del ayuntamiento, buscando siempre brindar una atención respetuosa y responsable a todos los tlajomulquenses. No toleramos actos de corrupción de ninguna índole.

Cuando el pueblo de Tlajomulco externó su voluntad de cambio y se inclinó por una opción política distinta, la posibilidad de alternancia en el poder es ya un hecho consumado, aunque algunos pretendieron a toda costa descalificar las acciones del gobierno en mi administración, intentando crear una falsa sensación de que era mejor volver al pasado. Como parte del proceso de cambio surgimos nuevos protagonistas que, reconocemos, no teníamos pleno conocimiento de los laberintos del poder pero, que de alguna manera, representamos los anhelos de una generación de ciudadanos más preparados, más informados y menos dispuestos a aceptar la corrupción. En ese sentido siempre estuvimos firmes, a pesar de las presiones políticas propiciadas por aquellos que magnificaban los errores y desconocían los aciertos que tuvimos.

Siempre hice un llamado a toda la sociedad de Tlajomulco, así como a las instituciones cívicas, políticas y sociales, para que enfocáramos nuestras acciones en la construcción de un nuevo Tlajomulco en el que imperara el consenso, el dialogo, la participación y el respeto como fórmulas para el desarrollo armónico e integral del municipio, en aras de acabar con los intereses de personas y grupos que disfrazaban sus ambiciones con el propósito de representar al pueblo.

Tlajomulco: Voces, visiones y perspectivas

Ser presidente municipal de la tierra que me vio nacer, aparte de ser una de las experiencias más gratas de mi existencia, me permitió tener el poder...el poder para servir a mis semejantes y conciudadanos. Los logros o errores de mi gestión deberán ser analizados, criticados y valorados por todo el pueblo, les consta a muchos que nunca escondimos la cara a los problemas y siempre buscamos resolverlos de la mejor manera y en beneficio de la colectividad.

En ningún momento nos comprometimos a nada que no podíamos cumplir y basamos nuestro trabajo en atender prioridades en materia de servicios públicos lo que nos permitió llegar a todas las comunidades. Dentro de lo posible, aprovechamos los recursos económicos que la gente generaba y evitamos el dispendio y la ostentación inútil en todas nuestras acciones de gobierno, lo que queda a la vista de todos al lograr entregar a mi sucesor una hacienda pública sana.

Solo me resta decir que en el tiempo actual, en el que la alternancia política en los gobiernos se da como una decisión madura de los ciudadanos, quienes exigen cada vez mas de sus servidores públicos, con justa razón debemos irnos todos en un solo esfuerzo y olvidar diferencias que solo conducen a la división de los pueblos y ahuyentan el crecimiento y la inversión, al mismo tiempos que nos hundan en un abismo que perjudica ya no a nosotros como gente adulta, si no a nuestros hijos y a las presentes y futuras generaciones. Vamos a seguir trabajando todos por y para Tlajomulco de Zúñiga, por y para Jalisco. Para bien y progreso de nuestro México.

Ernesto Díaz Márquez

De raíces tlajomulcas y sin imaginar las dimensiones de su cargo, Ernesto Díaz Márquez llegó a la presidencia en el año de 1983, conteniendo por parte del Partido Revolucionario Institucional (PRI) contra el C. Rubén Caballero, candidato del Partido Acción Nacional (PAN). Este gobierno ocurre en el caso del Tlajomulco rural, con una población menor a los 50 mil habitantes, de los cuales bastaron 8 mil votos aproximadamente para darle el triunfo electoral.

En palabras del expresidente, Tlajomulco era un municipio pequeño, de gente trabajadora que vivía bien en esos tiempos, con lo necesario para un pueblo pequeño con más agencias que delegaciones. Era un momento perfecto desde el presente, dice, por cuestiones de seguridad, adicciones y calidad de vida a pesar de la economía. Sus impulsos, compartido por sus predecesores, se enfocaron en el desarrollo del municipio que ya daba



indicios de industrialización: quería que Tlajomulco fuera bonito, que la gente viviera bien.

Durante su periodo de gobierno destacaron algunos temas, como el dar continuidad a obras inconclusas de la administración anterior, aumentó el cuerpo de la Policía Municipal, realizó la construcción de las plazas principales de San Juan Evangelista y Buenavista, llevó a cabo la introducción de agua potable en la Zona Valle y la autorización para donar predios en favor de la construcción de escuelas, así como la creación y mejoras de espacios deportivos.

Díaz Márquez destaca una funcionalidad natural, un gobierno que apoya las iniciativas del pueblo. De ahí que haga hincapié en su mayor logro: el impulso a la educación, especialmente en educación preescolar, donde en casi todos los rincones se construyeron planteles de ese nivel. En este renglón, Tlajomulco tuvo un importante avance jamás visto en materia educativa:

Preocupación mía y de los Ciudadanos Regidores y de la Ciudadanía en general, fue la de promover y gestionar ante la Universidad de Guadalajara, que se nos autorizara en esta Cabecera una Escuela Preparatoria, habiendo logrado la fundación de esta Escuela por cooperación incorporada a la citada Universidad, y la cual inició sus labores en el mes de septiembre [de 1983], con el ingreso de aproximadamente 100 alumnos. (Ernesto Díaz, 1983)

El espíritu patriota revolucionario en pro de la educación, mismo que fue alagado por la prensa en 1989 referente a las iniciativas del alcalde de Tlajomulco, continuaba presente en este periodo de gobierno. Así quiere Díaz Márquez que se recuerde su primer periodo: el del impulso a la educación.

Guillermo Sánchez Magaña

Lejos de lo que muchos podrían creer de lo que es un hombre que fue alcalde de un municipio que estaba en la víspera de su transformación, acechado por los intereses inmobiliarios que pusieron sus ojos en Tlajomulco de Zúñiga, el Doctor Guillermo Sánchez refleja la calidez de una persona entregada a la docencia y al quehacer de la medicina, ambos aspectos marcaron su administración al fundar planteles escolares, desde primarias, hasta institutos dedicados a la educación técnica, así como la creación de la Dirección de Servicios Médicos Municipales.

En su charla resalta la sonrisa de quien entendió su momento con la distancia que da el pasar de los años, al grado de contar pasajes de su periodo de gobierno como lo fue una llamada de un secretario de la Defensa Nacional para imponer su autoridad ante el entonces inconcebible hecho de que un gobierno municipal osara cobrarle impuestos a un aeropuerto con la Constitución en la mano, o bien, la experiencia de ser sujeto de un proceso de juicio político en su contra, con la naturalidad con la que un abuelo le cuenta una historia a su nieta.

Él se reconoce como un hombre de su tiempo, beneficiado del sistema construido por el partido hegemónico que lo formó como docente y como médico, cuyo modelo estaba agotado, pero consciente de que nunca fue lo suficientemente consciente de los alcances que le demandaba ese mismo aparato que lo llevó a ser presidente municipal, lo que lo hace más cercano a lo que es un hombre de pueblo, educado en una ciudad que a su vez se negaba a ser una metrópoli, contrario a lo que cualquiera se espera encontrar con un expresidente municipal de uno de los motores económicos de la segunda ciudad en importancia de México.

En cuanto a sus acciones propias como cabeza de una administración pública municipal destaca el Programa de Regularización de Predios Rústicos, la incorporación de los trabajadores del ayuntamiento al Instituto Mexicano del Seguro Social, la clausura del vertedero municipal en el predio denominado La Rosita, la instauración del servicio de limpia de calles con barrenderos y la construcción del cementerio de La Alameda.

Sin embargo, esa afabilidad de palabra y cercanía deja leer entre líneas los golpes que se reciben en el ámbito político, algo a lo que cualquier persona, ajena al medio, pudiera imaginarse que un Alcalde se encuentra completamente preparado, pero que el tiempo desnuda, al evidenciar que nunca se está totalmente listo para el arte de gobernar, menos cuando te enfrentas a una fuerza como lo fue el Programa Nacional de Vivienda 2001-2006 impulsado como uno de los grandes proyectos del sexenio del entonces presidente Vicente Fox, y que un educador como el Doctor Guillermo Sánchez, advirtió su desarticulación con el quehacer de un ayuntamiento, al carecer de infraestructura educativa para las familias a las que les sería ofrecido el sueño de tener una casa propia en medio de la nada. Al igual que la coyuntura de la implementación de la reforma constitucional que dotaba de autonomía a los municipios y que reestructuraba por completo su concepción, al grado de que el doctor Guillermo Sánchez advirtió la oportunidad de fortalecer las finanzas del municipio, reconociendo la ayuda de un grupo de jóvenes profesionistas incorporados a su administración para sacar adelante un periodo lleno de retos en un momento de transformaciones en el país, entre ellas la reconfiguración de los municipios.



Las pausas en sus relatos, pero con la mirada directa denotan ese algo más, esos puntos suspensivos que la prudencia dicta que es mejor dejar como moneda en el aire, porque al fin de cuentas, al buen entendedor pocas palabras, pero que no se mal entienda, las anécdotas y los contextos siempre se hicieron presentes, solo que queda ese dejo de duda de que hay algo más por contar, eso que sólo quien se sienta en la silla para encabezar un municipio puede sentir.

Aun así, el doctor se veía cómodo con su historia, sabedor del entorno en el que tuvo que gobernar y que lo llevó a distanciarse, más no a romper, con la política de un municipio que siente suyo y al que dedica todo su conocimiento desde las aulas y desde el consultorio.

Andrés Zermeño Barba

Dedicado a la ganadería y conteniendo por el Partido Acción Nacional, Andrés Zermeño Barba llegó a ser presidente municipal de Tlajomulco en el periodo 2004 al 2006, época temprana en que la mancha urbana avanzaba sobre nuestro municipio: 107 fraccionamientos en proceso de construcción. El principal problema era la alta demanda de servicios, principalmente transporte público, seguridad pública, escuelas, instalación de colectores, desazolve de cauces en zonas urbanas y obras públicas por doquier.

Los retos eran muchos, pero el trabajo en equipo y la transparencia fueron las fortalezas de su administración. Así, al finalizar dicho gobierno, la nómina aumentó un 15% con 1 mil 582 servidores públicos, los cuales contarían desde entonces con seguro de vida. Se modernizaron y consolidaron el área de Promoción Económica, Unidad de Acopio y Saludo Animal (UNASAM) y el Consejo Municipal del Deporte (COMUDE). Además, se realizaron los primeros mecanismos para favorecer la transparencia y combatir la corrupción, creándose el portal del ayuntamiento www.tlajomulco.gob.mx.

Una importante misión fue la de mejorar el traslado a Guadalajara desde la zona valle, la más transformada (o afectada) por el acelerado proceso de construcción de viviendas. El presidente Zermeño encontró en este proyecto el momento idóneo de rendir homenaje a un personaje que ofrecía su ayuda en favor de la ciudadanía tlajomulquense, al bautizar con su nombre una obra clave: la ampliación y rehabilitación de la Av. Adolf Bernard Horn. Otras vialidades importantes tuvieron misma atención: Av. López Mateos, carretera a Chapala, prolongación de avenida Colón, Tlajomulco-San Miguel Cuyutlán, La Calera-Cajititlán, paso a desnivel de San Agustín y conclusión del paso a desnivel de Solectrón.

Tlajomulco: Voces, visiones y perspectivas

En su primer informe de gobierno el presidente da cuenta que el municipio tiene 81 escuelas primarias, 47 de preescolar, 18 secundarias y 5 preparatorias. La llegada repentina de miles de personas en menos de 5 años orilló a destinar la inversión de obras públicas en favor de la educación. Al respecto, cabe mencionar que el cabildo aprobó dos créditos en Banobras, uno para adquirir 10 hectáreas del terreno “Las Chivas” de El Zapote del Valle para donarlo al Centro de Enseñanza Técnica Industrial, y otro para la compra de 20 hectáreas del predio “Las Felipas” para donarlo a la Universidad Tecnológica de la Zona Metropolitana de Guadalajara.

Pero los retos se convirtieron en oportunidad para apostar por la innovación y poner en práctica modelos que funcionaban incluso en el extranjero. Tal es el caso de la construcción de planteles escolares que albergaban los tres niveles de educación básica, juntos e independientes a su vez, y con patrullaje: Villas de la Hacienda, Santa Fe, Cimas del Sol.

En entrevista con Omar Cervantes Rivera fechada el día 10 de agosto de 2023, el presidente municipal Andrés Zermeño, recuerda con alegría:

Cuando llegamos al gobierno de Tlajomulco, encontramos una situación alarmante en cuestión de infraestructura de salud: ¡no había ningún servicio!, ya que las precarias instalaciones de la que se conocía como la clínica municipal, hoy Cruz Verde, habían sido clausuradas por no contar con los mínimos estándares requeridos, y así fue como construimos e inauguramos la actual clínica de la Cruz Verde “Dr. Jorge Humberto Santoscoy García”, considerada un ejemplo regional. Del mismo modo hicimos las clínicas de Concepción Del Valle y Santa Cruz Del Valle. Dentro de las obras más significativas que se me vienen a la mente, está la que hicimos en beneficio del Sistema del Desarrollo Integral de la Familia DIF, que también tuvo un crecimiento sin precedentes durante nuestra administración. También se construyó en el municipio el primer centro para resguardar a las mujeres violentada

La mancha urbana hizo inevitable que Tlajomulco formara parte de la Zona Metropolitana de Guadalajara y habría que mejorar y aumentar un servicio que hiciera eficiente la conexión: el transporte público. Éste era foráneo hasta entonces, con un precio elevado y horario ineficiente; pero gracias a la gestión y apertura con el gobernador de Jalisco, Francisco Ramírez Acuña, el servicio metropolitano del transporte comenzó a funcionar. En julio de 2004 se replantearon las concesiones a los autobuses que tenían permisos suburbanos para reducir el costo del pasaje, pasando a partir de esta fecha de siete pesos a 3.50 y en el mes de agosto comenzaron a operar nuevas rutas de transporte público.



Una amarga experiencia para el Gobierno de Tlajomulco que presidía Zermeno fue el temporal de lluvias del año 2004, que provocó la inundación de la zona valle, misma que fue declarada zona de desastre con una pérdida cuantiosa y daños al patrimonio de la ciudadanía. La experiencia obligó hacer un mapa de riesgos y el gobierno emprendió la construcción de colectores (tramo Campo Sur- La Providencia en carretera Tlajomulco- San Miguel Cuyutlán y La Lagunita en San Agustín); se desazolvó el canal y presa del Guayabo de San Sebastián el Grande, el canal arroyo Colorado en San Agustín y los canales de Las Pintas, Santa Cruz del Valle, Santa Cruz de las Flores, La Calera, Refugio del Valle, Unión del Cuatro, Gavilanes y Tulipanes; para la limpieza de los drenajes se adquirieron dos vehículos con equipo hidroneumático; y para aumentar el nivel del lago de Cajititlán se desazolvó el canal de Cedros y los canales de San Miguel Cuyutlán conocidos como El Recreo y La Cajilota.

Una de las características del expresidente fue intentar proteger la economía local, regulando el establecimiento de empresas que desplazarían fácilmente a los comerciantes tlajomulquenses. En sus palabras, incluso, le habría gustado controlar y regular con mano férrea a los desarrolladores que no cumplieron los proyectos que garantizaban las condiciones mínimas de una vida digna.

La experiencia del entusiasta ganadero lo lleva a dirigir un atento mensaje a quienes aspiran a suceder en la larga lista de presidentes municipales: que se preparen constantemente, escuchen a los viejos antecesores de su cargo, le motivan las ideas nuevas y revolucionarias de los jóvenes, las cuales deben conjugarse con la experiencia previa; a la gente de Tlajomulco: ser más participativos y no esperar que un gobierno solucione lo que está en nuestras manos, por ejemplo: acciones que podemos evitar como tirar basura, lo que contribuye a provocar desastres naturales; limpieza de espacios comunitarios, generar empatía, espiritualidad y sentido común.

José Antonio Tatengo Ureña

“Dirigir el Municipio donde naciste, la oportunidad de organizar el gobierno Municipal para hacer de Tlajomulco un mejor lugar para vivir, sin duda que ha sido una experiencia invaluable, llena de luces y sombras de reconocimiento e incomprensiones.”

José Antonio Tatengo Ureña

Con el slogan de “Tlajomulco Avanza”, arrancó la administración encabezada por José Antonio Tatengo Ureña, nativo de Tlajomulco de poco más de 40 años y perteneciente a familias fundadoras de gran arraigo y respeto en esta tierra del rincón. Su equipo de trabajo o planilla se conformó por gente

Tlajomulco: *Voces, visiones y perspectivas*

conocida y respetada en su comunidad, por lo que quedó de manifiesto desde el inicio de la administración, la línea que seguiría su gobierno, del pueblo y para el pueblo de Tlajomulco. Su prioridad en obra pública quedó marcada en dos ejes principales: salud y comunicación.

En entrevista sostuvo que cuando tomó el cargo venían a su pensamiento dos cosas principales: la gran responsabilidad que estaba a punto de asumir y la oportunidad que la vida le regalaba para honrar la memoria de su abuelo materno, José Félix Ureña, que hacía ya varios años atrás, también luchó por conseguir un Tlajomulco mejor desde el servicio público, siendo él su principal influencia.

Su gestión de gobierno comenzó con la elaboración de un diagnóstico profesional del municipio, ahí encontró la oportunidad para desarrollar programas y acciones que le permitieran resolver problemas desde el primer año de gobierno. Cuenta que con este documento trazó su Plan Municipal de Gobierno y permitió que la administración tuviera un mismo rumbo y una visión. A pesar de estar ya en la primera década del siglo XXI, en Tlajomulco se carecía de servicios básicos de como agua potable, drenaje, electricidad, cosas tan elementales y básicas, que sirvieron para proyectar el eje conductor de su trabajo y así poder proyectar los avances que se tendría en este trienio. La empatía que se tuvo al recorrer todo el municipio durante la campaña electoral fue una motivación para poder cambiar un municipio tan lleno de carencias, teniendo poco apoyo, irónicamente, desde el mismo cabildo o autoridades superiores.

Dentro de los mayores logros que recuerda Tatengo Ureña está como principal el aumento del presupuesto en casi un 180% en comparación con su antecesor, ya que cuando se recibió el municipio en 2006 solamente contaba con un presupuesto de 430 millones de pesos, finalizando en 2009 con 1 mil 142 millones de pesos casi logrando triplicar el presupuesto. Con ello se pudieron lograr obras importantes como la ejecución de la tercera y cuarta etapa de la clínica municipal.

Con un gesto de gusto y orgullo recuerda la gestión que realizó con el secretario de Salud Federal para que el Hospital General 180 del IMSS, que se pretendía instalar en Toluquilla en el municipio de Tlaquepaque, se viniera a Tlajomulco a unas de las zonas más habitadas del mismo, la zona Valle.

En este periodo de gobierno se gestionó, junto con los alcaldes de la zona metropolitana de Guadalajara, en 2008 un aumento al presupuesto al doble y casi al triple para la realización de obras que beneficiarían al sur de la urbe metropolitana. De 50 millones de pesos se aumentó a 1 mil 200 a 1 mil 500



millones de pesos, por lo que se logró gestionar el comienzo de lo que sería llamado el nuevo periférico, el macrolibramiento sur y la ampliación de la Av. 8 de Julio, una planta de tratamiento para las aguas de la laguna de Cajititlán, con subsidio tripartita (federación, estado y municipio), la remodelación de 10 centros de salud y cambio de terracería por concreto hidráulico Tlajomulco – Santa Fe, siendo mi obras representativa y de mayor orgullo el HGR 180.

El presidente Tatengo se caracterizó por ser un hombre sencillo y cercano, recuerda que en un festejo en honor a los ancianos logró reunir a casi 300 abuelitos, les dio de comer, les llevó mariachi y norteño, donde pidió el micrófono para poder hacer lo que tanto le gusta hacer, cantar; entonó una canción que escuchaba desde niño en casa de sus abuelos, fue tanta la emoción que movió las fibras más sensibles de los adultos mayores, al grado de las lágrimas, mismas que le contagiaron al ver su emoción.

El presidente Antonio recuerda también lo momento menos agradables de su gobierno, pero también reflexiona sobre el quehacer público expresa que es una profesión que se necesita malicia, en el sentido de mucha astucia, aunque siempre se requiere mantener el corazón abierto para poder escuchar la necesidad de la gente y contribuir a tener un mayor bienestar.

En conclusión, a esta entrevista y dejando un mensaje a la posteridad menciona que siempre quedan cosas pendientes, siempre hay un futuro por hacer, a él por ejemplo en sus tareas le quedó pendiente concluir las obras que tenía planeadas para la cabecera municipal, pero ve con gusto que la siguiente administración las realizó. También en su carrera le quedó el interés por llegar a ser diputado local para gestionar más recursos y cumplir con más tareas.

Por último, nos deja un mensaje y un saludo:

“Le agradezco a los que me dieron la oportunidad de representarlos, su respaldo en muchas cosas. Agradezco que se interesen por Tlajomulco, la historia al final el tiempo va a dar la razón, los documentos son más que platicas, y muchas palabras no traen el respaldo documental, el documento es el respalda lo que pasó, la historia va apegada a la realidad, a alguien que actuó apegado a verdad”

Enrique Alfaro Ramírez

El golpe de timón llegó con el gobierno de Enrique Alfaro Ramírez, encabezando un grupo político de jóvenes que cimbró la vida política no sólo de Tlajomulco de Zúñiga, sino de todo el Estado de Jalisco, acompañado de una serie de mujeres y hombres con total compromiso por cambiar los

destinos de esta tierra con nuevas ideas como la transparencia, la participación ciudadana, la rendición de cuentas, la eficiencia en la administración de los recursos públicos y la función pública, mostrando un lado sensible con grupos vulnerables como las jefas de familia y los adultos mayores, así como con la convicción de apoyar a las familias con útiles y uniformes escolares bajo la premisa de garantizar el derecho a la educación gratuita, aún antes de la gran reforma constitucional en materia de derechos humanos que tardaría varios años en permear en los gobiernos locales.

El alcalde Alfaro, un hombre frontal, gobernó un municipio condenado a ser el “traspatio de la ciudad” y que transformó para ser el centro de la vida pública de la metrópoli, un gobierno de contraste comparado con lo que se hacía en otros municipios con mayores recursos y reflectores, pero anquilosados en lógicas partidistas, que fueron súbitamente embestidos por un movimiento político sustentado en la gente, más que en las prerrogativas del sistema de partidos.

El día de la elección en el año 2009 y al rendir la protesta de ley como presidente municipal de Tlajomulco de Zúñiga, Enrique Alfaro rememora el gran trabajo iniciado 6 años antes, perdiendo su primera elección contra Andrés Zermeño con mucha frustración, pero convencido de que la vida lo pondría a prueba con la oportunidad de comenzar con un proyecto de gobierno que se empezaba a gestar una base alejada de las estructuras políticas para transformar al Municipio y que tendría alcances estatales con programas y políticas públicas que serían referentes a nivel nacional con el pasar del tiempo.

Ese día, 31 de diciembre del año 2009, en palabras de Ingeniero Alfaro:

“cuando tomé protesta, aunque pueda sonar difícil de creer, pero yo tenía plena conciencia de que estaba arrancando ahí, sabía que iba a arrancar algo muy importante, que había una enorme responsabilidad de nosotros y que a partir de ese día iniciamos un camino en el que no hubo descanso, en el que enfrentamos grandes retos y un camino en el que aprendimos lo que significa gobernar.”

El gobierno municipal presidido por Enrique Alfaro fue un corte de caja en comparación con gobiernos anteriores y otros presidentes municipales, construyendo un gobierno metropolitano, que había que enfrentar a la corrupción a conciencia, que había que hacer de la eficiencia y la eficacia principios básicos de un gobierno, sin improvisar, con rumbo; donde ya no se gobernaría pensando en un territorio compuesto por un grupo de pueblos, sin violentar las tradiciones claro está, sino como una de las metrópolis más



importantes del país. Todo esto en conjunto, fue lo más difícil, en palabras del hoy Gobernador.

Tal apuesta le valió al gobierno del Ingeniero Enrique Alfaro el respaldo de la ciudadanía y que se ha mantenido durante cinco gobiernos municipales, aunque el cambio se planeó para fue pensando para 12 años, según nos confiesa, con la finalidad de ver materializado sus frutos, que sin embargo, este movimiento alcanzará 15 años por lo menos, concretando proyectos como la Línea 4 del Tren Ligero o la solución del abasto de agua, lo que le llena de satisfacción, ahora con el impulso desde el Gobierno del Estado encabezado por este hombre que tomó la decisión de transformar a Tlajomulco de Zúñiga. La apuesta realizada por el gobierno de Enrique Alfaro le dio el respaldo continuo de la ciudadanía durante cinco administraciones municipales. A pesar de que este cambio estaba inicialmente concebido con una perspectiva de 12 años, según nos confesó, con el objetivo de ver sus frutos materializados, se ha extendido a un período de al menos 15 años. Durante este tiempo, se han concretado importantes proyectos como la construcción de la Línea 4 del Tren Ligero y la resolución de los problemas de abastecimiento de agua, logros que llenan de satisfacción a Enrique Alfaro, especialmente debido al apoyo recibido desde el Gobierno del Estado, liderado por el hombre que tomó la decisión de transformar a Tlajomulco de Zúñiga.

Regresando a los puntos a destacar de un periodo de gobierno que no alcanzó los tres años, dada una reforma que redujo los periodos de los gobierno municipales a dos años con nueve meses por única ocasión; entre los mayores logros recordados por Enrique Alfaro se encuentra la reestructuración de la administración pública, de un concepto de gobierno, el avance en la renovación de la infraestructura básica, de salud, deportiva, vial como 8 de Julio, las ampliaciones de Adolf Horn, Circuito Metropolitano, Camino Real a Colima; el saneamiento de la ribera de Cajititlán, la planeación sustentable del territorio y poner a Tlajomulco de Zúñiga en el centro de atención de la vida política y un espacio donde se generaron condiciones para cambiar la historia de Jalisco.

A la distancia que da el pasar de los años, pero sin soslayar la posición de Enrique Alfaro como gobernador y expresidente municipal, con la trayectoria política más destacada de todos sus antecesores, queda claro desde su visión, que no hubiera alcanzado todo lo que ha logrado en su carrera política sin Tlajomulco de Zúñiga. Una tierra que no solo le dio proyección, si no mucho aprendizaje en lo personal y a su equipo político, así, a la distancia, ver el cambio que ha tenido Tlajomulco respecto del que le tocó conocer, pero con tantas cosas por hacer, es una combinación de sentimientos de satisfacción, alegría, pero también de compromiso para no aflojar el ritmo, que pretende aprovechar para alcanzar a terminar con los pendientes de un municipio que siente como propio sin manifestarlos, pero que se advierte de sus palabras.

Más allá de la recia figura que proyectó el Enrique Alfaro, su gestión también estuvo aderezada con anécdotas ligadas con su forma de gestión por la desconfianza generalizada en los gobiernos, donde la gente creía que todos los que llegaban a gobernar Tlajomulco de Zúñiga eran corruptos y mentirosos. Entonces construir confianza fue muy difícil, porque se enfrentaba con grupos de personas que descalificaron los proyectos, afirmando que el gobierno quería robar a la gente y hacerle daño a Tlajomulco. Ejemplo de ello fue la reconstrucción del mercado de la Cabecera Municipal, el malecón de Cajititlán de los Reyes y la Avenida 8 de Julio.

En esas tres obras se puso a prueba la resistencia al cambio y el tiempo dio la razón, así, personas que había hecho amenazas, reconocieron que su tierra subió de valor en todos los casos.

En una reflexión al Ingeniero Alfaro le hubiera gustado tener más tiempo para gobernar Tlajomulco de Zúñiga, a pesar de la intensidad con la que se trabajó en su periodo, reconoce que le hizo falta tiempo para concretar proyectos, también le hubiera gustado tener un mayor apoyo del gobernador Emilio González Márquez, de extracción panista, así como llegar con más experiencia, sin cambiar los momentos duros, las derrotas, de iniciar desde abajo, las adversidades que se tuvieron que enfrentar, lo que lo deja tranquilo con lo que se pudo lograr.

Para finalizar el Ingeniero Enrique Alfaro nos platica que quien pretenda gobernar Tlajomulco de Zúñiga, tiene que entender que es una tierra de gente que sabe exigir a sus gobernantes, un lugar donde se ha consolidado una cultura política crítica, activa, aguda y que no se les puede engañar; que se debe hablar con la verdad a la ciudadanía, con sentido, proyectos viables y que la agenda que se construyó de largo plazo, y que se ha actualizado con el paso de los años, requiere de continuidad, sin ocurrencias, en una agenda que se construyó de la mano de las personas, en un municipio que tiene rumbo, una idea clara hacia donde caminamos y que se requiere perseverancia para sacar adelante los pendientes que se tienen en la agenda pública.

A la gente de Tlajomulco, sin titubear y con la firmeza que caracteriza a Enrique Alfaro, les deja como mensaje que nunca acepten menos de lo que se logró en estos años, que exijan gobiernos a la altura de un municipio que está transformando la vida de la ciudad y del Estado, valorando todo lo que se ha hecho en un camino que se ha construido juntos, y para quienes quieren regresar al pasado, que choquen con pared, para que nunca permitan que se regrese a las manos de grupos de interés que quieran saquear y condenar a vivir historias del pasado, con la esperanza de que la gente de Tlajomulco defienda a Tlajomulco.



Ismael del Toro Castro

Una vez sentadas las bases para un proyecto político de largo plazo, el gobierno presidido por Ismael Del Toro Castro representó la continuidad que ya marcaba la agenda pública del Área Metropolitana de Guadalajara y con esa magnitud aguantaba los embates de los poderes constituidos y de intereses que intentaban a toda costa frenar a la hermana república de Tlajomulco como se representaba en los medios de comunicación impresos y digitales.

Dos proyectos insignia posicionaron a Tlajomulco de Zúñiga en la palestra nacional e internacional de la mano del presidente Ismael Del Toro, la participación ciudadana y la transparencia, ambos pilares para conformar un gobierno que puso al ciudadano al centro de sus decisiones.

Con este contexto Ismael Del Toro reconoce su papel como artífice de la consecución de las metas que se propuso el ya denominado alfarismo, lo que tuvo presente el día que tomó las riendas del gobierno de Tlajomulco de Zúñiga con profunda responsabilidad y expectativa frente a la compleja relación con el gobernador Aristóteles Sandoval Díaz de extracción priista, con quien tenía amistad, pero ahora como el único gobierno de oposición metropolitano.

El Gobierno de Ismael Del Toro arrancó con la necesidad de dar continuidad e imprimir un sello propio:

“que dejara atrás los escándalos, las notas negativas, los procesos donde se identificaba a Tlajomulco como el patio trasero de la ciudad, de inseguridad, como un espacio de problemas urbanos, para transformarlo en un espacio en el que la gente tuviera su entorno de vida completo.”

Con esta claridad, Ismael Del Toro identificó estas circunstancias como la oportunidad y el reto más complejo al inicio de su periodo de gobierno, sumado a los temas de seguridad y de crecimiento urbano.

Ismael Del Toro, con la empatía que lo caracteriza, manifiesta que la diversidad de la sociedad de Tlajomulco, y por lo tanto, la diversidad de los temas que le corresponden a un presidente municipal en el ejercicio del cargo, le significaron la parte más positiva desde su perspectiva; atender las necesidades de las delegaciones y de los pueblos que viven con una lógica muy distinta, al mismo tiempo de estar al pendiente día a día de la gran mancha urbana del valle de Tlajomulco, donde se empezó a germinar la semilla del arraigo y del sentido de pertenencia en su gestión.

Tlajomulco: *Voces, visiones y perspectivas*

Por el contrario, y con sinceridad, las crisis vividas como gobierno de oposición, más la persistente inseguridad, los problemas de la falta de agua, los eventos de mortandad de popochas en la Laguna de Cajititlán, el derrame de melaza que afectó la Laguna de Valencia, siempre politizados desde los gobiernos contrarios a Tlajomulco de Zúñiga, nunca faltaron.

Tal fue el grado de obstáculos ocurrido en su administración, que de Toro recuerda la vez que fue despertado a las 4:00 de la mañana con la noticia de que había un hipopótamo suelto por las calles de Santa Cruz del Valle, por increíble que parezca este hecho, esto sin duda producto de la prohibición generalizada del uso de animales en los circos.

Por el contrario, Ismael Del Toro entre risas recuerda que hasta aprendió a montar a caballo, con mucho cariño se acuerda de las personas que lo invitaron a ser Mayoral en un campeonato nacional de charro en el Municipio, el equipo profesional impulsado con Daniel Guzmán, también es un grato pasaje, con lo que significa el futbol para la gente de Tlajomulco de Zúñiga, son algunas de los mejores momentos que vivió durante su paso como alcalde y poder ver a la cara a la gente, presenciando el recibimiento que le dio la gente en último informe del presidente Salvador Zamora, ver a tantos amigos, son de las cosas que más valora.

De todo tipo de situaciones se vivieron en el periodo de Ismael Del Toro como presidente municipal, retos como la atracción de inversión privada concentrada en el corredor de Carretera a Chapala, que requería la introducción de gas natural subterráneo y la oposición del Municipio de Zapopan para ello, fueron dificultades que lejos de verlas como algo negativo, le han dejado la satisfacción de haberlas superado.

Al recorrer el municipio en la actualidad y presenciar la materialización de una misión que es una realidad en constante transformación, con una visión de ciudad metropolitana en mente, junto con la evolución de una estructura administrativa que estaba diseñada para estar a la altura de este proyecto que abarcaba dos periodos de gobierno en ese momento, Ismael Del Toro confirma que se estaban siguiendo el camino correcto hacia la consolidación.

La eficacia en el gobierno en lo administrativo y la transparencia fueron puntas de lanza frente al gobierno estatal, la lucha durante sus tres años por la infraestructura de movilidad, concretamente por tener una línea del tren ligero, hasta superar el monto de inversión en obra pública de su antecesor, el Chivabarrio, la materialización del Centro de Estimulación para Personas con Discapacidad Intelectual (CENDI), la consolidación de obras viales, hasta estrenar el Centro Administrativo Tlajomulco reflejaron una realidad muy distinta del Municipio.



Sustentado en la experiencia de haber gobernado Tlajomulco de Zúñiga, primero y después Guadalajara, manifiesta que el deseo que todo gobernante tiene es tener los recursos suficientes para dar solución a todos los problemas, en un escenario hipotético, sin embargo, la realidad atraviesa por periodos municipales de gobierno cortos y complejos que te obligan a hacer lo que es urgente, por tal motivo no cambiaría nada de sus gobiernos, quizá le gustaría acelerar los procesos para que la transformación se pueda dar completa. Gracias a la continuidad en la que Ismael Del Toro jugó un papel fundamental, la transformación se ha dado en la actualidad.

A quienes vengán a gobernar a Tlajomulco, Ismael Del Toro les invita a pensar en hacer un buen gobierno, muchos aspirantes piensan en dejar un legado y eso sucede cuando ya pasaste, no al revés, primero actúen, hagan una agenda de gobierno eficaz, con transparencia, pensando en cómo vas a terminar, no cómo vas a empezar, con objetivos para salir con la cara en alto.

Hoy al haber pasado 15 años de gobiernos emanados de un mismo grupo político, dando continuidad, con capacidad de adecuarse a las necesidades actuales del municipio, Tlajomulco de Zúñiga es un municipio distinto que materializó todas las expectativas, que vive otra realidad en torno al crecimiento económico, pero con las problemáticas una gran urbe y debe plantearse una nueva visión de largo plazo para retos globales.

Este exalcalde agradecido, mira al futuro de este municipio, seguro de que, con estos pasos, se vivirá una realidad muy distinta, donde les toque a los ciudadanos apropiarse de los espacios públicos, cuidarlos, sentirlos como su casa con cariño y con pasión como lo manifestaba cada que entregaba una obra.

Alberto Uribe Camacho

La consolidación y madurez de un proyecto político que inició en el año 2010 vino de la mano del periodo presidido por Alberto Uribe Camacho o simplemente Uribe como es más conocido.

Si el periodo de Enrique Alfaro marcó el rumbo del proyecto y con Ismael del Toro se ratificó la continuidad de este, con Uribe se consumaron tareas como el fortalecimiento de las finanzas, la reconversión del vocacionamiento del suelo con criterios ambientales, la generación de infraestructura de servicios públicos y contención de inundaciones, los programas sociales y el uso de la tecnología en diversos procesos de la administración, un gobierno al que Uribe le imprimió un estilo propio.

Uribe venía de ser síndico bajo las siglas de Partido de la Revolución Democrática (PRD), presidente municipal Interino y Secretario General del ayuntamiento, ya como parte de Movimiento Ciudadano (MC), por lo que

conocía de primera mano las entrañas del Gobierno de Tlajomulco de Zúñiga, sus fortalezas y debilidades, pasando por un proceso electoral donde obtuvo un claro triunfo electoral, que no estuvo exento de obstáculos, en una campaña desgastante contra Gerardo Quirino Velázquez, a quien terminó invitando a sumarse al alfarismo, pero en ese momento, apoyado por un amplio frente impulsado por figuras de la talla del Magistrado Leonel Sandoval, padre del Gobernador Aristóteles Sandoval, el exgobernador Francisco Ramírez Acuña o el Licenciado Raúl Padilla López, líder indiscutido del Grupo Universidad.

Con estos antecedentes, Uribe se presentó a rendir la protesta de ley con gran emoción y la esperanza que da la claridad de saber la ruta de lo que seguía, de lo que se tenía que hacer desde los primeros minutos de su gobierno.

La ruta que tomó el Gobierno de Tlajomulco de Zúñiga a partir del año 2015 fue multifacética, ámbitos tan amplios como la seguridad pública y la protección civil marcaron su agenda como lo más apremiante, por supuesto, el modelo financiero, partiendo de la modernización del catastro, lo que le representó la obtención del reconocimiento internacional a la excelencia en la gestión de ciudades, o el apoyo a los adultos mayores, fueron las prioridades.

A pesar de todas estas ventajas, el presidente municipal Uribe no estuvo exento de enfrentar los grandes retos de Tlajomulco como ciudad, como el de la seguridad, un tema al que pocos que le quieren entrar, donde tomó la estrategia de separar el funcionamiento del C4, el centro de video vigilancia que construyó, del mando policial, para encargarse personalmente de un tema sumamente delicado por la infiltración del narcotráfico.

En contraste, Uribe considera que el mayor logro de su gobierno fue el articular la totalidad de las acciones emprendidas durante sus tres años como presidente municipal, con una visión de largo plazo; de esta manera, compaginó la política ambiental y la participación ciudadana como ejes centrales en la construcción de comunidad, con acciones puntuales como las ligas infantiles deportivas, hasta impulsar un equipo de fútbol de segunda división, que se planeaba subir de categoría, pero que compartiera la filosofía de la construcción de comunidad, tanto para un niño de 8 años, como para los jugadores profesionales.

Con orgullo nos comparte Uribe que fue quien arrancó el proyecto de Traza, actualmente replicado por el Gobierno del Estado de Jalisco, con el apoyo de la empresa COMEX, frente a más de algún incrédulo; así como la reingeniería a la que sometió la plantilla de personal, bajo la premisa de: “a trabajo igual, salario igual”, acción replicada áreas como la simplificación administrativa y sistematización de procesos, que marcó a Tlajomulco de Zúñiga como el municipio referente a nivel nacional de la entonces Comisión Federal de Mejora Regulatoria (CONAMER), hoy CONAMER, lo que confiesa que le apasiona.



De tal manera buscó ampliar la inversión privada para generar empleo, para que la gente no se viera en la necesidad de ir a trabajar a Guadalajara y lograr el sueño de no ser una ciudad dormitorio. Frente a dicho reto, tomó la decisión de parar en seco la vivienda, prohibiendo las casas de 45 metros cuadrados, para que el lote mínimo permitido fuera de 90 metros cuadrados, una decisión que nos confiesa, fue sumamente complicada, al grado de recibir presión nacional y local al afectar muchos intereses, pero que de 48 mil viviendas en promedio que se hacían en el municipio, en su gestión bajó a 4,929, porque ante la gran demanda de equipamientos como hospitales o escuelas, no existía razón para crecer el número de fraccionamientos, lo que le ha traído consecuencias políticas hasta la fecha.

Una de las cosas que lo marcó ocurrió durante una inundación al advertir la rabia de la gente que perdió lo poco que tenía con las lluvias, apeló a la sensibilidad y se metió al agua, la cual llegaba al tope de algunas casas, ahí fue cuando el ánimo de la gente cambió, cuando das la cara, según nos manifiesta, por eso se lanzó a comprar la presa de El Guayabo, con la visión de que sirviera para retener el agua pluvial.

En ese sentido también destaca el programa donde se arreglaron varios clústers de Hacienda Santa Fe, donde la gente se prendió de tal manera que subió el valor de las viviendas del lugar, otra acción similar fue cuando se arregló Avenida Adolf Horn con el Paseo de la Fauna, donde te das cuenta de que las cosas se pueden cambiar y trascender en la vida de las personas.

Después de tantos años en Tlajomulco de Zúñiga, empapado de varias administraciones, para Uribe era sumamente importante tener la posibilidad de una reelección, porque diseñó un modelo de 6 años, según nos platica, no aspiraba a cargos en el Gobierno del Estado, estima que la recaudación que esperaba alcanzar en un eventual segundo periodo de gobierno rondaría los 4 mil 500 millones de pesos, un reto técnico, al considerarse más un administrador que político, aunque termina siempre estando en la política, por ello afirma que se quiere tener visión de largo plazo.

Así, Uribe no se arrepiente de sus decisiones, lo toma como un aprendizaje, se siente bien consigo mismo, lo que le permitió conocer a las personas, tanto en momentos de luz como de oscuridad. El camino que siguió lo reconoce como una de las grandes experiencias de su vida, por ejemplo, haber trabajado junto a Marcelo Ebrard en la Secretaría de Relaciones Exteriores, al que considera un gran académico de la administración pública, fue un gran aprendizaje, como también lo fue haber perdido la elección en Zapopan.

De tal manera y como mensaje, Uribe nos pone a reflexionar, primero, para los gobernantes que vengan, lo primero que deben hacer es dejar a un lado la

obsesión por el dinero, porque cualquier decisión que se tome en ese sentido puede ser la incorrecta, en segundo término, priorizar, poniendo por delante al pueblo, a la gente, quienes tienen que estar al centro de las decisiones, y frente a una disyuntiva, se inclinan a la decisión más justa para poder decir que aman a Tlajomulco, también que dejen de lado el ego.

Mientras que a la gente de Tlajomulco les da su total gratitud, porque cuando vas por la calle, la misma gente te recuerda cuando los ayudaste, te pide que regreses y es algo que te retribuye, con la tranquilidad de caminar por la calle, sin la necesidad de tener escoltas, ni nada, algo que le recomienda a cualquier joven que se dedique a la política, que tenga como meta regresar a caminar por la calle.

Salvador Zamora Zamora

El hombre vigente, el que ocupa la silla y el que tiene la rienda en sus manos, Salvador Zamora Zamora como en pocas ocasiones toma una postura sobria de sobre manera al relatar su paso como presidente municipal, no ha transcurrido tiempo alguno para que sus acciones sean completamente evaluadas y todavía se encuentra construyendo su legado, con la particularidad de ser el único alcalde de Tlajomulco de Zúñiga reelecto para periodos consecutivos, una vez abierta tal posibilidad en la legislación electoral.

También Salvador Zamora es un hombre identificado con su municipio, de profundas raíces en su tierra, preocupado y ocupado por conservar los recursos naturales, la cultura y las tradiciones de la gente que lo ha respaldado desde hace varios años en los que ha jugado un papel destacado en la política local, estatal e incluso federal, cuando fue Diputado en la LXIII legislatura.

Consolidar proyectos de largo plazo como la Línea 4 del tren ligero, un centro universitario de la principal casa de estudios del Estado, formar parte de los proyectos de abastecimiento de agua de la ciudad, del Área Metropolitana de Guadalajara, fue el gran reto, los cuales se calificaban como imposibles previo a que el grupo político al que pertenece Salvador Zamora irrumpiera en la escena política de Jalisco en el año 2010, y que para su segundo periodo como presidente municipal se encuentran en ejecución, o bien, ya son una realidad para una población que ya se cuenta en cientos de miles de personas, lo cual se realizó mediante la planeación, con acciones concretas para frenar la construcción de vivienda sin servicios, para que se tornara en un desarrollo urbano más humano.

Tales circunstancias catapultan a Tlajomulco para ser la potencia económica de la ciudad, donde las empresas voltean a Tlajomulco para fincar sus inversiones, aprovechando su inmejorable ubicación y las



oportunidades coyunturales de la guerra comercial entre los Estados Unidos y China apuntaladas por la evolución de la relación comercial de la región de América del Norte plasmadas en el T-MEC, circunstancias presentes en las decisiones tomadas en los dos periodos de Salvador Zamora como Alcalde de Tlajomulco.

No sin antes reconocer que en el juego de la política, el papel del presidente municipal, representa jugar tus cartas con suma precisión como lo fue la negociación de los terrenos para el Centro Universitario Tlajomulco de la Universidad de Guadalajara, una partida donde la estrategia fue fundamental ante las diferencias que enfrentan al Gobernador del Estado con el Rector de la Universidad de Guadalajara y los propietarios de la tierra quienes al saber el destino que se pretendía para sus predios, intentaron sacar mejores réditos, lo que demandó al presidente Zamora, mostrar su capacidad de negociación.

En la parte social, los gobierno municipales del presidente Salvador Zamora también abarcan metas significativas, entre ellas destaca infraestructura hospitalaria, tanto con miras en ampliar la atención de primer contacto, como para la prestación de servicios médicos especializados públicos y privados, que cambiarán la realidad de Tlajomulco, un municipio que se había resignado a resolver sus necesidades de salud fuera de sus límites territoriales y que en el corto plazo dará un giro para ser considerado un polo de servicios médicos y hospitalarios regional.

En el mismo contexto social y en uno de los servicios más sentidos por la población, el agua, Salvador Zamora proyecta a Tlajomulco con un abasto del vital líquido para los siguientes 50 años.

La zona Valle ocupa un lugar preponderante en la mente de Salvador Zamora, la cual visualiza llena de colores, de flores, de una sociedad responsable, apropiada del espacio público, garante de los derechos de la niñez, consiente como se puede advertir en el cambio del tono de voz, al hablar de escenarios casi utópicos de un lugar que representa el mayor reto de la realidad que enfrentará el hombre o mujer que tome la batuta del municipio en el corto y mediano plazo, pues la zona valle está destinada a ser el nuevo centro de la identidad urbana de la gran ciudad del Occidente de México, el emblema de las generaciones que aún buscan su lugar en la historia y la tierra donde estén naciendo los próximos referentes de Tlajomulco.

En la reflexión del actual hombre que tiene en sus manos el timón del Municipio se nota la esperanza de haberse topado en su gestión, con quien anteponga el bien común, frente a los intereses particulares y con quien tenga una visión de este rincón de tierra a largo plazo como el principal municipio de la ciudad, con la próxima mujer u hombre que escriba las siguientes páginas de Tlajomulco y de Jalisco.

CONCLUSIÓN

Tlajomulco es un claro ejemplo de cómo la historia y la evolución política de una región pueden moldear su presente y futuro. La conformación de Tlajomulco, su crecimiento económico y su transformación en un importante centro de desarrollo en la región, han estado estrechamente relacionados con la evolución política y las acciones de sus presidentes municipales a lo largo de diferentes periodos. Sin embargo, lo que ha destacado de manera constante es la importancia de la democracia y la gobernanza como pilares fundamentales para lograr el desarrollo económico que hoy caracteriza a Tlajomulco.

La historia de Tlajomulco es una historia de transformación y adaptación. Desde sus raíces prehispánicas hasta su desarrollo actual como un municipio próspero y en constante crecimiento, hemos visto cómo sus líderes han desempeñado un papel vital en la dirección de esta evolución. La democracia ha sido un motor de cambio constante, permitiendo a la ciudadanía participar en la toma de decisiones y ejercer su poder de influencia en la dirección de su comunidad.

A lo largo de las décadas, Tlajomulco ha experimentado un crecimiento económico significativo, convirtiéndose en un polo de desarrollo industrial, comercial y agrícola. Este crecimiento sostenido no habría sido posible sin un gobierno eficiente y responsable, caracterizado por una gobernanza efectiva. Los presidentes municipales de diferentes periodos han sabido gestionar los recursos de manera estratégica, promoviendo políticas y programas que fomentan la inversión, la generación de empleo y el bienestar de la población.

La democracia, en Tlajomulco, ha permitido que las voces de la ciudadanía sean escuchadas, que se promueva la inclusión de todos los sectores de la sociedad y que se luche contra la corrupción. Esta apertura a la participación ciudadana ha fomentado un entorno propicio para la inversión y el emprendimiento, lo que ha impulsado el crecimiento económico del municipio.

La gobernanza, por otro lado, ha sido esencial para garantizar que los recursos públicos se utilicen de manera eficiente y equitativa. La gestión transparente y la rendición de cuentas han sido prácticas cruciales para el desarrollo sostenible de Tlajomulco. Los líderes locales han comprendido



que una administración pública responsable es esencial para mantener la confianza de la ciudadanía y de los inversionistas.

En resumen, la historia de Tlajomulco de Zúñiga nos muestra que la democracia y la gobernanza son factores indispensables para el logro del desarrollo económico. Los presidentes municipales, a lo largo de la historia, han desempeñado un papel crucial en la promoción de estos valores. Su legado nos recuerda la importancia de la participación ciudadana, la transparencia y la responsabilidad en la construcción de un municipio que ha logrado el progreso y la prosperidad que lo caracteriza en la actualidad.

Tlajomulco de Zúñiga es un ejemplo inspirador de cómo una comunidad puede prosperar y crecer a través de la democracia y la gobernanza efectiva. Esta historia nos insta a seguir defendiendo estos principios, no solo en Tlajomulco, sino en todo el mundo, como herramientas indispensables para lograr un desarrollo económico sostenible y equitativo en todas las comunidades. La lección de Tlajomulco es clara: el futuro depende de nuestra capacidad para gobernar con integridad y promover la participación ciudadana activa en la toma de decisiones.

Omar Enrique Cervantes Rivera
Secretario General del Gobierno de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco

BIBLIOGRAFÍA

Archivo Histórico de Tlajomulco (1821). [Caja 23, Expediente 21]. Archivo Histórico del municipio de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco. México.

Archivo Histórico de Tlajomulco (s.f.). [Caja 22]. Archivo Histórico del municipio de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco. México.

Archivo Histórico de Tlajomulco (s.f.). [Caja 94]. Archivo Histórico del municipio de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco. México.

Archivo Histórico de Tlajomulco (1847). [Caja 147 Expediente 12]. Archivo Histórico del municipio de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco. México.

Archivo Histórico de Tlajomulco (s.f.). [Caja 152 Expediente 15]. Archivo Histórico del municipio de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco. México.

Archivo Histórico de Tlajomulco (1821). [Caja 179, Expediente 10]. Archivo Histórico del municipio de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco. México.

Archivo Histórico de Tlajomulco (s.f.). [Caja 187, Expediente 28]. Archivo Histórico del municipio de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco. México.

Archivo Histórico de Tlajomulco (s.f.). [Caja 187, Expediente 30]. Archivo Histórico del municipio de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco. México.

Archivo Histórico de Tlajomulco (1861). [Caja 193, Expediente 30]. Archivo Histórico del municipio de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco. México.

Archivo Histórico de Tlajomulco (s.f.). [Caja 431, Expediente 19]. Archivo Histórico del municipio de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco. México.

Archivo Histórico de Tlajomulco (s.f.). [Caja 705, Expediente 59]. Archivo Histórico del municipio de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco. México.

Ávila, A. y Jáuregui, L.. (2015). La disolución de la monarquía hispánica y el proceso de independencia. En V. G. Erik (Ed.), *Nueva Historia General de México* (p. 366). El Colegio de México.



Archivo de la Real Audiencia de Nueva Galicia, (1817) Biblioteca Pública del Estado. caja 420, progresivo 6802, foja 7 frente.

Calvo, T. y Regalado. A. (coords.), T. (2016). Historia del Reino de la Nueva Galicia. Universidad de Guadalajara.

De la Torre, F. (1956). Prólogo a Marcial Gutierrez Camarena. En Gutiérrez, M. (1956) San Blas y las Californias. Editorial JUS.

De la Torre, F. (2013). La Independencia. En León M. (2013) Historia documental de México 2. Editorial UNAM.

El Colegio de México (s.f.). Federación. En Diccionario del Español de México. Recuperado en <https://dem.colmex.mx/Ver/federación>

Enrique, O. L. (1954). Iconografía mariana de la Arquidiócesis de Guadalajara: compendio histórico sobre las imágenes de la Madre de Dios más veneradas en el Arzobispado de Guadalajara o por la antigüedad de su culto, la veneración de los pueblos o la fama de sus prodigios. Princenton Treological Seminary Library.

Gallego, L. (2022). Cambios y continuidades en el paso de alcaldes mayores a subdelehados en la Nueva España, 1786-1793. Estudios del ISHIR. Recuperado en <https://web3.rosario-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaISHIR/article/view/15882406>

Gobierno de los Estados (26 del junio de 1862) El Siglo Diez y Nueve. Recuperado en <https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicación/visualizar/558075bf7d1e63c9fea1a43f?anio=1862&mes=06&dia=26&tipo=publicacion>

Instrucción de la niñez (21 de agosto de 1890). El Nacional. Recuperado en <https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicación/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a379?anio=1890&mes=08&dia=21&tipo=publicacion>

Interior Jalisco, (9 de octubre de 1896). Interior Jalisco. Diario del Gobierno de la Republica Mexicana. Recuperado en <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/results?parent=024e8525-d9a2-4831-9209-6be6e222f975&t=alt-asc&s=60>

Las convenciones locales (15 de noviembre de 1902). El Faro

López, F. (1969). La génesis de la conciencia liberal. Editorial UNAM.

Tlajomulco: *Voces, visiones y perspectivas*

Noticias financieras (5 de marzo de 1899). La Voz de México.

Peregrina, A. (2015) La Estadística de Victoriano Roa. Estudios Jaliscienses, 126, 45-49. Recuperado en <http://www.estudiosjaliscienses.com/wp-content/uploads/2021/10/Estudios-Jaliscienses-núm.-126.pdf>

Prensa de los departamentos (2 de junio de 1865) La Sociedad.

Vista de Cambios y continuidades en el paso de alcaldes mayores a subdelegados en la Nueva España, 1786-1793. (s/f). Gov.ar. Recuperado el 23 de octubre de 2023, de <https://web3.rosari.conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaISHIR/article/view/1588/2406zz>



Esta obra se ha creado en conmemoración del bicentenario de la fundación del Estado Libre y Soberano de Jalisco y como parte de la serie de libros que relatan las prácticas de gobierno de Tlajomulco a lo largo de 13 años. En esta ocasión, estas páginas tienen como objetivo sumergirse en la memoria, explorando la participación de Tlajomulco en la historia de nuestra nación independiente y su contribución a la construcción de la soberanía estatal. Además, se adentra en los acontecimientos que tuvieron lugar en el cabildo de su H. Ayuntamiento desde 1821 hasta la actualidad.

Este escrito representa una introspección en la historia de Tlajomulco como municipio, hecho posible gracias al rescate de testimonios orales de los alcaldes y los registros que dejaron en cada sesión ordinaria y extraordinaria. A lo largo de su historia, Tlajomulco ha demostrado un compromiso inquebrantable con la defensa de la soberanía nacional, respaldando el federalismo y abrazando un espíritu liberal. Estos valores han permitido que los alcaldes tomen las mejores decisiones en beneficio del desarrollo de nuestro municipio asumiendo su tiempo presente y dejando un legado para el futuro próspero del municipio.